

# Ambientes, ventanas y miradas de paisajes de Andalucía y Marruecos



Guías para las excursiones del  
XX Congreso de Geógrafos Españoles



*AMBIENTES, VENTANAS Y MIRADAS EN PAISAJES DE ANDALUCÍA Y MARRUECOS.*

EDITA: Junta de Andalucía. Consejería de Medio Ambiente

DIRECCIÓN FACULTATIVA:

M.<sup>a</sup> Rosario Pintos Martín (D.G. de la Red de Espacios Naturales y Servicios Ambientales. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía).

COORDINADORES:

Buenaventura Delgado Bujalance, Antonio García García, Francisco José Torres Gutiérrez (Universidad Pablo de Olavide).

AUTORES:

Gwendoline de Oliveira Neves, Raúl Puente Asuero, Juan Francisco Ojeda Rivera, Víctor Fernández Salinas, Rocío Silva Pérez, Ana Ávila Álvarez, Gonzalo Malvárez García, Macarena Tejada Tejada, José Antonio Castillo Rodríguez, José María Fera Toribio, Consuelo M. Mora González, Amalia Vahí Serrano, Mostafa Lamrani Alaoui, Águeda Villa Díaz.

I.S.B.N.: 978-84-96776-41-8

Depósito Legal: SE-4914-07

Printed in Spain

Impresión: Artes Gráficas Orellana

La Puebla del Río (Sevilla)

## ÍNDICE

Ciudades en la ciudad. Mirando desde los espacios públicos de Sevilla.....	11
Recorrido por la cuenca del Guadaira a través de cuatro miradas.....	33
La Sierra Morena de Sevilla: una encrucijada de naturaleza y cultura.....	53
Un recorrido por la costa occidental onubense.....	81
Lectura geográfica de la Bahía de Cádiz: singularidades y conflictos.....	107
Valle del Genal (Ronda).....	129
Un recorrido geográfico por el norte de Marruecos: la península tingitana, puerta europea en África.....	163

**CIUDADES EN LA CIUDAD.  
MIRANDO DESDE LOS ESPACIOS PUBLICOS DE SEVILLA**

Antonio García García  
Gwendoline de Oliveira Neves  
Raúl Puente Asuero  
Francisco José Torres Gutiérrez



## **I. INVITACIÓN A LA EXCURSIÓN**

Una ciudad no es un territorio homogéneo. Todo lo contrario es un puzzle fruto de la yuxtaposición de propuestas urbanísticas, formas de construcción y de relación, vecindarios, símbolos y distopías. No hay una ciudad objetiva, sino que es necesariamente interpretada por nuestras percepciones, sea en el modo de mirar, sea en el propio ritmo con el que nos movemos por ella. Así pues, esta guía invita a una participación activa, dando cabida a los comentarios dirigidos, pero dejando necesarios momentos para el respiro, la observación y la reflexión.

Se propone este itinerario a través del hilo conductor de los espacios públicos, porque es necesariamente desde ellos desde los que se evalúa cotidianamente el hecho urbano, unas veces como espectadores, otras como actores. Desde esta perspectiva, se plantea un alejamiento de los convencionalismos en las visitas guiadas a las ciudades para favorecer un acercamiento sensorial a Sevilla. Así, andando y en bicicleta no sólo se puede ver, sino también interactuar en primera persona con la ciudad y sus ciudadanos. Estos dos modos de desplazamiento, a pie por el centro histórico y en bicicleta por zonas de la periferia, pueden concebirse como la expresión de una metáfora que relaciona ambos ritmos y la velocidad con la que se ha construido el espacio urbano que será recorrido: siglos para el centro histórico, sólo décadas para la periferia. Con el ritmo y actitud del paseante, haciendo parada en algunas calles y plazas, recorreremos y apreciaremos el corazón de la ciudad. Con una cadencia de pedaleo pausada, pasaremos entre los edificios de las barriadas de la segunda mitad del siglo XX, consiguiendo una visión territorial más amplia y rica de Sevilla.

## **II. EL RECORRIDO**

El recorrido de esta salida se plantea a través de una secuencia de espacios libres singulares de la trama urbana de Sevilla, evitando intencionadamente aquellos lugares insertos en los itinerarios turísticos y las imágenes más convencionales de la ciudad. Así, en un recorrido de 1´5 km a pie y 9 km en bicicleta por carril-bici, se ofrecerá una visión de otras zonas de la misma, primero histórica y después contemporánea, que sin ser tan reconocidas no están exentas de interés urbanístico, dinámicas sociales o contrastes.

La salida se ha dividido en tres etapas fundamentales:

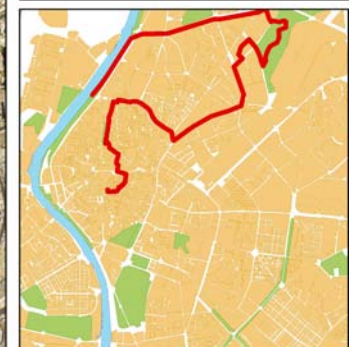
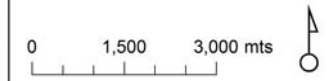
- El recorrido a pie por el centro histórico: permitirá el acercamiento más íntimo a los espacios públicos de la ciudad tradicional y la toma de contacto con algunos de sus espacios más singulares y tensionados: plaza del Salvador, de la Encarnación, Alameda de Hércules...
- El recorrido en bicicleta: aportará una visión más dinámica y permitirá el desplazamiento a entornos urbanos más alejados. Culminará con la visita al parque de Miraflores, como ejemplo modélico de la creación de espacios libres desde la participación vecinal en las periferias urbanas.
- El retorno a la ciudad histórica: servirá para presentar un espacio longitudinal, el paseo fluvial de la dársena del Río Guadalquivir, entendido como una interesante oportunidad de transición entre sus distintas tramas.



Tipo de recorrido  
 A pie  
 En bicicleta

Paradas:

1. Salida: Plaza del Salvador
2. Plaza de la Pescadería
3. Plaza de la Encarnación
4. Alameda de Hércules
5. Carretera de Carmona
6. Barriada de San Diego
7. Parque de Miraflores
8. Paseo de Juan Carlos I
9. Llegada: Puente de la Barqueta



### **III. CLAVES INTERPRETATIVAS GENERALES**

#### **III.1. Localización y configuración de la ciudad**

La localización geográfica de Sevilla en la llanura de inundación del Guadalquivir ha marcado históricamente su estructura y su forma urbana. El río ha sido siempre un recurso y un elemento a dominar. Así, la progresiva necesidad de defender los suelos consolidados o de crecimiento de las inundaciones ha condicionado históricamente el desarrollo urbano de la ciudad.

Sevilla no fue capaz en su momento de construir un ensanche general, limitándose a planificar ensanches parciales (Nervión o Los Remedios) que se consolidarían años después y no solucionarían los problemas habitacionales de Sevilla. La Exposición Iberoamericana de 1929 y la Exposición Universal de 1992 marcaron dos importantes hitos en la expansión urbanística de Sevilla, la primera hacia el sur, la segunda hacia el oeste. En los últimos decenios del siglo XX, la ciudad se cierra con un cinturón formado por diversos polígonos de vivienda.

Sin embargo, la tradicional falta de visión de conjunto y la ausencia de análisis y proyecto morfológico, ha dado como resultado una ciudad construida, en gran medida, como una serie de paquetes urbanos yuxtapuestos, instalados a saltos tanto temporales como espaciales, sobre los que se proyectan posteriormente las avenidas estructurantes o las infraestructuras, recuperándose después como zonas verdes los espacios residuales vacantes.

En la actualidad, el centro neurálgico de Sevilla continúa siendo el sector meridional del intramuros. Las otras dos centralidades, enclavadas en las zonas de ensanche como Los Remedios y Nervión funcionan de día como centros comerciales y de negocios y, de noche, como áreas residenciales y de ocio. No obstante, el Conjunto Histórico de Sevilla sigue siendo donde se reconoce el sevillano, el área en donde se concentran los valores de identidad, imagen y estructura urbana tradicional, es la Sevilla formal y la Sevilla “oficial”. En el conjunto de la ciudad, el tejido histórico de Sevilla asume, pues, una

centralidad funcional y simbólica que puede constituirse tanto en un posible factor de banalización como en una condición necesaria para su protección y puesta en valor.

### **III.2. El norte frente al sur y el sur frente al norte. La dicotomía cainita de la ciudad.**

El intramuros, por sus dimensiones, su heterogeneidad y sus funciones urbanas constituye en sí mismo una ciudad dentro de la ciudad. De este modo, en la zona sur del mismo se localizaban (y localizan) entornos urbanos de gran valor, ubicándose en ella, construcciones palaciegas, como el Alcázar, eclesiásticas como la Catedral y político-administrativas, como el Ayuntamiento, y concentrando las funciones y la actividad comercial, turística y financiera. Por otro lado, la zona norte, caracterizada tradicionalmente por un entorno urbano más degradado, de menor valor patrimonial reconocido y en el que se localizaban los sectores de población más desfavorecidos de la sociedad sevillana.

En una primera fase de expansión extramuros se han reproducido, según el esquema norte-sur aunque con salvedades, estas diferencias en cuanto a valores residenciales, usos y funciones del suelo, comportamiento económico y realidad social. Ahora bien, este hecho deja de tener vigencia, haciéndose más complejo, una vez que se conforma el anillo perimetral de polígonos de viviendas, tendentes a la homogeneidad urbanística y funcionales.

### **III.3. La redefinición de la ciudad.**

La trama histórica de la ciudad precisa de una mejora en relación a la accesibilidad tanto peatonal como mediante el transporte público u otras alternativas a los medios motorizados. Asimismo, es necesario reurbanizar el espacio público con criterios medioambientales y de protección patrimonial, lo cual implica adoptar medidas decididas en relación a la actividad comercial y de servicios, al tráfico, etc. Pero todo esto cobrará un mayor sentido en la medida que permita dinamizar, propiciar y reformular los contenidos de estos espacios, así como el mantenimiento y la emergencia de las connotaciones socioculturales particulares de las distintas zonas del tejido histórico.

Eso sí, una redefinición inteligente de la ciudad precisa de una percepción más amplia de sí misma y de los procesos que en ella acontecen. Por ello, de cara a la ordenación de la estructura urbana el nuevo PGOU de Sevilla (2006) tiene por reto conseguir una mayor cohesión urbana y reorganización integral del tejido consolidado. Ello implica superar la idea centro-periferia y comprender que las características de cada área de la ciudad exigen unos modelos de intervención particulares, sean éstas zonas de ensanche, polígonos de viviendas o bordes urbanos.

Sevilla está entrando en un necesario período de renovación después del letargo del decenio de los 90 y tras la Exposición Universal de 1992. Sevilla, tan propensa a la languidez lírica, pero tan capaz, también, de asumir retos e ilusiones de presente y de futuro, sigue requiriendo de proyectos continuados y a largo plazo para romper la tónica de intervención apoyada en fenómenos coyunturales. Es un camino que habrá que andar en equilibrio, entre el cuidado que merecen los referentes identitarios y la necesidad de repensar la ciudad. Entre aquellos símbolos que se han promocionado como emblemas de la sevillanía, y los más amplios y variados referentes que sustentan su vitalidad diaria.

#### **IV. CLAVES INTERPRETATIVAS DE ESPACIOS SINGULARES**

A continuación se presentarán seis fichas relativas a distintas paradas del recorrido planteado, correspondientes con espacios de diferente naturaleza, centralidad y escala. A través de cada una de estas miradas y de forma sintética se podrá comprender las principales circunstancias y fundamentos de la singularidad de estos espacios.



## **PLAZA DE LA PESCADERÍA: La recuperación de lugares olvidados**



### **Claves geográficas:**

- Ubicación en el punto más alto de la ciudad histórica.
- Parte del espacio originario de la ciudad.
- Control de un medio hostil e inundable.
- Espacio "rótula" entre tramas terciarizadas, comercios locales y barrios residenciales.

### **Claves históricas:**

- Barrios históricos, aunque transformados.
- Formas de organización gremial que han definido topónimos y lugares: identidad.
- Infrautilización como aparcamiento.
- Redescubrimiento de potencia arqueológica: final Caños de Carmona.

### **Claves ciudadanas:**

- Tejido social reducido pero activo.
- Convivencia de vecinos recientes y tradicionales.
- Ocultación *a priori* por usos comerciales.
- El uso de los espacios libres no se limita a los vecinos, sino también a los transeúntes

### **Claves de conflicto:**

- Terciarización moderada.
- Movida juvenil.
- Reconversión del comercio tradicional, cambios en los escenarios urbanos.
- Peatonalización y nuevos usos.
- Integración en sistema espacios libres.



**PLAZA DE LA ENCARNACIÓN: Entre un lugar per se y la intención de crear iconos**



**Claves geográficas:**

- Centro geográfico del intrauros.
- Situación en la frontera entre el norte y el sur del centro histórico.
- Punto central del eje de reforma interior este-oeste, que secciona en dos la plaza.

**Claves ciudadanas:**

- Cambios aparejados a su centralidad y transformaciones históricas de su entorno.
- Contraste social y económico norte-sur.
- Población tradicional en franca regresión.

**Claves históricas:**

- Espacio público peculiar: una plaza que incluye un mercado.
- Seccionada por el eje de reforma interior y alterada en su escala en los años 60.
- Indefinición de sus uso desde los 70.

**Claves de conflicto:**

- Ejemplo de lugar y “placelessness”.
- Intenso debate social sobre sus funciones y su reforma.
- *Citymarketing* Vs pérdida de potenciales.
- Espacio clave para la recuperación de la transición norte-sur del sistema de espacios libres.





**ALAMEDA DE HÉRCULES: *Un espacio camaleónico, una singularidad diversa***



**Claves geográficas:**

- Antiguo trazado del río Guadalquivir.
- Espacio palustre.
- Transición entre el centro del intramuros y el primer extramuros septentrional.
- Espacio fundamental en el conjunto de espacios libres del norte del intramuros

**Claves históricas:**

- Un lugar singular en su propia concepción abierta.
- De espacio aristocrático al mito de la marginalidad y el flamenco.
- Sucesión de proyectos de transformación y rehabilitación durante el siglo XX.
- Dinamización como espacio de ocio.

**Claves ciudadanas:**

- Convivencia y contrastes de vecinos y usuarios.
- Diversidad escalar de funciones y representaciones simbólicas.
- Espacio emancipatorio y de reivindicación.
- Ejemplo del cambio de dinámicas socioeconómicas del centro histórico.

**Claves de conflicto:**

- Tendencia a la gentrificación.
- Banalización de su autenticidad.
- Proyectos Vs estados de opinión.
- Incertidumbre de la rehabilitación actual.
- De la especulación individual a la especulación inmobiliaria.



**PARQUE DE MIRAFLORES:** *Interacción ciudadana en la creación de un espacio público vital*



**Claves geográficas:**

- Situado en una terraza del Guadalquivir y atravesado por el arroyo Tagarete.
- Zona tradicional de huertas, cortijos y haciendas.
- Escombrera durante gran parte del s. XX.
- Espacio de transición entre los medios urbanos y rural.

**Claves históricas:**

- Yacimientos arqueológicos.
- Terrenos pertenecientes a aristocracia y órdenes religiosas hasta el s. XIX.
- Abandono durante los años 50-80.
- Calificado como zona verde PGOU 1963.
- Comienza la "autoconstrucción" en los 80.

**Claves ciudadanas:**

- Población de origen rural y carencias de identificación histórica con la ciudad.
- Importancia de las AMPA,s, Asociaciones de Mujeres.
- Participación vecinal en la construcción, gestión y actividades.
- Comité Pro-Parque Miraflores.

**Claves de conflicto:**

- Reivindicación vecinal y enfrentamientos con la Administración.
- Vandalismo en la zona sur del parque.
- Parque aún inconcluso, con más de 30 ha. sin adecentar en la zona norte.
- La Ronda Norte fragmenta el parque en 2 partes.





**PASEO JUAN CARLOS I: *La recuperación del diálogo urbano con el Guadalquivir***



**Claves geográficas:**

- Trazado histórico del río aunque desconectado de su corriente natural.
- Contacto espacial y visual entre ciudad histórica e Isla de la Cartuja.
- Dos niveles altimétricos: nivel bajo vinculado al disfrute del río, nivel alto vinculado al uso viario.

**Claves históricas:**

- Espacio históricamente aislado y marginal: barrera fluvial y barrera ferroviaria.
- Ámbito ribereño recuperado para el uso público tras la desmantelamiento del ferrocarril y su muro.
- Transformación de ambas márgenes del río a partir de la Exposición Universal de 1992.

**Claves ciudadanas:**

- Heterogeneidad socioeconómica en las áreas urbanas colindantes.
- Diversas formas de apropiación vecinal de este espacio como lugar de paseo y esparcimiento.
- Espacio cuya dimensión potencial de uso excede a su vecindario inmediato

**Claves de conflicto:**

- Uso nocturno juvenil como lugar de ocio.
- Necesidad de mantener la limpieza, la conservación del mobiliario y respetar el descanso de los vecinos.
- Conflicto con reivindicaciones vecinales a veces excesivas.
- Espacio infrutilizado respecto a sus posibilidades.



## V. LOS ESPACIOS PÚBLICOS DE LA PERIFERIA SEPTENTRIONAL DE SEVILLA.

El espacio público es uno de los requisitos fundamentales para el desarrollo de la ciudadanía. Por ende, debería ser una pieza fundamental en cualquier trama urbana, sea cual sea su morfología o su impronta histórica. Ahora bien, ¿una dotación estándar como determinación normativa es suficiente? No si no cuenta con al menos condiciones mínimas para favorecer la sociabilidad. El espacio público tiene sentido en la medida que sea vital y es esto lo que establece el puente entre el interés de la espontaneidad de los usos individuales y colectivos, y la validez de “hacer lugares” desde el diseño urbano.

Los modelos de planificación y ordenación urbana de la segunda mitad del XX han terminado por materializar una ciudad radicada en lo privado, donde la forma física impera sobre las dinámicas social y política. No obstante, si bien las periferias de las ciudades españolas y de Sevilla en particular se han convertido desde los años sesenta en un continuo de polígonos de vivienda de diversa morfología, también se debe comprender la particularidad de esta ciudad, donde las necesidades de vivienda y la presión de la inmigración rural determinaron la urgencia de construir con rapidez lo que terminaron por ser auténticos recipientes de población, a veces con resultados sociales complejos y con problemas de exclusión. Paradójicamente, con una estructura social muy activa y participativa.

Esta velocidad se detecta claramente en las barriadas y polígonos de vivienda del norte de Sevilla, cuya fisonomía y carencias recuerdan que han demostrado ser una banalización de los presupuestos preconizados por la Carta de Atenas (1933) o la IBA de Berlín (1957). Aparece pues un espacio público cuyo adjetivo más definitorio es el de “sobreabundante”. Sobreabundancia que radica en el contraste entre su extensión superficial y la



dificultad para reconocer requisitos y derechos fundamentales en unos espacios monótonos, anónimos, de difícil reconocimiento visual y faltos de contenidos. Así, aunque la separación explícita del tráfico rodado pueda ser teóricamente interesante para el uso, en la medida que no se han promovido elementos o motivos de animación complementarios, lo que se ha conseguido en el mejor de los casos (aquellos con clara vocación ornamental) son tramas peatonales más proclives al paso que a la estancia. En este contexto, la vitalidad queda preferentemente ligada a zonas de comercio, centros cívicos o a la espontaneidad de la vida pública.

La redefinición de los polígonos de vivienda desde los noventa no cambia sustancialmente esta tendencia. Se recupera un trazado más regular y compacto, pero igualmente homogéneo y predecible. Cambia el vecindario y adquiere protagonismo la manzana cerrada, que acaba de ejercer como competencia desleal para la vitalidad de los espacios de libre acceso; incluso, paradójicamente, adquieren el arredo y las funciones de éstos.

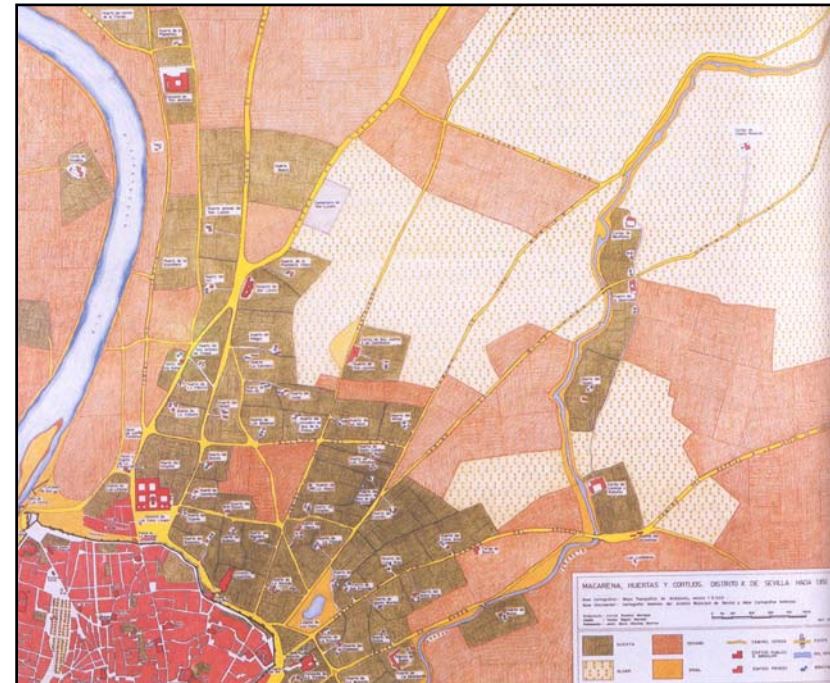
Tanto en unos como en otros, se pone en evidencia que un espacio público creado desde lo cuantitativo ha favorecido la carencia de lugares de sociabilidad. En este contexto se comprende el éxito en estas tramas de algunos espacios más convencionales, como parques y jardines, pero que han sido catalizadores de las dinámicas e inquietudes ciudadanas. Una actitud vecinal que es la valedora del simbolismo de estas barriadas.





## VI. EL PARQUE DE MIRAFLORES.

A principios del S.XX, la zona norte de Sevilla Capital, que posteriormente pasó a llamarse “Distrito X”, “Distrito Macarena” y ahora “Macarena Norte” presentaba un paisaje agrícola compuesto por huertas, haciendas, cortijos y caminos rurales.... Estas históricas huertas y el caserío diseminado que había en ellas han ido desapareciendo a medida que crecía la ciudad. En esta expansión participan tanto los poderes públicos como las industrias y las empresas inmobiliarias instalando casi todos aquellos equipamientos “no deseados” en otras zonas de la ciudad (Cementerio de San Fernando, Hospital Psiquiátrico, Casa-Cuna, etc) y a lo largo de las Avenidas que comunicaban la Sevilla rural con la Sevilla urbana, desarrollando una actividad industrial que posteriormente se concentro en los distintos Polígonos de la zona mientras las empresas inmobiliarias adquieren las huertas y construyen barrios de manera acelerada, instalando el máximo posible de personas en el mínimo espacio posible. La población que se instala en estos nuevos barrios procede en su mayoría de la emigración de pueblos y zonas rurales y del centro histórico de Sevilla. Se produce una alta concentración de obreros de clase media o baja y el germen de futuras organizaciones y colectivos de carácter obrero, sindical, vecinal....



El crecimiento hacia el norte se hace sin una buena planificación urbanística lo cual provoca una falta de equipamientos y servicios públicos, problemas de circulación y una pérdida de señas de identidad global. Hasta aquí la historia del desarraigo, tan cotidiana y vulgar que no sorprende. Un barrio que crece devorando el terreno de sus huertas y que se encuentra, a finales de siglo, sin un metro cuadrado de zona verde. Y aquí acabaría, si no fuera por una extraña, por poco habitual, conjura ciudadana.

A principios de los años 80, grupos de vecinos de las barriadas de San Diego, Pino Montano, etc, empiezan a montar campañas reivindicativas con el objetivo de mejorar el nivel y la calidad de vida de sus barrios. En este fervor asociativo surge el Comité Pro-Parque Educativo Miraflores en 1983. De manera progresiva se produce un interesante proceso de apropiación de un solar convertido en vertedero y situado en medio del barrio. Los ciudadanos se implican en este proyecto diferente con propuestas de diseño, de uso, y de gestión basadas en dos aspectos: las investigaciones que desde el Comité se hacen sobre los restos arqueológicos de época romana y medieval y en cómo quieren los ciudadanos que sea su territorio.



La apropiación del territorio implica la necesidad de responsabilizarse del mismo; implicarse en el diseño, el uso y la gestión del espacio. Los movimientos vecinales no pueden basarse únicamente en la protesta y la reivindicación ya que cuando se acaba el conflicto por el cual se generó la protesta, se acaba la razón de ser del movimiento vecinal. Sin embargo, pasar al otro extremo y basarse únicamente en la gestión y administración de proyectos convierte al movimiento vecinal en una “pequeña burocracia” que con el paso del tiempo es cuestionada por los mismos vecinos o ciudadanos que participan en dichos proyectos. Mantener un equilibrio entre estas tendencias y mantener la independencia ante los intentos de absorción de los partidos políticos es un reto y un ejercicio diario difícil de mantener para todas las asociaciones ciudadanas.

Lo primero que sorprende al visitar el Parque de Miraflores son las cerca de 3 ha. de huertas situadas en el centro del parque. El programa “Huerta Las Moreras” es un programa sociocultural y de educación ambiental que se lleva a cabo desde el año 1992. Es una iniciativa pionera e innovadora que utiliza la agricultura ecológica como recurso educativo en el contexto urbano de un parque público. El programa “Huerta Las Moreras” presenta tres líneas de trabajo: los “Huertos de Ocio”, los “Huertos Escolares” y los “Itinerarios Pedagógicos”.

A cualquier persona que se le haga las preguntas: ¿Para qué sirve un parque? y ¿Qué debe haber en un parque?. Seguramente contestará que un parque sólo sirve para pasear, llevar al perro y, en general, para el ocio. Igualmente, destacará únicamente el césped, los árboles los bancos y las fuentes. En el Parque Cultural Miraflores se demuestra que los parques son mucho más. Pueden ser lugares de trabajo, lugares educativos, lugares históricos, y además, ¿por qué no tener parques con tomates, lechugas, norias y molinos, además del tradicional e inapropiado césped?. Junto a esto, en el Parque Miraflores no solo se cultivan hortalizas y verduras, se cultiva sobre todo “solidaridad”.



Es una nueva manera de entender la ciudad. Pero no es una aportación meramente teórica, es una aportación práctica. Los vecinos se han “manchado” en la construcción de la ciudad”. El proceso por el cual un grupo de personas se organiza para la resolución de conflictos comunes tiene una fuerte carga territorial, solidaria y educativa. En este sentido, todos los que participan en el Parque de Miraflores se benefician y se forman en “ser ciudadanos” de manera continuada al poner en practica el difícil pero importante ejercicio de la participación.

Todos podemos construir la ciudad posible.

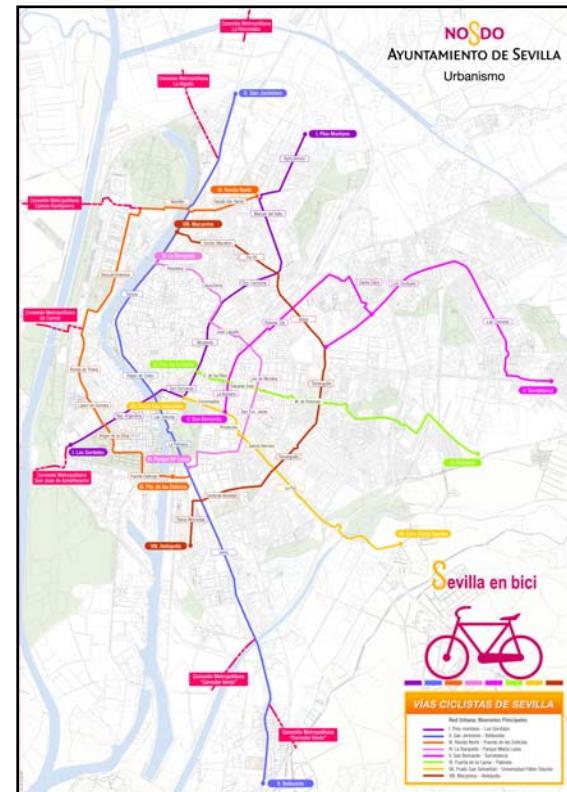


## VII. QUERIDO CARRIL\*

Te veo por todos lados, por donde quiera que voy me acompañas. Antes, hace muy poco tiempo, tú no existías. Formabas parte de un sueño colectivo que parecía imposible hacerlo realidad. Ahora, te veo cuando camino, cuando viajo en autobús, al atravesar un puente, cuando salgo de la ciudad. Veo como extiendes tus tentáculos desde el corazón del centro histórico hasta la periferia urbana. Antes no existías, formabas parte de un deseo colectivo que aparecía con más fuerza cuando regresabas de alguna ciudad europea.

Te veo por todos lados, atravesando barrios, dibujando nuevos espacios, acompañando y sosegando el ritmo frenético de la ciudad. Antes no existías para los demás. Estabas solo en los sueños de quienes querían cambiar la realidad. Pero los sueños eran tan poderosos que salieron fuera de nosotros y unos pocos afrontamos el desafío de presentarte a los demás.

Pero el camino hasta llegar aquí ha estado plagado de resistencias. Hemos tenido que ayudarte a vencer esas resistencias. Aún hoy seguimos haciendo frente a quienes todavía te cuestionan. Has tenido que abrirte paso entre voces y plumas disconformes: voces heridas porque a tu paso, tenían que cambiar algunos hábitos;



\* Nuestro agradecimiento a María José García Jaén, autora de este texto

voces resistentes al cambio; voces que confundían la defensa de sus intereses particulares frente a la defensa del interés general; voces que se resistían a aceptar un nuevo reparto de los espacios públicos, un reparto más equitativo y justo que venía a reconocer la existencia de otros colectivos que tenían el derecho a poder desplazarse con seguridad y libertad por toda la ciudad.

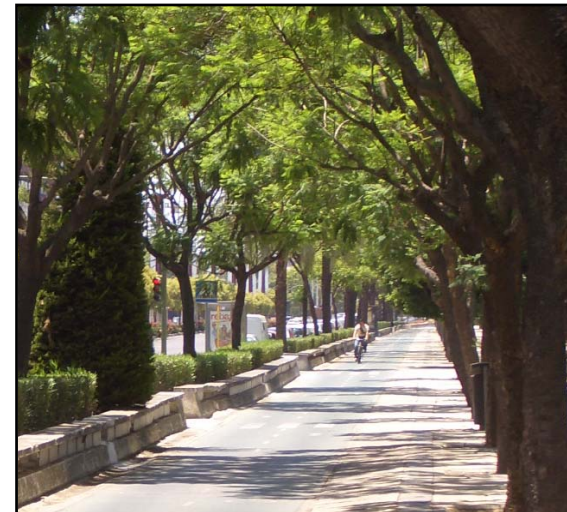
Has tenido que abrirte paso entre plumas, de esas que dicen crean opinión, resentidas y mentirosas. Plumas, de esas que dicen mediáticas que han difamado e insultado a quienes te defendíamos. Plumas que ahora, cuando te ven crecer y comprueban que tu presencia no perjudica a nadie, cuando se cruzan con miles de seguidores tuyo, esquivan la mirada para no encontrarse de frente contigo, porque no quieren aceptar que se equivocaron, que han perdido la batalla, porque les avergüenza no haber sabido respetarte.

Ahora ya estás por todos lados. Al final te has impuesto con una fuerza tal que ya nadie puede cuestionarte, que ya nadie se atreve a desafiarte. Tu presencia dibuja un paisaje nuevo de mi ciudad.

Tu imagen y tu color contribuyen a ofrecer una cara más amable a mi ciudad. Tu existencia estimula nuevos deseos de acompañarte en tu camino.

Ahora ya son miles los que cada día están a tu lado. Ahora, me emociona saberte acariciado por quienes se desplazan sobre tu piel.

Ahora que existes de verdad, agradezco tu presencia, felicito tu apariencia y deseo que te cuiden con cariño hasta el final de los tiempos. Deseo que te protejan, que te mantengan vivo, porque si tú sobrevives, si tu aguantas, sobrevivirá mi ciudad.



## BIBLIOGRAFÍA

- Arias García, P. y Recuenco Aguado, L. (1999): *Consideraciones sobre la Nueva Ciudad –Sevilla- Ante la revisión de su Planeamiento*. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- Barber, S., Fresel, V, y Romero, M. J. (coord.) (2006): *De como nació, creció y se resiste a ser comido. El gran pollo de la Alameda, una docena de años de lucha social en el barrio de la Alameda, Sevilla*. Sevilla. Publigrupo.
- Barrionuevo Ferrer, A. (2003): *Sevilla. Las formas de crecimiento y construcción de la ciudad*. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- Comité Pro Parque Educativo de Miraflores (2000): *Informe sobre la situación del Parque de Miraflores*. <http://www.ecologistasenaccion.org/sevilla/miraflores.html>, consultado el 21 de octubre de 2003.
- Fernández Salinas, V. (1992). *La reforma interior de Sevilla entre 1940 y 1959*. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- García García, A. (2006): *Vitalidad y crisis en los espacios públicos de Sevilla*. Córdoba, Diputación de Sevilla.
- García García, A. (2007): *Los espacios públicos en Sevilla y su entorno metropolitano*. Tesis Doctoral.
- Marín de Terán, L. (1980): *Sevilla: Centro urbano y barriadas*. Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla.
- Moral Ituarte, L. (1997): “El agua en la organización del espacio urbano. El caso de Sevilla y el Guadalquivir”, *Documents d’Anàlisi Geogràfica*. Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 117-127.

- Ojeda Rivera, J. F., Delgado Bujalance, A. y García García, A. (2007): “Paisajes Simbólicos de la Ciudad de Sevilla”, *Eria Revista Cuatrimestral de Geografía*, en prensa
- Oliveira Neves, G. (1999): *Análisis de la estructura social de Sevilla mediante la aplicación de la Teledetección y los Sistemas de Información Geográfica*. Sevilla, Junta de Andalucía.
- Torres Gutiérrez, F. J. (2005): *El análisis territorial aplicado al estudio de zonas urbanas marginadas, el caso de Polígono Sur en Sevilla*. Sevilla, Consejería para la Igualdad y Bienestar Social.
- Valor Piechotta, M. y Romero Moragas, C. (coord.) (1998): *Sevilla extramuros: la huella de la historia en el sector oriental de la ciudad*. Sevilla, Universidad y Ayuntamiento de Sevilla.
- Vega Benayas, S. (1989): *El centro urbano de Sevilla en los albores de los ochenta*. Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla.



**RECORRIDO POR LA CUENCA DEL GUADAIRA  
A TRAVÉS DE CUATRO MIRADAS**

Buenaventura Delgado Bujalance  
Juan Francisco Ojeda Rivera

## **I. INVITACIÓN A LA EXCURSIÓN**

Son muchas las formas de acercarse al territorio, pero las más útiles son aquellas que nos permiten una comprensión compleja del mismo. Por ello, se propone este itinerario desde la geografía como disciplina que favorece la convergencia de miradas. Desde esta perspectiva se ha elaborado una guía de campo que pretende ser algo más que un apoyo para orientar el recorrido por la cuenca del Guadaira, pues con ella se propone una invitación a la contemplación de estos paisajes sevillanos con una actitud atenta, activa y capaz de generar preguntas acerca de algunas de sus claves configuradoras.

El río Guadaira constituye el eje articulador que determina el sentido territorial de la excursión. El trazado de su cauce orientará nuestros pasos e indicará la dirección del camino; un camino que aquí se concibe como ámbito de experiencias significativas y provocadoras de unas reflexiones personales. Conscientemente se huye del aprendizaje guiado y de los contenidos excesivamente explícitos.

Ahora bien, esta salida de campo necesita de la complicidad de los que participan en ella. Hay que dejarse atrapar por la experiencia del paisaje y atreverse a una lectura creadora. En consecuencia, en estas páginas se presentan unas claves que se dirigen a la razón y al sentimiento. Las distintas miradas les darán sentido actuando como filtros entre la realidad que se contempla y sus múltiples representaciones.

## **II. CLAVES INTERPRETATIVAS GENERALES**

La cuenca del Guadaira se extiende por una superficie de 1.305 kilómetros cuadrados situados al este Sevilla, desde la margen izquierda del Guadalquivir a su paso por la capital hasta las primeras elevaciones de las Subbéticas en la sierra Sur de la provincia. Dentro de la relativa uniformidad física de la depresión del Guadalquivir, se pueden distinguir ámbitos claramente diferenciados. Sobre ellos, una larga historia y, sobre todo, la actual expansión de la aglomeración urbana de la capital han ido creando un territorio complejo.

## II. 1. Medio físico

Frente a un *clima* uniforme, dentro de la variedad semicontinental del clima mediterráneo andaluz, caracterizada por veranos calurosos y muy secos con inviernos suaves y relativamente lluviosos, *la geomorfología* actúa como el primer factor de la configuración de paisajes claramente diferenciados. Dentro del ámbito de influencia de las Cordilleras Béticas, la cuenca del Guadaira se asienta sobre dos unidades geomorfológicas: la Depresión del Guadalquivir y las Subbéticas. La configuración de la Depresión es el resultado de un largo proceso que comienza con el hundimiento del bloque meridional de la meseta durante el plegamiento alpino. A continuación, el brazo marino así formado, se cerraría en su parte nororiental como consecuencia del levantamiento de las sierras Béticas. Finalmente, el golfo resultante se iría colmatando con los potentes sedimentos del mioceno, plioceno (margas azules, biocalcarentas) y cuaternario (arenas y limos). Poco a poco y conforme nos adentramos en la sierra sur van apareciendo materiales calizos, junto a areniscas, conglomerados, margas y yesos.

Sobre estas unidades, la confluencia de fuerzas tectónicas y erosivas ha modelado la articulación definitiva de los diferentes espacios:

- Una *vega baja* junto al Guadalquivir, en la que se acumulan materiales cuaternarios (gravas y arenas) generando una superficie uniformemente plana.
- Un conjunto de *terrazas* que se elevan paulatinamente hasta la cota de 20 m.
- Los *alcores* como plataforma lobular alargada resultante de la acumulación de materiales arenosos en el borde del litoral que debió localizarse en los alrededores de Sevilla durante el plioceno. La cementación de estos materiales les ha dado cohesión suficiente como para resistir a la erosión, con lo que estos depósitos han quedado como relieves que resaltan sobre la planitud de la depresión.
- Las *campiñas* cuyos suelos margosos y arcillosos producen una superficie ondulada en la que a veces emergen bloques desplazados por la tectónica alpina.
- Finalmente el sector de *transición hacia las Subbéticas* se manifiesta como un espacio quebrado de rocas calcáreas, margas y conglomerados.



*Biogeográficamente*, el bosque climácico ha desaparecido casi en su totalidad. El suelo sellado se impone desde el centro hacia la periferia de la capital. En las campiñas los suelos desnudos alternan con el olivar. A veces bosquetes de pinos y algunas encinas sobreviven como testigos del bosque originario. Las herrizas prácticamente han desaparecido en la campiña y cada vez son menos numerosas en los sectores más elevados en la banda de transición hacia las Subbéticas. Aquí y en la sierra, el olivar le disputa suelo a la encina, al matorral y a los pastos.

*Hidrográficamente*, el Guadaira articula un denso sistema reticular que, a lo largo de sus 127,5 kilómetros de longitud, drena algunos sectores de la sierra sur y de las campiñas bajas. Desde su nacimiento en la sierra de Pozo Amargo muestra un trazado sinuoso, con una variación de cota de unos 360 metros. Su *régimen hidrológico espasmódico y torrencial*, con máximos caudales en otoño e invierno, provoca un elevado riesgo de inundaciones en su curso bajo.

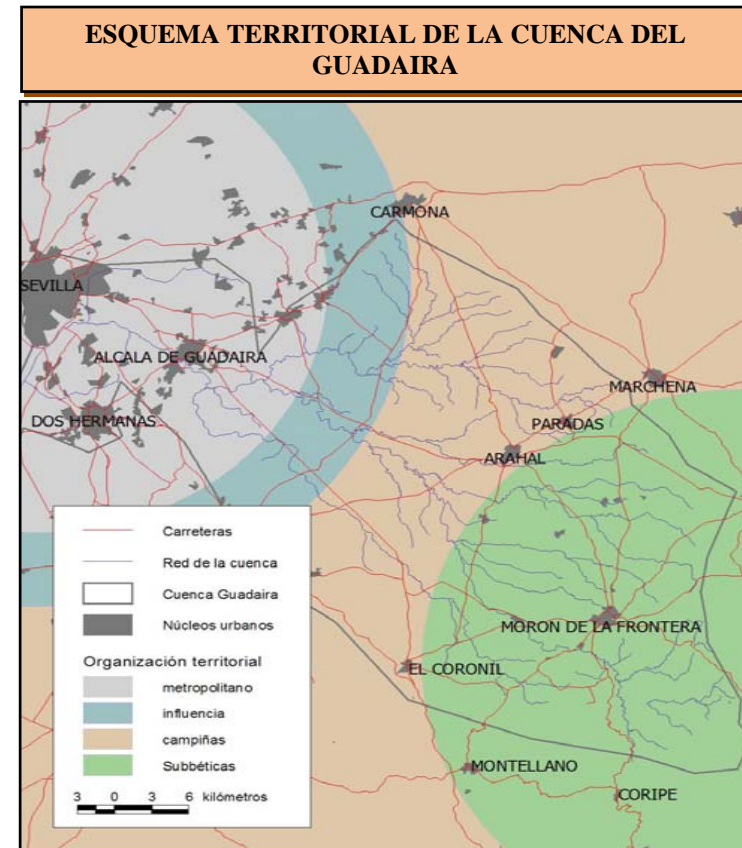
## **II. 2. Organización territorial**

En su conjunto, la cuenca del Guadaira se articula sobre tres unidades territoriales muy definidas: la aglomeración urbana de Sevilla, las campiñas bajas y altas y una banda oriental de transición hacia las Subbéticas

- *La aglomeración* mantiene un papel central por su peso demográfico y económico. Ésta, aunque no ha terminado por constituir una organización administrativa de derecho, conforma de hecho un ámbito funcional unitario sobre la base de la continuidad física y de la accesibilidad. De este modo, *la falta de correspondencia entre la realidad y el derecho ha dado al mercado un protagonismo muy marcado en la organización espacial de toda el área, explicando unas dinámicas territoriales que conducen al caos*. Independientemente de criterios administrativos o de las propuestas de diferentes planes de ordenación, en el área del recorrido se puede apreciar cómo la integración en la aglomeración se va debilitando conforme nos dirigimos hacia el este. Así se pueden *distinguir algunos sectores*:

- Ámbitos plenamente integrados en la aglomeración. Forman parte de *la corona metropolitana*, compuesta por un conjunto de municipios muy dinámicos y sometidos a fuertes tensiones inmobiliarias por el desarrollo urbanístico incontrolado. Se incluyen aquí *Sevilla, Dos Hermanas y Alcalá*.
- *Área de influencia de la aglomeración*, que se encuentra cada vez más conectada a la corona por la mejora de la accesibilidad y por constituir una alternativa al incremento del precio del suelo en el ámbito metropolitano. En consecuencia, los municipios de este sector (*Utrera, El Viso del Alcor, Mairena del Alcor y Carmona*) están incrementando su papel y protagonismo en el mercado de suelo, población, producción y servicios de la aglomeración.

▪ *Las campiñas*, con una trama de asentamientos en grandes núcleos, bastante espaciados y con funciones tradicionalmente agrícolas. Las dimensiones de estos núcleos y las distancias entre ellos explican que algunos como el Arahal o Marchena estén asumiendo algunas funciones propias de ciudades medias.



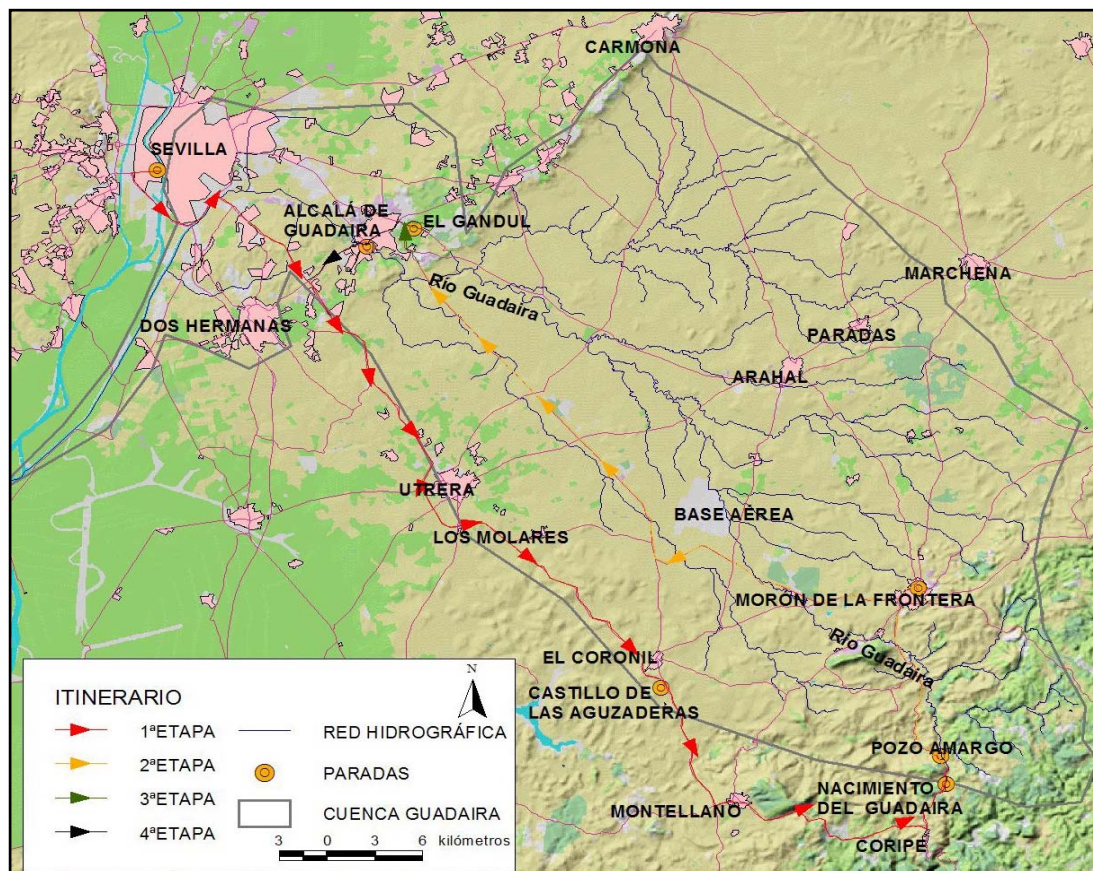
- *El sector de transición hacia las Subbéticas muestra una débil densidad demográfica y urbana y una menor articulación espacial. Sólo Morón puede definirse como una ciudad media con influencia sobre Caripe, Montellano y El Coronil.*

### **II. 3. Claves paisajísticas**

Los actuales paisajes de la cuenca del Guadaira son el resultado de *procesos de transformación que afectaron con bastante intensidad a todos sus ámbitos territoriales a partir de la segunda mitad del siglo XX*. Durante estos años se experimentaron cambios muy profundos de los usos del suelo y, como reflejo de los mismos, ha ido plasmándose una *nueva fisonomía del territorio*:

- Se acentúa la evolución hacia una campiña dominada por los cultivos herbáceos en régimen de año y vez con barbecho semillado. Por otro lado la mecanización y las subvenciones impulsarían la siembra de distintas variantes de trigo y girasol con lo que estos cultivos han llegado a ocupar más del 70% de la superficie. Se ha configurado así un paisaje de lomas pandas desnudo, sin árboles. Solo el sistema de siembra, con rotación de cultivos de invierno y primavera da cierta variedad estacional al paisaje.
- En la incipiente sierra crece el olivar a costa de la cubierta forestal.
- Pero, sobre todo, se extiende la ciudad por lo que en el entorno próximo a la capital las urbanizaciones y una variada gama de infraestructuras e industrias de todos los tipos y dimensiones se expanden en un continuo e informe espacio construido.
- En los pueblos, los núcleos originarios se ensanchan sin control o se desparraman a costa del ruedo tradicional en un desordenado caos de urbanizaciones.

### III. EL RECORRIDO



Como puede verse en el mapa se ha diseñado un recorrido de ida y vuelta que empieza allí donde el Guadaira, ya junto a Sevilla, pierde su esencia fluvial para convertirse a lo largo de un tramo artificial de más de 20 kilómetros en canal ría, cauce putrefacto y –paradójicamente- eclosión de vida. Desde aquí se buscará su nacimiento para volver de nuevo hacia la capital siguiendo su curso por la campiña.

La salida se ha dividido en cuatro etapas. De esta forma cada uno de los tramos está dirigido por unas claves disciplinares que han sido elegidas por sus capacidades para acercarnos a este espacio de un modo significativo e intencional:

- 1. La mirada histórico-social sobre la Campiña (El Coronil): Un paisaje feraz como marco de conflictos sociales, identificadores de la Andalucía tónica.
- 2. La mirada ambientalista-gestora sobre el agua (Morón): Cultura clorofílica, palabras contaminadas y conflictos ambientales.
- 3. La mirada patrimonial sobre lugares y sobre yacimientos arqueológicos (El Gandul): Entre la realidad y el deseo.
- 4. La mirada artístico-pictórica (El Guadaira por Alcalá): El derecho al paisaje y a la belleza.

A nivel práctico se han propuesto varios métodos y momentos de acercamiento al territorio para ir alternando los desplazamientos amplios en automóvil y breves paradas en lugares de interés con paradas extensas, que irán centrando el encuentro con cada una de las perspectivas mencionadas anteriormente. Durante ellas se hará un pequeño recorrido a pie. En definitiva se trata de generar unas primeras miradas concretas a partir de la selección del conjunto de información que ofrece el paisaje, aunque el objetivo último es que cada uno de los participantes en la salida llegue a una síntesis personal de la información generada a lo largo de cada uno de los sectores que articulan la excursión.

### III. 1. Etapa Sevilla-Pozo Amargo

#### - Aproximación significativa. Encuentro con la Campiña Baja de Sevilla: fertilidad frente a conflictividad

La campiña andaluza conforma un espacio muy vinculado a la *percepción mítica de la riqueza agraria de Andalucía*. Junto a la vega forma parte de su paisaje más feraz y en esta apreciación insisten sus representaciones más metafóricas. Pero, paradójicamente, la historiografía tradicional ha contemplado estas tierras como el marco vital de una multitud de campesinos sin tierras, empobrecidos y políticamente radicalizados por la implantación de un modelo agrario capitalista a lo largo del XIX. Como siempre la realidad no admite simplificaciones. Hay nuevas perspectivas (Kaplan, Bernal, Molina) que tras revisar los tópicos aportan nuevas interpretaciones.

#### - Claves analíticas e interpretativas:

##### A. Tramo Sevilla-Castillo de las Aguzaderas:

El territorio metropolitano se va diluyendo paulatinamente hacia el este. El paisaje dominado por el cambio configura un espacio sin terminar y discontinuo. Hasta los Alcores la influencia de la capital impone las dinámicas. Desde aquí van apareciendo nuevas imágenes. Es el espacio rururbano en el que la actividad agraria sobrevive.

Utrera es un ejemplo de agrovilla en la campiña baja de Sevilla que, por su proximidad a la capital, se está vinculando a las dinámicas espaciales de la aglomeración y, por tanto, empieza a sufrir fuertes tensiones territoriales.



La campiña desde el Castillo de las Aguzaderas

Parece interesante centrarse en la contemplación de los elementos que definen este paisaje como campiñés. “Un extensísimo labradío sobre pandas lomas de tenaces suelos arcillosos, donde el sistema de cultivo de año y vez con barbecho semillado, que de forma general sustituyó a finales del siglo XX al tradicional sistema de tercio, teje una inmensa alfombra ondulada de grandes piezas geométricas, ocupada a partes iguales por trigales y girasoles” (Rafael Mata y Concepción Sanz, 2004). Algunas pequeñas manchas de olivares sobre los suelos de menor calidad coincidiendo con pequeñas elevaciones y cerros aislados. Como hitos destacados las haciendas y cortijos rodeados por elementos de vegetación ornamental.

Por el conjunto de la cuenca aflora un rico patrimonio cultural fruto de una larga historia. El régimen socioeconómico señorial impuso su orden territorial a partir del siglo XIII potenciando la actividad ganadera y forestal en estas tierras. El castillo de las Aguzaderas recoge este dominio propio de un espacio fronterizo, la imprecisa banda morisca que se aprecia en el conjunto de torres y castillos que jalonan este espacio. Construido para controlar el agua, pasó por diversas manos nobiliarias. En 1927 fue declarado monumento nacional, lo que explica su relativa buena conservación. Desde la torre de homenaje se aprecia una magnífica vista del conjunto de la campiña. Desde allí proponemos la contemplación del horizonte y tratar de encontrar aquellos componentes del paisaje que nos definen este espacio. Es la campiña desnuda de árboles, sometida a la erosión, a los vientos solanos y de difícil acceso cuando llueve en exceso. Saberes ancestrales para gestionar un suelo fértil pero de complicada labranza han desaparecido con la especialización cerealística y olivarera de estos espacios. Las viejas estrategias de supervivencia son una reliquia del pasado como consecuencia de las políticas sociales; pero aun es duro el trabajo de campesinos y jornaleros.

### **B. Castillo de las Aguzaderas-Pozo Amargo**

La tierra calma se quiebra, cambia la litología y la vegetación. Aparece la encina, alguna dehesa y el matorral mediterráneo. Donde es posible, el olivar ocupa el suelo. Pueblos como El Coronil, Montellano, Coripe se emplazan entre la campiña y la sierra. Larga tradición de luchas campesinas que aún mantienen su vigencia. La ganadería, con algunas fincas dedicadas al toro de lidia, se va convirtiendo en la actividad predominante.



**- Claves literarias y artísticas.**

Con frecuencia las representaciones artísticas recogen la información acumulada en el imaginario colectivo. Así la fertilidad de la tierra es una metáfora recurrente de los paisajes feraces de Andalucía. Los hermanos José y Jesús de las Cuevas describen este mundo en *Historia de una finca*: los ritmos de la tierra, el paso de las estaciones y, sobre todo, la belleza de la tierra. Sobre estas campiñas sevillanas y sobre las vegas han escrito autores como Manuel Halcón, José María Requena, Salvador Fernández. Algunos extranjeros las recorrieron para dejarnos imágenes muy diversas, marcadas por el momento de la contemplación. En invierno la campiña es un lugar inhóspito:

*“A la mañana siguiente cuando miré para atrás, la vista de Marchena era encantadora. Se alzaba en la cresta de una verde colina, rodeada de antiguas murallas almenadas, recibiendo de lleno los brillantes rayos del sol. El tiempo había menguado, y a esa temprana hora el aire era agradable y fragante. Esta vez no contaba con camino alguno, ni siquiera con un camino de herradura, y hube de encaminarme directamente para Sevilla. Tenía que hacer descansar mi cabalgadura y almorzar en Mairena. A un lado había una gran llanura sembrada de maíz, tierno aún, que se extendía hacia el horizonte, y al otro, con el mismo manto de verde, pequeñas colinas alrededor de las cuales serpenteaba yo lentamente. El sol que daba toda suerte de variados tintes al verde a veces era todo esmeralda y oro, y otras un oscuro terciopelo verde (...). El agua caía sobre la tierra como una transparente sábana gris. (...)El sendero se convirtió en lozadal”* (W. Somerset Maughan, *Andalucía*).



**J.Luis Barreto. Pueblo. 1966**



### III. 2. Etapa Pozo Amargo- Morón

- **Aproximación significativa: Encuentro con el Guadaira como exponente de los problemas ambientales relacionados con el agua. Imaginación frente a complejidad.**

El Guadaíra drena la campiña baja de Sevilla, en consecuencia, al recoger los vertidos de la misma refleja en la calidad ambiental de sus aguas y de sus orillas la evolución de los sistemas productivos desarrollados en el área. El aderezo de aceituna de mesa con sosa cáustica y salmuera ha contaminado sus aguas, con lo que se han perdido muchas de las funciones tradicionales de este espacio ribereño. Ya no es un río rural con el que se identificaban sus habitantes al utilizar sus orillas arboladas como lugar de baño, de recreo, de pastos o de instalación de molinos y huertas. Paralelamente a este deterioro ha ido incrementándose la población de los pueblos ribereños y del sector metropolitano atravesado por el río. De este modo se ha incrementado la demanda de espacios libres para el ocio.

En este contexto el Parlamento de Andalucía aprobó la proposición no de ley 8/94 relativa a la puesta en marcha de un Plan de Saneamiento y Recuperación Integral del río Guadaira. El programa coordinado se concretó en dos planes redactados de manera coordinada: *El Plan Especial del Parque Metropolitano*, para el tramo entre Alcalá y la desembocadura, y *El Plan Especial Parque y Ribera del Guadaíra*, para el resto del territorio de la cuenca. Con ambos planes se pretendía limpiar el río, recuperar su flora y fauna y proteger y potenciar su rico patrimonio cultural e histórico. El plan fracasó, pese a las inversiones destinadas a su desarrollo, por lo que los ciudadanos más afectados se movilizaron. Se inicia así una nueva reactivación del plan que, por la complejidad del reto, puede constituir un precedente de políticas territoriales ante problemas complejos

**- Claves analíticas e interpretativas.**

**A. Tramo Pozo Amargo -Morón**

Las fuentes de los ríos son una incógnita. Da la sensación de que el Guadaira nace donde alguien se decidió a poner un cartel. Apenas una charca ya contaminada en sus comienzos. El paisaje está dominado por un relieve accidentado, cortado por pequeños valles. El matorral y el encinar parecen en retroceso ante el olivar y los herbáceos, lo que está originando importantes problemas erosivos. En el poblado de Pozo Amargo, el estado del antiguo balneario muestra lo mucho que queda por hacer para recuperar el rico patrimonio que el río ha ido generando. En este tramo, el cauce estrecho apenas lleva agua. Por su parte, las labores agrícolas están reduciendo el bosque de ribera a una estrecha franja.



**Nacimiento del Guadaira**



**Cantera. Sierra de Esparteros**

En ciertas zonas las surgencias cargadas de sal han permitido la instalación de pequeñas salinas que en algunos casos mantienen la explotación. Al acercarnos a Morón la sierra de Esparteros, recogida en el Plan Especial de Protección del Medio Físico de la Provincia de Sevilla como complejo serrano de interés ambiental, emerge como un bloque calizo sobre las lomas de yesos y margas. Esta variedad de materiales ha originado un importante desarrollo de actividades extractivas con una incidencia ambiental y paisajística importante.

Morón con cerca de 30.000 habitantes funciona como un núcleo de centralidad para el conjunto de ciudades de la cuenca alta del Guadaíra. La acumulación de actividades de transformación (fabricación de yesos y aderezo de aceitunas) convierten al municipio en una de las piezas angulares del plan especial. Desde el castillo la amplia panorámica del pueblo, de la campiña y de la sierra cercana permite una rápida síntesis visual de los problemas con los que el plan debe enfrentarse. Es el momento de reflexionar sobre la forma de abordar los problemas complejos y sobre el uso de la información, el conocimiento, la imaginación y la sabiduría.

### **III. 3. Etapa Morón – El Gandul**

#### **- Aproximación significativa: una aproximación a la riqueza ignorada**

El curso del río marcado por la línea verde del bosque galería nos lleva hasta El Gandul, sobre los alcores, uno de los paisajes mágicos de la cuenca. Sobre una plataforma desolada, la huella de la historia va siendo borrada por el abandono y la desidia. Solo se ama lo que se conoce. A través de la mirada del arqueólogo nos acercamos a este paisaje, un paisaje de miradas y andariego que nos invita a recorrer el tiempo. Sumergirnos en las entrañas de un dolmen es una experiencia única. No podemos abandonar este lugar sin sentir dolor.

- **Claves analíticas e interpretativas:**

**A. Tramo Morón- El Gandul.**

En su conjunto, la tierra calma domina un ámbito que en tiempos estuvo ocupado por la dehesa y el olivar. Estamos en el curso medio del Guadaíra, un tramo donde el cauce se encaja definiendo más claramente su recorrido. El bosque galería ahora se hace más denso con lo que se convierte en un hito destacado, aunque los tramos mejor conservados del mismo se localizan en zonas de difícil acceso. Algunas manchas de olivar y fincas de dehesa, cuyas haciendas y edificaciones se asientan sobre las cotas más altas, se imponen en el paisaje.

La base aérea, de uso conjunto hispano-americano, introduce una serie de elementos ajenos a las formas seculares de estos paisajes. Al fondo como cierre visual de un amplio escenario emerge la plataforma de los Alcores.

- **Claves artísticas y literarias:**

El curso medio del río recorre una campiña que se aplanan en la vega del Viso y Mairena. Aquí, las representaciones siguen siendo campiñesas. De hecho el escritor Manuel Halcón, nacido en Morón, supo recrear literariamente estas tierras y sus pueblos, guiado por la nostalgia de un mundo y un tiempo perdido. La metáfora recurrente de la Andalucía feraz y sus grandes pueblos como Arcadía feliz recobra nuevos bríos desde la memoria. Esta es la imagen que recoge J. M Serrallé, a través de la mirada del poeta Alberto García Ulecia:



**Joaquín Sanz, *De Morón a Alcalá*, 1970**

*“Ya con los perfiles de la ciudad apareciendo y desapareciendo al doblar cada curva, la carretera va dejando a la izquierda el llano desnudo de la base aérea y después un paisaje encantado de serenos alcornoques y graves encinas, y a la derecha, viejos caseríos y chalets modernos que se alternan contra la esbeltez de álamos y chopos que marcan el fondo del curso del río: es el Guadaira que nace aquí muy cerca del pueblo y, que con un caudal todavía de arroyo, riega el término de este a oeste cercado de huertas y verdes infinitos. Y tras el curso del río, como la presencia remota, misteriosa e inmóvil de las esfinges, heridos sin pudor por las dentelladas de antiguas y nuevas canteras, allí se alza Montegil, la sierra en cuyas entrañas manan fuentes de agua fresca como la nieve primera, y que desde la enorme masa toda de piedra caliza derrama una pálida luz sobre los campos, los animales y los hombres”. (J. M Serralle, Arcadias sevillanas)*

### **B. Parada y recorrido por el Gandul.**

El Gandul es una plataforma de calcarenitas junto a Alcalá de Guadaira. El nombre proviene de una antigua aldea y su fama del rico patrimonio arqueológico que encierra. La elevación, la vista sobre la campiña, la acción de la erosión sobre los materiales calcáreos, la proliferación de restos arqueológicos de distintas épocas crean un enclave único. En su conjunto, los alcores constituyen un espacio complejo, por la fusión de todo tipo de usos del suelo (natural, rural y urbano) como consecuencia de las dinámicas territoriales de la aglomeración. El área visitada muestra un mayor estado de naturalidad que el resto del territorio, aunque en ella se están produciendo impactos ambientales de diversa consideración (deforestación, escombros, canteras). Hoy el espacio está catalogado en el Plan Especial del Medio Físico de la Provincia de Sevilla como paisaje sobresaliente. En gran parte se trata de suelo público perteneciente al Ministerio de Defensa, lo que ha facilitado su conservación. Sin embargo, la falta de cuidado y vigilancia está acelerando la destrucción de importantes vestigios del pasado.



El Gandul

En el recorrido por este complejo arqueológico vamos asomándonos a diversas etapas muy bien representadas por restos constructivos de las siguientes épocas: calcolítico, bronce, mundo ibérico, islám, medieval cristiano y Edad Moderna.

- **Claves artísticas y literarias:**

*Los dólmenes de la mesa de Gandul están vacíos. Sus huesos se pudrieron del todo, sus ajuares y sus tesoros los expoliaron, sus minucias las han disecado y examinado los buscadores de antiguallas, los aficionados locales, los arqueólogos de pega y los arqueólogos de verdad. Hoy sólo queda la piedra dispuesta en círculos y galerías, las grandes losas orientadas a levante por donde cada día el sol que da la vida renace de nuevo. El hombre se ha hecho agricultor. Entierra la semilla y, con el sol, la planta renace y fructifica. ¿No es también el hombre una semilla? Bajo tierra, los cuerpos de los hombres esperan la otra vida, la nueva, la de siempre, como trigos que siembran en la cercana vega, donde un año y otro vuelven a estar de nuevo cuajados y maduros para la cosecha” (Enrique Baltanás, Viaje al Guadaira)*

**III. 3. Etapa El Gandul –Alcalá de Guadaira:**

- **Aproximación significativa: Encuentro con el Guadaira recreado por los pintores de la escuela de Alcalá**

Al final del recorrido volvemos al espacio metropolitano. El núcleo antiguo, con su Castillo en lo alto, ha quedado reducido a una isla acosada por los nuevos desarrollos urbanos: barriadas mostrencas, polígonos industriales, adosados en un caótico conglomerado de trozos inconexos. Pero el río pese a sus problemas mantiene su belleza. La mirada de los pintores ha creado un paisaje, recreando sus luces, sus ricas gamas cromáticas, las huertas, los molinos, la gente junto al río, los pinos en Oromana. Ahora es el momento de caminar lentamente y de impregnarnos de la mirada de todos los pintores que se dejaron conmovidos por estos paisajes. Así, andando y mirando hacemos nuestro paisaje, transcendemos el objeto para convertirlo en arte a través de la empatía y el caminar como práctica estética. Ahora “*ver es pensar; y viceversa: pensar es ver*” (Rudolf Arnheim)



- **Claves analíticas e interpretativas:**

Alcalá de Guadaira es un municipio dominado por el conjunto de cambios rápidos e incontrolados que actualmente están afectando a los usos del suelo en la Aglomeración Urbana de Sevilla. El resultado se pone de manifiesto en el proceso de banalización y deterioro de los paisajes seculares. No obstante, tal vez por el valor y calidad de los paisajes alcalaes, en este municipio se están observando iniciativas en defensa de sus paisajes. Coinciden en este empeño la propia administración municipal, que ha hecho de la defensa y mejora del paisaje una de los objetivos del Plan General de Ordenación Urbana actualmente en redacción, y las iniciativas de diferentes grupos ciudadanos, que se han organizado en plataformas en defensa de la calidad ambiental, del patrimonio y del paisaje de Alcalá.

- **Claves artísticas:**

La belleza escénica de las riberas del Guadaira a su paso por Alcalá y la proximidad de Sevilla facilitaron el descubrimiento por un conjunto de jóvenes artistas de unos paisajes que, según Eugenio Noel, parecían ideados para ser pintados. De esta forma el descubrimiento de tanta belleza natural cerca de la capital hizo de Alcalá un centro de peregrinación para pintores de la talla de Sanchez Perrier, Gonzalo Bilbao, Luis Contreras, Martín Rico y otros. Su común interés por el paisaje en general y por el paisaje de Alcalá en particular ha permitido hablar de la escuela Alcalá de Guadaira convertida así en una especie de Barbizon Sevillano.



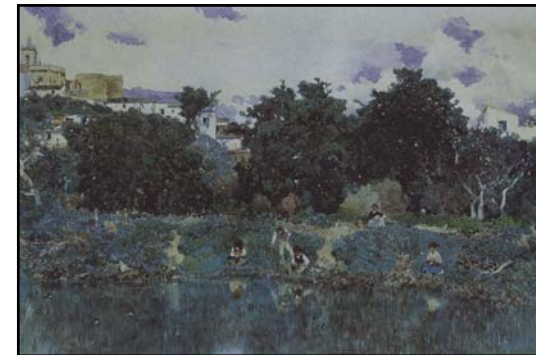
Gonzalo Bilbao, *Molino de Alcalá*.  
Museo de Bellas Artes de Sevilla. 1885



Sánchez Perrier, *Atardecer en la ribera de Alcalá*. Museo de Arte moderno de Cataluña. 1890



Luis Contreras, *Huerta de El Algarrobo*



Martín Rico, *A orillas del Guadaira*.  
Museo de Prado. 1835

## **BIBLIOGRAFÍA.**

BALTANAS E. (1998): *Viaje por el Guadaíra*, Diputación de Sevilla.

CONSEJERÍA DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES (2001): *Plan Especial Parque Ribera del Guadaira*. 2 volúmenes, documento de consulta.

CONSEJERÍA DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES (1999): *Programa coordinado de recuperación y mejora del río Guadaira*, Departamento de publicaciones de la Consejería de Obras Públicas y Transportes, Sevilla.

CUEVAS, JOSÉ y JESÚS de las ( 2006, 6ª edición): *Historia de una finca*, Sevilla, ediciones El Desembarco.

FERNÁNDEZ LACOMBA J. (Texto, 2002): *La escuela de Alcalá de Guadaíra y el paisajismo sevillano 1800-1936*, Diputación de Sevilla y Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra.

GONZÁLEZ DIEZ y otros (1992): *Estudio Geológico y Valoración del Impacto Ambiental en el Municipio de Alcalá de Guadaira*, Sevilla, Universidad de Sevilla.

LÓPEZ ONTIVEROS, A. (Coord.) (2003): *Geografía de Andalucía*, Ariel, Barcelona.

PERLÉS ROSELLÓ, Mª. J. y MERIDA RODRÍGUEZ, M. (2000): *El Medio Físico Andaluz. El Relieve*. Málaga, Sarria.

SERRALLÉ, J. D. (1999): *Arcadias Sevillanas*, Diputación de Sevilla.

SOMERSET MAUGHAN, W. (2001-1930 1ª ED. INGLESA): *Andalucía*, rd editores, Sevilla.

**LA SIERRA MORENA DE SEVILLA:  
UNA ENCRUCIJADA DE NATURALEZA Y CULTURA**

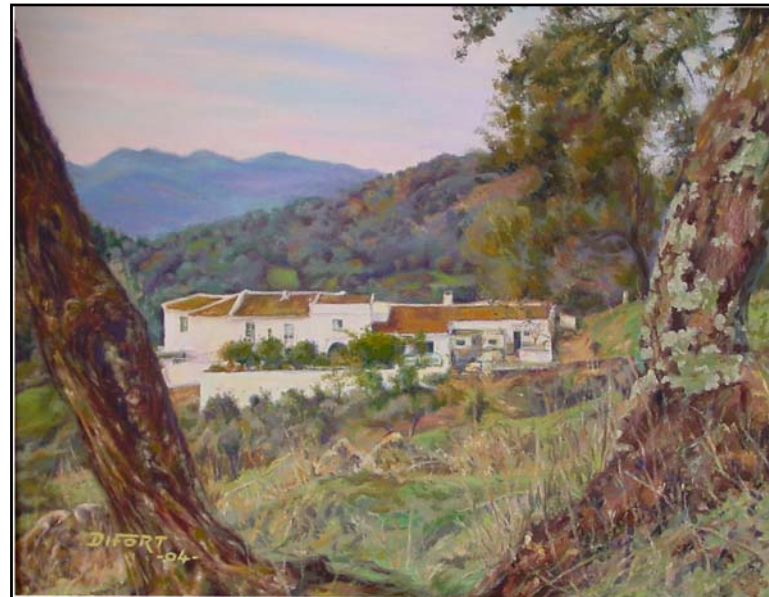
Ana Ávila Álvarez  
Víctor Fernández Salinas  
Rocío Silva Pérez

## I. INVITACIÓN A LA EXCURSIÓN

El objetivo de esta visita es el acercamiento a la caracterización territorial y socioeconómica de Sierra Morena de Sevilla, una comarca situada en el sector centro occidental del sistema mariánico cuya dinámica reciente resulta ilustrativa de lo acontecido en otras áreas serranas andaluzas y, por ende, en otras montañas medias mediterráneas de la Unión Europea. Unos espacios que en un período de tiempo relativamente corto, y sin dejar de ser territorios con escasa capacidad para convertir en productos sus recursos, han pasado a ocupar un lugar privilegiado desde donde responder a las nuevas lógicas y demandas ciudadanas de conservación de la naturaleza, ocio y esparcimiento, productos de calidad, recursos patrimoniales...

Desde el punto de vista geológico, los materiales de esta zona pertenecen al sector de Osa Morena, subdominio geológico del Macizo Herciniano del escudo ibérico, en el que predomina la dirección de pliegues Noroeste-Sureste, muy alterados y fragmentados por su antigüedad y por los procesos erosivos y orogénicos responsables de los procesos de envejecimiento y rejuvenecimiento que han afectado este espacio. Las formas montañosas son antiguas, muy modeladas, suaves. En ellas predominan las colinas y formas alomadas constituidas por materiales metamórficos (esquistos, cuarcitas, calizas...) y granitos.

Uno de los procesos que aparecen en este sector son los relacionados con las formas kársticas, resultado de la disolución de rocas carbonatadas por



acción de las aguas de lluvia principalmente (ver más adelante Cerro del Hierro).

Sus limitaciones físicas (pobreza edáfica, topografía abrupta, rigor climático) no supusieron en la economía tradicional una traba a la ocupación de este espacio, territorializado y explotado desde muy antiguo en una sabia sobreimposición humana a las restricciones naturales. La población de la Sierra Morena de Sevilla supo adaptarse a los obstáculos naturales a través de respuestas básicas con objetivos claros: Ordenación espacial de los usos, para que cada comunidad vegetal o animal quedara asociada a sus específicas condiciones ambientales y no se rompiera el frágil equilibrio edáfico; movilidad temporal, para utilizar en cada momento o estación los recursos que proporcionaba cada lugar; complementariedad de aprovechamientos, para diversificar la economía en un contexto de autoconsumo; y aprovechamiento integral de las producciones primarias para evitar el despilfarro (Parejo Delgado, C., 1995).

Las expresiones más genuinas de tales adaptaciones son los variopintos paisajes serranos tradicionales, adaptados al dominio de lo heterogéneo –pueblos situados en las faldas y extendidos jurisdiccionalmente desde el valle hasta las cumbres-, a la presencia de arroyos y de abundantes fuentes –pequeños regadíos en las vegas y en las cercanías de los núcleos poblacionales-, a la gran propiedad agroganadera y extensiva –dehesas- o a la cobertura de necesidades básicas alimentarias –ruedos- y energéticas –bosques comunales-.

La ruptura de aquellos sistemas tradicionales se produce a raíz de la revolución agraria, muy de la mano de las propuestas de los políticos y técnicos ilustrados que hacen una lectura del territorio muy campañesa y agrícola en la que no tienen cabida las heterogéneas y pluriproductivas sierras. El proceso desamortizador, consecuente decenios más tarde con dicha revolución, conduce a la marginación de estos espacios que no pueden competir con las producciones masivas de las feraces campiñas, ni admiten –por sus pendientes y la dureza de sus roquedos- las infraestructuras viarias que acompañan y propician el progreso y el crecimiento económico moderno.

Todo ello se traduce en un proceso de marginación de la economía y de los agrosistemas serranos, que culmina en su quiebra definitiva en los años sesenta del siglo pasado cuando su apertura al mercado –en el contexto desarrollista dominante,



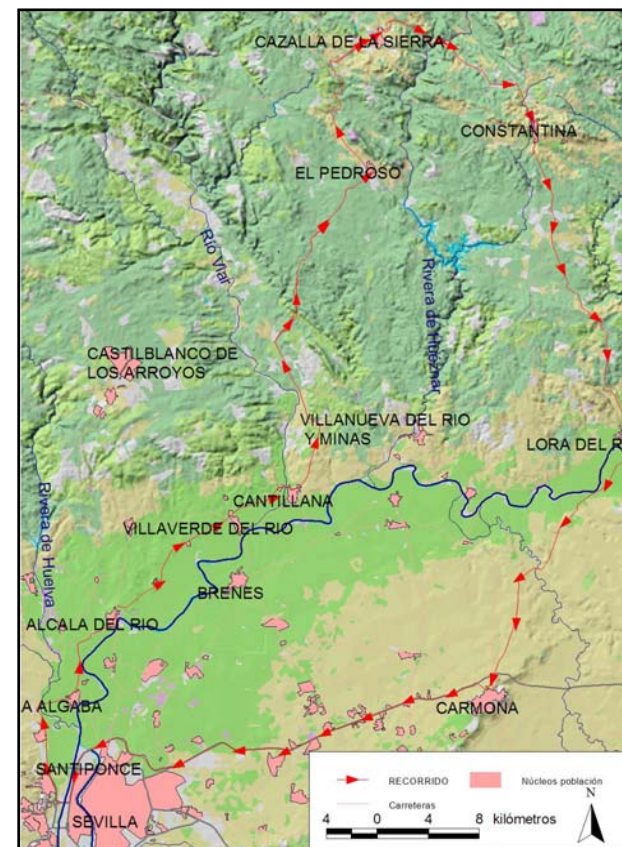
poco respetuoso con sus principios básicos de funcionamiento- desencadena un éxodo masivo que priva a Sierra Morena de sus principales hacedores: sus pobladores tradicionales, organizados en oficios (braceros, podadores, porqueros, pegujaleros, pastores...) que están en la base de su peculiar configuración territorial. Los efectos de esta despoblación no se hicieron esperar: crisis y abandono de sus principales agrosistemas, deterioro ambiental y paisajístico, empobrecimiento cultural, desequilibrios territoriales...

Hoy se asiste a una dinámica diferente que abre nuevas perspectivas para estos territorios; territorios que cuentan con la paradójica virtud de haber sido marginales –en la acepción etimológica del término, “al margen” de los planteamientos y políticas desarrollistas- y que hoy se encuentran especialmente adaptados y receptivos a nuevas lógicas socioeconómicas. Pero pasar de la marginalidad a convertirse en el punto de mira de muchos programas y subvenciones (espacios naturales protegidos, iniciativas de desarrollo rural, política agraria europea) no exime de problemas, amenazas y disfunciones. Aspectos, todos ellos, que iremos desgranando a lo largo de esta salida merced a la apertura de ventanas que, a modo de hitos significativos, nos permitan un análisis más cercano a su realidad actual, nos aproximen a su dinámica y complejidad y nos permitan el disfrute de sus paisajes y la empatía con su paisanaje.

## II. EL RECORRIDO

El itinerario se inicia en la capital hispalense, saliendo en dirección Oeste por la autovía Sevilla-Huelva que abandonamos antes de llegar al Aljarafe para coger dirección Norte por la antigua Vía de la Plata, hoy autovía y carretera de circunvalación SE-30. En este primer tramo discurrimos por el sector noroeste de la aglomeración, un paisaje netamente periurbano donde los usos residenciales, industriales y agrícolas aparecen mezclados. Como principales hitos referenciales cabe destacar, en la margen izquierda de la carretera, el monasterio de San Isidoro del Campo y las ruinas romanas de Itálica (en Santiponce) con el telón de fondo del escarpe del Aljarafe. En su margen derecha se divisan los cultivos herbáceos ribereños, el río con su bosque galería y, como cierre de escena, la denominada que no tal, isla de la Cartuja y la ciudad de Sevilla.

Llegados a la salida 805 dejamos esta antigua Ruta de la Plata siguiendo el cauce del río por la carretera A-8079. En este nuevo tramo el paisaje periurbano pierde peso en favor de los cultivos: un área de regadíos tradicionales ocupada por un bello paisaje de naranjos hoy amenazado por el avance de la urbanización, por la futura SE-40 y por la propia crisis de los cítricos. La superficie construida adquiere un carácter más concentrado que en el trecho anterior, pero no por ello más ordenado como se puede apreciar en la trasera urbana del



municipio de La Algaba por donde discurre la carretera: un paisaje caótico e inconcluso de viviendas de autoconstrucción, casas adosadas y zonas verdes públicas.

Llegados a la rotonda que conecta con la carretera que viene desde Sevilla seguimos en dirección a Alcalá del Río. Transitamos ahora por un paisaje dominado por cultivos herbáceos de regadío que varían de un año a otro en función de diferentes coyunturas –sobre todo de los avatares de la PAC-, donde el algodón ha tenido una gran relevancia como lo atestigua la desmotadora lindante con la carretera. Conforme nos acercamos a Alcalá del Río, los usos industriales y urbanos ganan representación, sobre todo en su antigua vía de circunvalación –hoy travesía urbana- desde la que se percibe un paisaje repetitivo y monótono de aterribables urbanizaciones precedidas por pendones inmobiliarios que anuncian la reproducción de estos clones edificatorios en un futuro inmediato.

Sin abandonar el cauce del río y su bosque galería, que en la lejanía nos acompaña por el Sureste, nos adentramos en la Zona Regable del Viar. Un territorio puesto en riego por iniciativa pública en los años cincuenta del siglo pasado, hoy ocupada por cultivos herbáceos de regadío y nuevas áreas de cítricos. Se trata de un paisaje agrario que alterna ambos tipos de aprovechamiento sobre una topografía también variable -a veces llana y a veces ondulada en una suerte de campiñas adosadas al pie de monte de Sierra Morena-, que nos acompañará hasta que nos adentremos en la Sierra Norte. En términos de poblamiento, destaca la bella fisonomía de los poblados de colonización (Esquivel, San Ignacio del Viar, El Viar...), excelentes ejemplos del urbanismo de corte agrario del franquismo: funcionales, equilibrados y perfectamente integrados en su entorno, con el que entablan una amable integración paisajística. Como contrapunto, y a modo de notas paisajísticas disonantes, las expansiones de algunos núcleos urbanos se resuelven en un paisaje feo y caótico donde los usos industriales se mezclan con viviendas de autoconstrucción al margen de la legalidad. Un ejemplo muy ilustrativo de esto último lo encontramos a la salida de Villaverde del Río, en una zona industrial rodeada de viviendas de ecléctica fisonomía, entre las que merece la pena reparar en una de ellas coronada por una cúpula vidriada que rememora un templo oriental, precedida de un frontón clásico y rodeada de pretenciosas balaustradas; todo ello entre naves industriales y calles sin asfaltar.

El paisaje agrario de combinaciones herbáceas y leñosas sobre vegas y campiñas se sucede hasta Cantillana, el último de los municipios ribereños que atravesamos. Dejada atrás su pedanía La Divina Pastora –lugar de advocación y peregrinaje- y tras atravesar el río Viar, nos dirigimos hacia el Norte por la A-432. En la confluencia de ambas vías se anuncia el Parque Natural de la Sierra Norte, distante de allí 16 kilómetros. El paisaje agrario no cambia mucho en los primeros tramos de esta nueva dirección, a no ser por la proliferación de viviendas diseminadas de cierto empaque entre áreas de cultivo en estas proximidades del Parque Natural, todavía no afectada por las limitaciones urbanísticas que teóricamente impone esta figura de protección, aunque, en todo caso, construidas todas ellas de forma ilegal. Se trata de un proceso en plena expansión.

Transcurridos pocos kilómetros -concretamente en una curva tras el mojón del Kilómetro 5- nos adentramos en el pie de monte de Sierra Morena, operándose un cambio brusco del paisaje. Las áreas de cultivo son sustituidas por un paisaje ganadero muy rozado por reforestaciones históricas y afectado por el abandono y el avance del matorral. La vegetación arbórea existente –encinas, fundamentalmente- se encuentra muy dispersa dejando el suelo al descubierto: una bella combinación de tonalidades rojizas y pardas que nos ponen en la pista de que irrumpimos en un territorio minero. Subidos los primeros desniveles, el arbolado se densifica en antiguas dehesas muy invadidas por el matorral, lo que les ha llevado a perder su peculiar fisonomía paisajística de monte hueco.

Llegados al cruce de Castilblanco de los Arroyos se anuncia el inicio del Parque Natural, precisamente en una zona donde las especies de repoblación adquieren un mayor protagonismo en un paisaje dibujado por esponjosos pinares (margen



izquierda de la carretera) y desolados eucaliptos (margen derecha), siempre bajo un fondo de las quercíneas y alguna que otra ventana panorámica como la que se proyecta hacia Melonares, donde se está construyendo un polémico embalse.

Tras una nueva subida marcada por el kilómetro 23, dejamos atrás las repoblaciones forestales y nos adentramos en el territorio de la dehesa, sin duda el agrosistema más extenso y emblemático de Sierra Morena –que merece un comentario específico (ventana nº 2)- y que aquí presenta una fisonomía abigarrada por su orientación mayoritariamente cinagética. El tronco desnudo y “ensangrentado” del alcornoque acentúa la riqueza cromática de este sector, que reúne las condiciones físicas requeridas por este exigente árbol de la familia de los Quercus (mayor humedad y suelos silíceos).

Con una cobertura arbórea más o menos densa y con pastos más o menos vigorosos en razón de su diferente uso ganadero (porcino, ovino, vacuno...) y de los cuidados dispensados, la dehesa nos va a acompañar en todo el recorrido por la sierra llegando hasta los propios núcleos de población, en cuyos ruidos compite con las aureolas olivareras y, allí donde los recursos hídricos lo permiten, con cultivos de huertas.



Tras atravesar El Pedroso continuamos por la carretera A-432 y, dejado atrás el cruce de Constantina, llegamos a la pedanía de Fábrica: antiguo núcleo de población en el que sobresalen chimeneas en ruinas, herencia de uno de los primeros altos hornos españoles instalados en esta zona serrana en el siglo XIX y que hoy conforma un patrimonio de arqueología industrial especialmente valioso. A 10 Kilómetros de Fábrica se encuentra el núcleo urbano de Cazalla de la Sierra -que ha compartido con Constantina la capitalidad histórica de la Sierra Morena de Sevilla- cuya riqueza patrimonial le ha valido la declaración de Conjunto Histórico; reconocimiento que también han merecido en esta sierra los núcleos urbanos de Constantina y Guadalcanal.

Saliendo de Cazalla de la Sierra, tomamos la carretera A-432 en dirección a Constantina hasta llegar cruce del ferrocarril Sevilla-Mérida con el curso del Rivera de Huéznar, más conocido por los vecinos de la zona como río Huesna, que discurre paralelo a la carretera SE-138 que nos llevará a San Nicolás del Puerto. La riqueza natural y cultural y el atractivo paisajístico de este bosque galería -que parece prolongarse por la carretera- han alentado el desarrollo turístico de este eje, muy valorado y reconocido por los serranos, al que hemos dedicado el contenido de la ventana tercera. Llegados a San Nicolás del Puerto, seguimos por la carretera SE-163 que en dirección Sur nos llevará a Constantina, no sin antes detenernos en El Cerro de Hierro: antigua zona minera cuya riqueza patrimonial y paisajística es analizada con más detenimiento en la ventana cuarta. El hito final de este recorrido es el núcleo de Constantina, cuyo tejido urbano y riqueza edificatoria constituyen un buen argumento para reparar en el patrimonio cultural de la Sierra Morena de Sevilla (ventana quinta).

Al atardecer abandonaremos esta sierra por la carretera A-455 entre magníficas dehesas que irán desapareciendo tras una pronunciada caída topográfica precedida por amplias y bellas panorámicas. Esta es la última bajada del escalón mariánico que nos devolverá a las vegas y campiñas del Guadalquivir, que ahora retomamos desde los términos municipales de Lora de Río y Carmona.

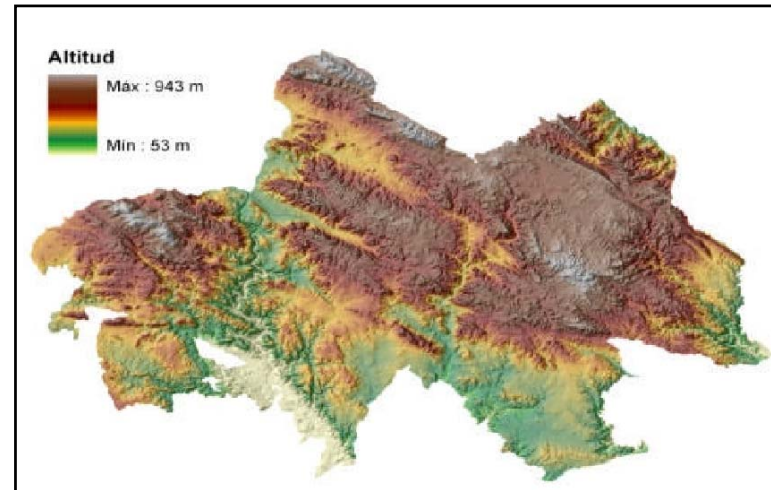


### III. ALGUNAS VENTANAS DESDE LAS QUE INTERPRETAR LA SIERRA

#### III.1. Ventana N°1: Una mirada a la estructura territorial de S<sup>a</sup> Morena de Sevilla desde el batolito del Pedroso

El primer hito interpretativo de esta salida a Sierra Morena se inicia a las puertas de El Pedroso, concretamente en el restaurante Los Álamos: un buen otero desde donde contemplar diferentes tipos de paisajes –núcleo urbano, ruedo, dehesas- y, sobre todo, donde observar una suerte de piedras gigantes (los plutones de granito) que dan nombre al municipio –como a la vecina comarca cordobesa de Los Pedroches- y que nos puede servir de argumento para adentrarnos en la caracterización física y la estructura territorial de la Sierra Norte.

Escalón meridional de la meseta española, fracturado y rejuvenecido por la orogenia alpina, la Sierra Morena de Sevilla –como el resto de la sierra conforma un graderío de mediana altitud (300-800 metros) que desciende en sentido norte-sur desde la penillanura extremeña hasta el valle del Guadalquivir.



La mayor altitud de esta unidad respecto a las comarcas del valle sólo se percibe desde el sur, proyectando la vista desde Sevilla, ya que si nos adentramos desde el norte se prolonga la altiplanicie extremeña por los términos municipales de Guadalcanal o de Alanís. La mirada desde la capital hispalense percibe un perfil comarcal aplanado más cercano a una meseta que a un área de montaña, por lo que habrá que

adentrarse en su interior para captar el carácter serrano de la estos espacios que parecen esculpidos, a modo de bajo relieve, por las alineaciones montañosas de dirección armónica predominante y por las incisiones de los principales cursos de agua.

La topografía de esta Sierra Morena sevillana presenta formas suaves y alomadas con una alternancia de valles sobre pizarras y granitos e interfluvios calizos. La dirección de sus cursos de agua y las fallas del Viar y El Pedroso la organizan internamente en tres unidades:

- A) La unidad más occidental -que no vamos a visitar en esta salida- conforma el Corredor de La Plata: una zona separada físicamente del resto por los fuertes escarpes de la falla del Viar que, a modo de frontera natural, impide la comunicación en sentido oeste-este. Se trata, en consecuencia, de un espacio mejor conectado con la vecina Sierra de Huelva y con la comarca extremeña de Monasterio que con el resto de la Sierra Norte,
- B) El sector oriental, mucho más extenso que el anterior, se extiende entre los ríos Viar y Retortillo y está subdividido internamente en dos unidades separadas por la falla de El Pedroso y surcadas por el Rivera de Huéznar,
  - En la unidad norte, de mayor altitud, se localizan la plataforma de erosión de la penillanura meseteña y las sierras más vigorosas. Estas últimas son alineaciones carbonatadas -Sierra de la Grana, Sierra del Agua, etc.- que presentan un modelado abrupto de crestas y fuertes pendientes. El límite sur de este escalón está definido por un macizo granítico que, en dirección noroeste-sureste, se sucede desde Cala, en Huelva, pasando por El Real de la Jara hasta llegar al sur de Constantina.
  - En la unidad sur, de menor altitud (300-400 ms.), afloran los plutones graníticos que constituyen superficies de arrasamiento más o menos incididas por la erosión fluvial.

Dicha configuración topográfica se corresponde, a su vez, con dos tipos de terrenos: las áreas impermeables de pizarras y granito, superficialmente más extensas, soportan aprovechamientos silvícolas y ganaderos mientras los sedimentos calizos suelen estar aprovechados por cultivos, fundamentalmente por olivares. Hay que tener en cuenta, en relación con esto último, que en un área básicamente impermeable como Sierra Morena la presencia de calizas constituye una fuente de diversificación y de vida. A ella quedan asociados los recursos hídricos subterráneos, circunscritos a tres unidades hidrogeológicas independientes (Guadalcanal-San Nicolás del Puerto, Cazalla-Constantina y Almadén de la Plata) que, junto con las aguas superficiales, sustentan la rica cultura de regadío que históricamente ha caracterizado a este territorio.

Como ya se ha señalado, los cursos superficiales de agua se distribuyen en tres cuencas (Viar, Rivera del Huéznar y Retortillo) que cortan este espacio en dirección norte-sur impidiendo la comunicación transversal interna y favoreciendo la conexión con Sevilla a través de la carretera comarcal A-432 -que discurre por el interfluvio Viar-Rivera del Huéznar- y de la carretera A-455 -entre el Rivera de Huéznar y el Retortillo-.

En resumidas cuentas, la Sierra Morena de Sevilla presenta una configuración física y territorial que dificulta su conexión interna y la aproxima a la capital hispalense. Ello ha marcado su evolución histórica y su dinámica socio-económica, lo que en otro lugar ha merecido por nuestra parte el calificativo de un espacio “a la sombra de la urbe y el mercado” (Silva Pérez, R.-Ojeda Rivera, J.F. 2003)-. Por su parte, el Plan de Desarrollo Sostenible de esta sierra (Consejería de Medio Ambiente, 2003) la define certeramente como:

- Una comarca despoblada y envejecida.
- Una comarca desarticulada internamente.
- Una comarca carente de identidad territorial cohesionadora.
- Una comarca de grandes propietarios.
- Una comarca caracterizada por el predominio de la propiedad privada.
- Una comarca con alto porcentaje de población con bajos niveles de formación reglada.

### III.2. Ventana N° 2: Dehesas de Sierra Morena: de territorio defendido a reserva de la biosfera

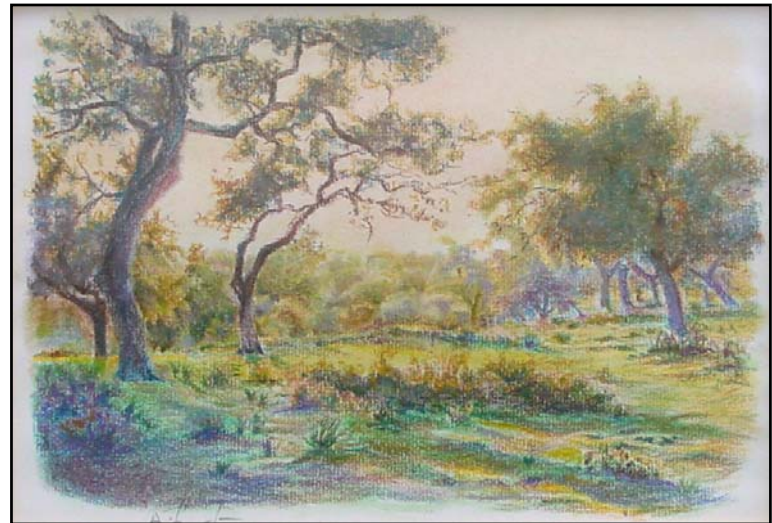
En una aproximación a Sierra Morena resulta inexcusable un breve detenimiento en la dehesa: uno de los agrosistemas más extensos y representativos de Andalucía –ocupa cerca de 800.000 h, en su mayor parte localizadas en este escalón de la meseta-, que en los últimos años está siendo utilizado en la proyección turística de la región y como argumento de sostenibilidad ambiental y desarrollo rural. Su relevancia resulta sólo comparable a otro uso también muy emblemático de Andalucía, el olivar, con la diferencia de que frente al reconocimiento histórico que ha merecido el cultivo olivarero, se trata, en el caso de la dehesa, de un espacio que hasta fechas muy recientes no ha suscitado el interés que hoy se le dispensa.

Este cambio de planteamientos respecto a la dehesa –del desprecio desarrollista al enaltecimiento ambientalista- invita a que repensemos sus múltiples significados. La dehesa procede del vocablo latino defesa -tierra defendida-, aludiendo a un espacio sustraído por prerrogativa real del libre paso de los ganados trashumantes de la Mesta y convertido en área comunal dedicada al pastoreo de los ganados de los pueblos (Ojeda, J.F.- Silva, R. 1997).



Tras la crisis de la ganadería trashumante y las privatizaciones desamortizadoras, este significado tradicional desaparece y ocupa su lugar una significación productiva que resulta consustancial a la dehesa y que ha sido entendida de manera dispar. J.J. Ibáñez define la dehesa como "una zona de pastos y arbolados con encinas, alcornoques, quejigos y rebollos que forman una unidad de explotación agropecuaria ampliamente diversificada, con un alto grado de estabilidad, adaptada a la explotación de medios físicos hostiles para cualquier otra alternativa de uso, característica de áreas subdesarrolladas, capaces de mantener una escasa población por hectárea" (Ibáñez J.J., 1988). Para Gómez Gutiérrez "el monte o bosque adehesado es un sistema agrario o una forma de explotación de los recursos agrobiológicos característica de la banda occidental de España limítrofe con Portugal cuyos factores determinantes son: a) un clima semiárido o subhúmedo fuertemente fluctuante, tanto a nivel estacional como anual y b) una roca madre pobre en bases que da lugar a la formación de suelos de escasa potencia, ácidos y oligotróficos, y con predominio de la fracción arenosa" (Gómez Gutiérrez, J.M., 1987).

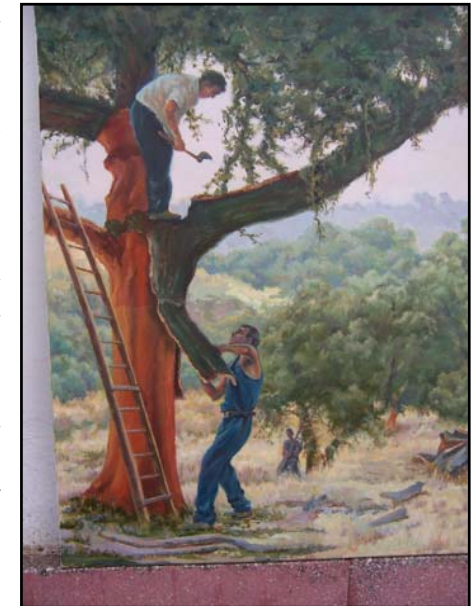
En esta acepción productiva se entiende, pues, por dehesa un agrosistema ampliamente diversificado –combina los usos agrícolas, ganaderos y forestales en una misma unidad de gestión- y especialmente adaptado a la explotación de medios hostiles por su pobreza edáfica y dificultades hídricas. Es precisamente esta hostilidad la que explica la inadecuación de los productos de la dehesa (cerdo ibérico, oveja merina, vacuno retinto, pastos, bellotas, corcho, carboneo...) a los requerimientos productivistas y la quiebra de este agrosistema por falta de cuidadores (podadores, porqueros, pejugaleros...) después del éxodo rural. Se trata, pues, de un espacio marginado por el productivismo y ensalzado por el postproductivismo.



Esto último entronca con otra visión emergente de la dehesa: la estética. Por la profusión de cuidados que requiere la dehesa se aproxima más a un jardín que a una explotación agraria y, vista como paisaje, presenta una morfología muy atractiva (el bosque aclarado o monte hueco) valorada por la sociedad postmoderna como espacio de ocio y esparcimiento. Se podría hablar, en este sentido, de la existencia de un cierto locus amenus de la dehesa. Pero no hay que perder de vista que dicha fisonomía deviene de una función sin la cual no se explicaría: la apertura de áreas de pasto para aprovechamiento ganadero. En el paisaje de la dehesa forma y función aparecen, pues, indisolublemente unidas, aunque en un equilibrio inestable que lleva al reto y a la paradoja del mantenimiento de las formas cuando las funciones están sujetas a cambios inexorables.

A estas múltiples significaciones de la dehesa se añade en la actualidad otra especialmente potente, la significación institucional, relacionada con la especial adecuación de la dehesa a las demandas emergentes de productos de calidad, espacios de ocio y esparcimiento, áreas ambientalmente saludables... Ello se traduce en la incidencia en la dehesa de múltiples medidas de política agraria (primas ganaderas, programa de reforestación, ayudas agroambientales), programas de desarrollo rural (Planes de Desarrollo Sostenible, Iniciativas Leader y Proder), amén de su reconocimiento institucional como Parques Naturales o Reserva de la Biosfera en el marco del programa MAB de UNESCO.

Se trata, no obstante, de medidas que hacen una lectura de este agrosistema desde una lógica sectorial donde la dehesa, más que como un todo, es considerada como una suma de las partes y donde, además, los valores naturales (agua, vegetación, fauna...) se anteponen a los culturales (saberes, oficios, tradiciones...).





Ante este orden de cosas, se impone una nueva reivindicación de la dehesa como patrimonio cultural y la habilitación de programas de ordenación del territorio que consigan captar su riqueza, complejidad e hibridismo.

### **III.3. Ventana Nº 3: La Rivera del Huéznar, una ventana para profundizar en las difusiones entre estructura fundiaria, institucionalización ambiental y escenario de ocio**

Uno de los paisajes más estereotipados y reconocidos en esta Sierra morena sevillana, tanto por propios como por extraños, es la Rivera del Huéznar. Un curso de agua identitario para sus paisanos cuya belleza ha merecido múltiples miradas artísticas que han fotografiado, pintado o descrito de forma literaria este cambiante arroyo en bosque galería jalonado de edificaciones artesano-industriales heredadas de otros momentos históricos. El siguiente texto de un literato de la sierra da cuenta de su empatía y fuerza identitaria.

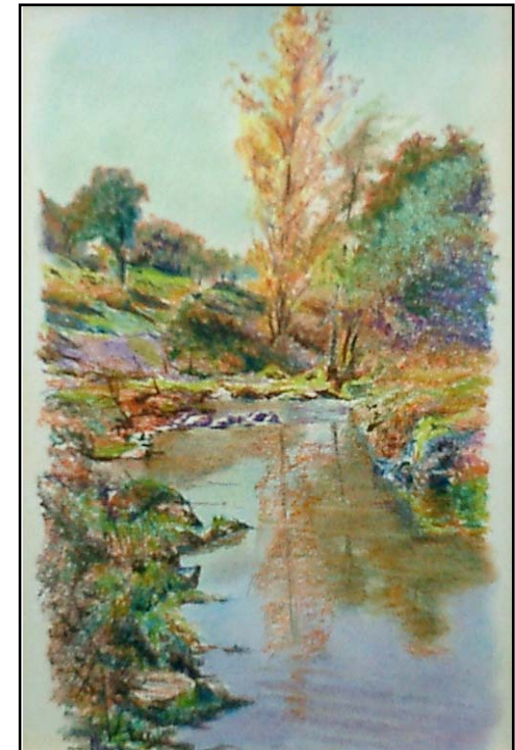
*“El molino de los Nogales, donde vivía el amigo de mi abuelo, era un hermoso lugar, todo rodeado de nogales, cerezos, membrilleros y otros árboles frutales muy bien cuidados, con su pequeña huerta y también con una parra a la entrada... Se encontraba a más o menos medio camino de San Nicolás del Puerto y de la Estación de Cazalla, en un lugar cercano a la fábrica de luz llamada de El Martinete... y de la cueva de Los Tobales, llamada así porque eran unas como cavernas hechas en las piedras y terrenos de toba por el agua del Huéznar, y que antaño se decía que fueron refugio de bandidos célebres. Por aquellos lugares, el cauce del Huéznar se hacía muy bravío, con torrentes, terraplenes y despeñaderos encajonados entre los cerros que daba miedo mirarlos, mayormente en las épocas de crecida. Con la fuerza que allí tenía el agua del río, era lugar muy propio y aparente para molinos y batanes y otras industrias de esa clase. “*

Sánchez Chamorro, M.: Viaje en el tiempo por la ribera del Huéznar.

Al margen de tales consideraciones, esta ventana de la Rivera de Huéznar constituye una excusa para abundar en varios aspectos consustanciales a esta sierra: su estructura fundiaria, su institucionalización por el ambientalismo y la dificultad de compatibilizar el uso público que acompaña a su declaración como Parque Natural con un predominio abrumador de la gran propiedad de carácter privado.

En una ventana anterior se tuvo ocasión de insistir en la pobreza edáfica y las limitaciones físicas de la Sierra Norte de Sevilla; pero no hemos de entender que ello haya redundado en una falta de interés por la apropiación de este espacio. Muy al contrario, su estructura territorial y la cercanía de la capital hispalense han favorecido la llegada de distintas oleadas de colonizadores atraídos por distintos tipos de recursos considerados relevantes en cada momento histórico.

Ya desde finales del siglo XV y sobre todo en el XVI, este territorio despierta expectativas entre hacendados y comerciantes vinculados al clero sevillano que, en aquellos momentos de intercambios con América, lo colonizan con importantes plantaciones de viñedos, prácticamente desaparecidos tras la crisis de la filoxera, pero de cuya actividad quedan todavía importantes vestigios, tanto en las edificaciones de fincas como El Castañarejo, El Inquisidor, Tres Vigas, El Molino del Marqués, El Molino del Monte, El Bonito..., como en algunos textos literarios de Cervantes o Lope de Vega que citan los vinos de Cazalla (Carmona, A. y Jiménez, S., 1995). Mención aparte merece el trasiego de órdenes religiosas -cartujos, jerónimos, franciscanos- que en los momentos más comprometidos de la reforma protestante se traduce en un ambiente de controversia, misticismo y heterodoxia, del que todavía persisten algunos testimonios: la Cartuja de



Cazalla o el Convento de las Jerónimas de Constantina. Pero serán los procesos desamortizadores del XIX –y la venta en subasta pública de los bienes eclesiásticos, primero, y de los pueblos, más tarde- los que provoquen el asentamiento de nobles y burgueses cuyos apellidos aún se reconocen en las cúspides de los propietarios catastrales: Sánchez Pastor, Maesso, Camino, Del Campo, Fernández de Córdoba, Sánchez-Arjona, Moreno de la Cova, Pérez de Guzmán, Grosso, Fontán, Benjumea, Serrato, Martínez del Campo, Yanes...

Ni siquiera la pérdida de rentabilidad y consecuente marginalidad que la apertura al mercado deparó a la Sierra Morena sevillana supuso un freno a la llegada de colonizadores. Muy al contrario, incitó la llegada de nuevos y recién enriquecidos compradores (artistas, toreros, financieros), alentados por el abaratamiento del valor de la tierra y para los que la adquisición de grandes fincas constituía el símbolo del prestigio social que pretendían adquirir.

El resultado de esta historia catastral es una estructura fundiaria caracterizada por un predominio abrumador de grandes propiedades privadas (más de 500 ha) y la escasez de predios públicos. Una situación problemática para el pretendido uso público de este espacio por parte de las instituciones ambientales.

La Sierra Morena de Sevilla conforma una comarca especialmente connotada por el ambientalismo. Gran parte de su superficie se integra en el Parque Natural denominado Sierra Norte de Sevilla -que con 167.417 ha constituye uno de los espacios protegidos más extensos de Andalucía- y alberga en su interior dos Monumentos Naturales (El Nacimiento del Huéznar y El Cerro del Hierro), distinguidos igualmente por la Ley 2/1989 de Inventario de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía. A ello se suman diferentes reconocimientos internacionales (Zona Especial de Protección de Aves, inclusión de los parajes Sierra de Alanís, Barrancos del Río Retortillo y Venta de las Navas en la relación de Lugares de Interés Comunitario (LIC)...), entre los que destacan su declaración como Reserva de la Biosfera en el marco del programa MaB de UNESCO con el apelativo “Dehesas de Sierra Morena” –conjuntamente con las vecinas Sierra de Huelva y la sierra cordobesa de Hornachuelos-.

Tales reconocimientos ambientales persiguen, obviamente, la perpetuación del patrimonio natural y cultural de esta sierra, pero también su aprovechamiento y disfrute por las generaciones actuales; lo que, según se ha visto, entra en contradicción con su estructura fundiaria. En tales circunstancias, los establecimientos y lugares de uso público se circunscriben a enclaves muy concretos y puntuales: núcleos urbanos -donde se encuentran los monumentos visitables y de donde suelen partir los senderos- y zonas de servidumbre de los ríos, entre los que destaca este eje central de la Rivera de Hueznar.

#### **III.4. Ventana N° 4: Cerro del hierro: Historia y naturaleza a partes iguales**

*“El Cerro del Hierro es como un imán muy grande... un imán inmenso, tan grande como una montaña, así que ya te puedes imaginar la cantidad de hierro que hay allí, debajo de la tierra. Por allí decían que ese gran imán subterráneo atrae a las tormentas y que, cuando truena, las nubes negras siempre van encaminándose lentamente hacia las minas, y allí descargan sus rayos más potentes, porque las atrae la fuerza soterránea de ese inmenso imán. Son cosas de la naturaleza, que el hombre nunca llegará a comprender. Y ese imán también hace cosas como de magia...”*

Sánchez Chamorro, M. Viaje en el tiempo por la ribera del Huéznar.

Se trata de una zona minera a cielo abierto de gran antigüedad, ya explotada por los romanos, y de la que se extraía hierro a partir de la ganga de la barolita y oligistos. Sin embargo, los vestigios más abundantes pertenecen al período comprendido entre la mitad del siglo XIX y la del XX, momento en el que se introduce la dinamita y se aprovecha, primero, la máquina de vapor y, después, la electricidad. A finales del siglo XIX la compañía pasa a manos británicas (la compañía escocesa William Baird Minin & Ltd. de Glasgow), lo que motivó la conexión de la zona mediante ferrocarril con el puerto de Sevilla, a partir del cual se exportaba el hierro.

En el último período de explotación, desde mediados del siglo XX, las minas pasan a una compañía siderúrgica santanderina (Nueva Montaña Quijano), adonde se enviaba el mineral hasta los años setenta, momento en el que las minas entran en declive hasta cerrar a la mitad de los años ochenta.

El Cerro del Hierro pertenece a la orogenia hercínica, fruto de la modelación erosiva de 500 millones de años sobre la piedra caliza a partir de lluvias y heladas. Los materiales predominantes son calizas cámbricas, procedentes de arrecifes del mar de Tetis formados por la acumulación de materiales marinos (sobre todo algas, esponjas y otros organismos) que experimentaron un proceso de metamorfismo que los transformaron en calizas recristalizadas y con un aspecto marmóreo. Éstas, emergidas durante la orogenia alpina y erosionadas a partir de una interesante morfología kárstica, crean formas caprichosas, con formas de torres y agujas, además del conocido paisaje dominado por los lapiazes, dolinas, simas... Además, estas calizas se rellenan con mineral de hierro. Este extraño paisaje, casi lunar, pese a su apariencia natural, es producto sobre todo de una actividad muy impactante como la minería, actualmente ya desmantelada. Además, las condiciones especiales de la extracción minera, con la creación de multitud de recovecos, microespacios de características muy diferente a pocos metros unos de otros, a favorecido la aparición de una rica vegetación, también de fauna, que hace más atractivo este enclave.

El patrimonio del lugar no sólo se relaciona con las minas a cielo abierto, que terminan dando un aire laberíntico y mágico al lugar, sino también a partir de instalaciones industriales, un poblado minero y, separadas unos 500 m, la llamada Casas de los Ingleses, en las que se alojaban los ingenieros de la mina y los principales funcionarios administrativos, que permiten reconocer el pasado de esta actividad.



Además, también hay un rico patrimonio de flora y fauna. Las encinas, alcornoques y quejigos, junto a sus correspondientes cortejos, son el hábitat en el que se aparecen con frecuencia un gran número de aves: golondrina dáurica, roquero solitario, gorrión chillón, abejaruco, avión roquero, buitre leonado y negro, cigüeña negra... y medios y pequeños mamíferos: meloncillo, gineta, conejo...

A pesar de los valores culturales, este espacio tiene reconocimiento únicamente como monumento natural por parte de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía.

### **III.5. Ventana Nº 5: Constantina: un territorio vivo y con historia, funcionalidad y patrimonio cultural**

*Trazos del tiempo*

*“Pasaron por esta Sierra de intrincadas arboledas y rumorosos arroyos, pueblos y hombres de diferente procedencia y cultura que fueron dejando inadvertidamente su impronta vital, sus formas de pensar la tierra y el tiempo.*

*...entre unos y otros, en el constante trasiego de los caminos, se fueron alzando estos pueblos blancos, dejándose caer ladera abajo, inesperados pueblos agazapados en el silencio de los valles, o en lo más alto de los cerros, mostrando con orgullo el paso de los hombres y de los tiempos.”*

MOYA, M. Íntimo. Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche.

Una de las poblaciones de referencia en la Sierra Morena de Sevilla es sin lugar a duda Constantina que a 87 km de la capital y con un censo unos 7.000 vecinos comparte importancia y rivalidad histórica con Cazalla, aunque en los últimos 20 años haya sufrido un importante proceso de pérdida de protagonismo en el territorio, no sólo frente a la localidad antes citada

sino a otros pueblos de menor entidad que han conseguido un significativo avance como El Pedroso y San Nicolás del Puerto y del que, no obstante, parece ir recuperándose.

Constantina, a la que llegamos por el norte desde la carretera SE-163, con 480,88 km<sup>2</sup> participa de dos cuencas hidrográficas: la Ribera del Huéznar en la parte oriental y la cuenca del Retortillo y arroyo Guadalbacar en la parte oriental, y se encaja en el valle que drena el río de la Villa, hoy canalizado en la mayor de su paso por el pueblo a partir de la zona llamada El Rihuelo, aunque todavía visible en los corrales y jardines de muchas casas del la zona sur de la localidad, y que corre totalmente al descubierto en la zona de los molinos y la ermita de la Yedra ya fuera del casco urbano.

Constantina fue declarada conjunto histórico en 2004, tras más de 20 años de haber sido incoado su expediente. Tras un largo proceso de pérdida de su patrimonio civil equiparable al de las otras localidades serranas, se va abriendo paso el discurso del patrimonio unido al desarrollo endógeno, de lo que no es ajena la consolidación de una sensibilidad y responsabilidad local respecto a su identidad y recursos.

En el imaginario popular son los Pozos de la Nieve los que marcan la entrada en Constantina. Se trata de un interesantísimo edificio del siglo XVII que servía de depósito y almacenaje de la nieve extraída de las más de 100 albercas contabilizadas en los alrededores y que suministraba hielo a la ciudad de Sevilla. Una vez que el comercio del frío entra en decadencia, el edificio sigue unido a la actividad industrial aunque ya como fábrica de corcho, matadero o secadero de jamones; sin embargo a partir de los años setenta sufren un proceso de abandono y ruina, y es a partir de 2000 cuando esta tendencia se invierte.



4º ENTREGA DEL PREMIO DE CONSERVACIÓN DE PATRIMONIO LOCAL



En estos momentos el edificio es objeto de obras de consolidación y recuperación, a la vez que se diseña un modelo de gestión que pueda lograr su permanencia y nuevo uso respetuoso con los valores arquitectónicos. El proyecto de recuperación ha sido premiado por el ayuntamiento de la localidad con motivo del Día de Andalucía de 2007 y también ha recibido una mención especial por parte de Europa Nostra.

La importancia del espacio natural, unido al arquitectónico y a los valores etnológicos e industriales, justificó la incoación de expediente como Bien de Interés Cultural para su inscripción en el Catálogo General de Bienes Culturales de Andalucía en 2003.

Abandonando los Pozos, nos acercamos al pueblo pasando por una serie de pequeñas propiedades -viñitas-, zona de esparcimiento de familias burguesas a finales del siglo XIX y principios del XX. Algunas de éstas fueron lugar de residencia de la cohorte y corte que se instaló en localidad tras la II Guerra Mundial. León Degrell, fundador del Partido Rexista belga y miembro de las SS, acogido y protegido por el Régimen de Franco fijó aquí su residencia bajo el nombre de Juan Sanchís (Don Juan de la Carlina para los lugareños).

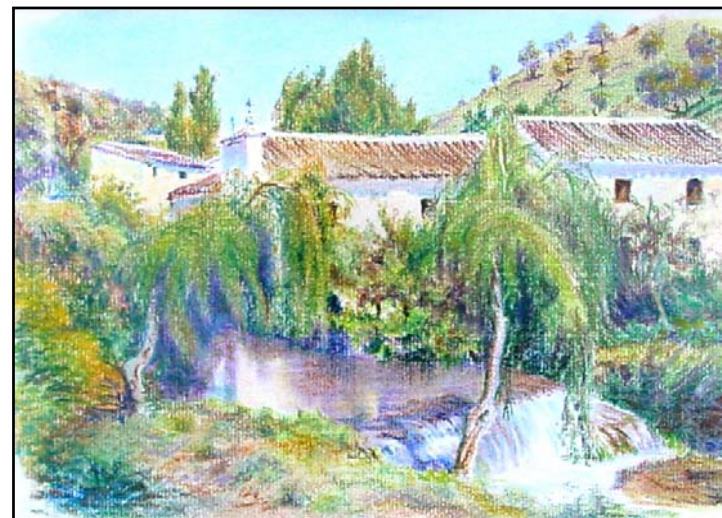
En estos momentos algunas de las fincas a la entrada de Constantina se han convertido en pequeños hoteles rurales, acercándose a las propuestas del discurso imperante sobre Patrimonio y Desarrollo Rural financiadas en gran medida por Fondos PRODER.

Ya casi en la entrada del casco urbano localizamos dos antiguas caleras en desuso pero que formaron parte de la economía constantinera. Justo después se encuentra el cruce de la carretera de Cazalla con la salida a la ermita del Robledo y al Cerro Negrillo donde se conserva la única colonia de robles melojos al sur de la Península. Este cruce conduce también a Las Navas de la Concepción, primero a través de una zona de castaños y después de espesos alcornocales, lugar de gran riqueza cinegética. También en el camino hacia este último pueblo de la provincia de Sevilla nos encontramos con el Campo de Medusas, petroglifos de 450 millones de años en una roca de 120 m<sup>2</sup> socavada por el arroyo Masacán y ubicada en el Cerro de la Víbora.

En el cruce también pasaremos la vista hacia el suroeste, después al sureste para más tarde continuar ya el paseo por la zona central del casco urbano. (imagen Ventanilla del reloj).

Constantina, de larga travesía, se encaja en el valle rodeada de cerros y otros edificios que marcan los perfiles del pueblo, al suroeste Las Erillas, el Castillo Blanco, La Carlina, residencia de León Degrell, hoy objeto de recuperación por parte de una escuela-taller, futuro monasterio de clausura y hospedería, el cerro del Almendro con un primer recinto fortificado posiblemente unido a la explotación minera, pero por investigar, y el cerro del Castillo, espacio cristiano de los siglos XIV-XV en proceso de excavación. Aquí se debe mencionar el uso, sin vestigios actuales, de la madera para adarves y torres, y la existencia de un gran aljibe. Las laderas de este segundo cerro son los lugares de los primeros asentamientos humanos en la historia de Constantina que conservan un interesante caserío popular, como es el caso de los barrios de Las Cuestas y La Morería. En el límite de este último y ya casi en la zona de los molinos, se encuentra el recuerdo de una zona de huertas y la Yedra, puerta y salida del territorio hacia El Pedroso. También aparecen aquí notables restos paleontológicos: la Sima con registros de fósiles de 475.000 años de antigüedad. (imagen Alrededores de la Yedra)

Hacia el sureste Constantina se cierra en otra serie de cerros El Calvario, Gíbalrayo, los Frailes y Luna. El caserío que se edifica en las faldas de estos dos últimos es de una interesante arquitectura muy unida en origen a la ganadería, de aquí los corrales para ganado y animales que aún se conservan con salida al cordel de Extremadura. En este lado del pueblo también hemos de mencionar dos espacios de patrimonio monumental de gran interés, el claustro del convento del Tardón y la espadaña y portada de la iglesia de la Concepción.



En la parte central de Constantina, sobre el cauce del río de la Villa, una serie de paseos y jardines jalonan el pueblo con algún palacio, grandes casas solariegas y burguesas; estas últimas son producto de un siglo XIX industrial y burgués. Muchas de estas viviendas cuentan en su interior con molinos y trujas, junto con un rico patrimonio artístico: portada del antiguo compás de Santa Clara, iglesia de San Juan de Dios, parroquia de la Encarnación, en la que destaca su torre-fachada, y la ermita de Santa Ana.

Finalizamos la referencia a Constantina mencionando su rico pasado vitivinícola: las fábricas de anisados. El pueblo llegó a contar con casi una treintena de marcas registradas en el siglo XIX, quedando hoy en día sólo la fábrica de Anisados la Violetera y un excelente tinto andaluz de las bodegas de Fuenterreina, producto recientemente recuperado con el nombre de Tinto Fuenterreina. Otros recuerdos del pasado industrial son, además de la ya citada fábrica de hielo, las tenerías y los mataderos.

La localidad también cuenta con un interesante patrimonio cultural intangible que se traduce en costumbres y usos (el perfil en la base de fachadas encaladas), modismos propios (reidero) ya registrados por los estudios del Centro de Educación de Personas Adultas, gastronomía (los típicos faisanes de Constantina, que lejos de ser aves son hongos), etcétera.

Abandonamos el pueblo camino del Lora del Río por la carretera C-432, dejando a la izquierda el Ventorrillo, imagen de bienvenida y despedida de Constantina.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- CARMONA GRANADO, A. y JIMÉNEZ CUBERO, S. (1995): Cazalla de la Sierra. Naturaleza e historia, Sevilla, Ayuntamiento de Cazalla de la Sierra y Diputación Provincial.
- CASA DE VELÁZQUEZ (1986): Supervivencia de la Sierra Norte de Sevilla. Evolución de los paisajes y ordenación del territorio en Andalucía Occidental, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Junta de Andalucía y Casa de Velázquez.
- GÓMEZ GUTIÉRREZ, J.M. (1987): "El monte adhesado: situación económica y ecológica actual", en Revista de Estudios Agrosociales, nº 142, pp. 171-193.
- IBÁÑEZ, J.J. y OTROS (1981): "Propuesta de ordenamiento de los agrosistemas de dehesas en la península ibérica", en Revista de Estudios Agro-Sociales nº 114, pp. 39-79.
- OJEDA RIVERA, J. y SILVA PÉREZ, R. (1997): "Dehesas de Sierra Morena y Políticas Agroambientales Comunitarias", en Estudios Geográficos, LVII, nº 227 Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, pp. 203-226.
- OJEDA RIVERA, J.F. y SILVA PÉREZ, R. (2002): "Aproximación a los paisajes de la Sierra Morena andaluza", en Paisajes y Ordenación del Territorio, Sevilla, Fundación Duques de Soria- Consejería de Obras Públicas y Transporte, Junta de Andalucía, pp. 71-91
- PAREJO DELGADO, C. (1995): El medio rural en Andalucía, Librería Ágora, Málaga.
- MOYA, M. (1996): Intimo. Sierra de Aracena y Picos de Aroche, Huelva, Iniciativas LEADER Sierra de Aracena y Picos de Aroche.

- Plan de Desarrollo Sostenible del Parque Natural Sierra Norte (2003), Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía.
- SÁNCHEZ CHAMORRO, M. (1999): Viaje en el tiempo por la ribera del Huéznar (El crimen del Huéznar), Sevilla, Diputación Provincial.
- SCHRÖDER, CH. (2005): Dinámicas de las dehesas de Sierra Morena. Sevilla, Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía.
- SILVA PÉREZ, R. (1997): "La política Agraria Europea. Fortalezas y debilidades para la Sierra Norte de Sevilla", en Cuadernos Geográficos (Universidad de Granada) nº 27. Granada, pp. 55-75.
- SILVA PÉREZ, R. Y OJEDA RIVERA, J.F. (2001): "La sierra morena sevillana. A la sombra de la urbe y el mercado", en Ería, nº 55, pp. 255-275.



# **UN RECORRIDO POR LA COSTA OCCIDENTAL ONUBENSE**

Gonzalo C. Malvárez García

Macarena Tejada Tejada



## I. INVITACIÓN A LA EXCURSIÓN

Al plantearnos la estructura de esta salida de campo se pensó en darle un contenido temático diferenciado a cada una de las zonas a visitar, de esta manera el visitante tendría al final una visión en conjunto de la zona mostrada y podría plantearse cuestiones y situaciones de interés. Así, la primera parte del viaje comprende el viaje por la A-49 entre Sevilla y el puente internacional del Guadiana, donde iremos viendo las transformaciones del territorio, los usos y las nuevas tecnologías y políticas de planificación aplicadas; el recorrido nos llevará por la costa más occidental de la provincia de Huelva, desde la desembocadura del Guadiana, hasta la antesala de Doñana, en Mazagón.



Los municipios en los que haremos parada son Ayamonte, Lepe, Cartaya, Punta Umbría y Mazagón, todos ellos pertenecientes a la provincia de Huelva. Afamados por diversos motivos, los municipios del itinerario son de gran interés. Si intuitivamente a Lepe se asocia con los bromas, también se hace a sus fresas y a las nuevas tecnologías agrícolas; en sí es uno de los municipios con mayor iniciativa empresarial de esta zona de Andalucía. Ayamonte, que es habitualmente relacionado con la frontera por compartir aguas fluviales y marítimas con Portugal, posee uno de los puentes internacionales construidos en los últimos tiempos, cuenta con una Lonja Internacional de Pesca, y está presente en las páginas de inmobiliarias ofreciendo nuevos complejos turísticos, tanto en la playa (Isla Canela y Punta del Moral) como por estar invirtiendo en un complejo fluvial de alto nivel, aguas arriba del puente internacional. Cartaya, es también uno de los municipios con mayor crecimiento

económico de la zona, orientado al igual que Lepe en la agricultura y en los nuevos complejos turísticos, como los ofertados en El Rompido. Punta Umbría ha venido siendo uno de los enclaves familiares más tradicionales de la zona onubense, elegidos para el descanso estival. A este termino municipal perteneció Cartaya hasta no hace muchos años, sin embargo al día de hoy se le conoce más por la calidad de su pescadito frito y por poseer el barrio balneario más antiguo de esta zona de la costa, el barrio de los ingleses, donde venían a recuperarse de sus afecciones pulmonares los trabajadores de las minas de Río Tinto, a finales del S. XIX. Y por último, Mazagón. Enclave localizado al otro lado de la desembocadura del Tinto-Odiél, en el tramo costero inmediato al Parque Nacional de Doñana. Estas playas introducen un elemento diferenciador a las anteriores, los cantiles fósiles.

## **II. EL RECORRIDO**

1. **Del Guadalquivir al Guadiana pasando por el Odiél:** Del almendro y la higuera al cultivo tropical-economía-
2. **Playas de Isla Canela (Ayamonte):** Entre lo fluvial y lo marino, la dinámica sedimentaria –medio físico-
3. **Isla Antilla (Lepe):** La artificialización de la costa: El boom turístico y la Ley de Costas –planificación-
4. **La Flecha del Rompido (Cartaya):** El nuevo paisaje costero –paisaje y desarrollo económico-
5. **El barrio de los ingleses (Punta Umbría):** De la pesca al balneario, la historia se repite –urbanismo y sectores económicos-
6. **El Parador de Mazagón (Moguer):** Los usos y aprovechamientos de los espacios naturales protegidos –Protección del Medio Natural

### III. ITINERARIO



#### IV. NOCIONES PARA LA INTERPRETACIÓN

El litoral onubense es un dominio muy reciente y que continúa teniendo una fuerte dinámica geomorfológica, ocasionando modificaciones en la línea de costa. La génesis de estas playas viene de la mano de la formación de las islas barreras y las flechas litorales; a grandes rasgos nos encontramos ante una playa arenosa que se extiende desde la desembocadura del río Guadiana –frontera con Portugal- hasta la desembocadura del Tinto-Odiél, iniciándose desde aquí una nueva subzona que culmina, morfosedimentariamente, con la desembocadura del Guadalquivir. Sin embargo, podemos dividir este espacio en tres unidades, la primera abarcaría los aledaños influidos por la interacción estuarina de playas con arena de granulometría media-fina, entre el Guadiana y la ría Carreras (Isla Canela-Punta del Moral); la siguiente comprende entre Isla Cristina y la Flecha del Rompido (Lepe) dónde la desembocadura del río Piedras rompe la linealidad de la costa y por último el tramo entre El Portil y Punta Umbría. Estas formaciones se encajan entre los estuarios del Guadiana, Carreras y del Tinto-Odiel, organizando grandes marismas entre los acantilados fósiles y la línea arenosa de la costa (Ojeda, 1988; Tejada, 2005; Pazos, F.J, 2005)



La estructura básica proviene del Mioceno y Plioceno, y sobre todo, del Cuaternario. Es la zona más occidental de la Depresión del Guadalquivir (prefosa alpina), limitando el zócalo paleozóico de Sierra Morena al norte de la plataforma continental del Golfo de Cádiz al sur, resultando una costa extensa y de poca profundidad.

Se encuadra en un clima mediterráneo oceánico, influenciado por el Atlántico, es un mediterráneo con estación seca (Csa1), con temperaturas suaves en invierno (10°C) y con veranos calurosos (24-26°C), suavizadas por el efecto del mar.

#### **IV.1. Del Guadalquivir al Guadiana pasando por el Odiél: Del almendro y la higuera al cultivo tropical.- economía**

Siguiendo la ruta de la A-49 hacia el Oeste vamos a ir descubriendo algunos aspectos interesantes para entender el medio que vamos a visitar. Esta autovía, en continuo colapso de tráfico en horas punta, conecta Sevilla con la provincia de Huelva y con el Algarbe Portugués. En tan solo unos años se ha visto incrementado el número de vehículos que transitan por la misma, hecho que ha provocado la integración de un espacio originalmente desvinculado y marginal como lo había venido siendo la costa occidental de Huelva.

El primer tramo de la autovía discurre por los municipios del aljarafe sevillano, un área metropolitana cada vez más extendida y consolidada que presenta los usuales problemas de comunicación. El precio de la vivienda y el tamaño de la misma es el principal argumento para localizar la residencia cada vez más lejos del lugar del trabajo. En estos momentos se está iniciando una etapa de declive residencial en la zona, muchos de los actuales residentes procuran volver a la ciudad, buscando de esa manera solucionar el problema de accesibilidad y transporte.



Es un medio cada vez más transformado, los campos de olivares están siendo sustituidos por urbanizaciones artificializando el terreno productivo agrícola de los municipios, es un crecimiento expansivo y a medida que nos alejamos de la ciudad esta transformación decrece. Esta autovía da acceso a zonas de interés histórico y cultural como El Rocío (Almonte) y La Rábida (Moguer). La cercanía a Huelva se aprecia por el olfato, las papeleras nos comunican que estamos en las inmediaciones del Polo industrial de Huelva, pero en este caso nuestro recorrido continúa hasta la frontera con Portugal por lo que sin entrar en la ciudad, continuaremos hacia el Oeste.

En este segundo tramo de camino, vamos a ir apreciando como el medio está sufriendo grandes cambios relacionados con los usos agrícolas. Muchos de los terrenos antes baldíos por donde ahora discurrimos, han ido transformándose de tierras pobres ocupadas por eucaliptales, pinares y cultivos de secano a amplias plantaciones de fresas y especialmente cítricos. El sector agrícola ha sumado al contexto socioeconómico una potente fuente de riqueza que anteriormente había estado marginada. Estos cambios se han producido por la implantación de fuertes empresas agrícolas, muchas de ellas de capital asociacionista local. Este dinamismo se demuestra con el cambio de casi un 21% de la superficie de regadío cultivable en los 20 últimos años. Trasladado esto al mercado laboral supone que el sector agrícola pasa a ser una de las líneas de actividad económica más importante de esta área de la provincia de Huelva, atrayendo por tanto a un gran número de inmigrantes. Este aspecto que puede considerarse sumamente positivo está ocasionando graves problemas de integración social entre la población y los trabajadores inmigrantes. Problemas de precariedad en la vivienda podemos verlos en la carretera que conecta Mazagón con la A-49.

Además de la agricultura, la provincia de Huelva cuenta con una importante masa forestal, destacando algunas zonas de dehesas de alcornocal muy aclarada al Norte de los municipios de Ayamonte, Lepe y Cartaya -suelos paleozoicos- y los densos pinares que caracterizan la vegetación forestal de la zona -replantaciones en diferentes épocas-. Los ruidos agrícolas tradicionales se ocupaban antaño con cereal y frutal de secano (almendras, higueras y olivo) si bien los últimos años se ha ocupado con un creciente mar de plásticos bajo el cual se desarrollan cultivos forzados de regadío, básicamente fresas y se extienden amplios naranjales junto con otros frutales de climas más subtropicales, que son hoy en día el motor económico del sector primario.



El desarrollo agrícola se ha basado fundamentalmente en la explotación del acuífero número 25 que se extiende desde Ayamonte al río Odiel. Es un acuífero detrítico, sobre arenas y que recoge unos recursos de  $37 \text{ Hm}^3/\text{a}$ . Actualmente se encuentra en situación de sobre explotación y peligro de salinización desde el frente costero y las marismas.

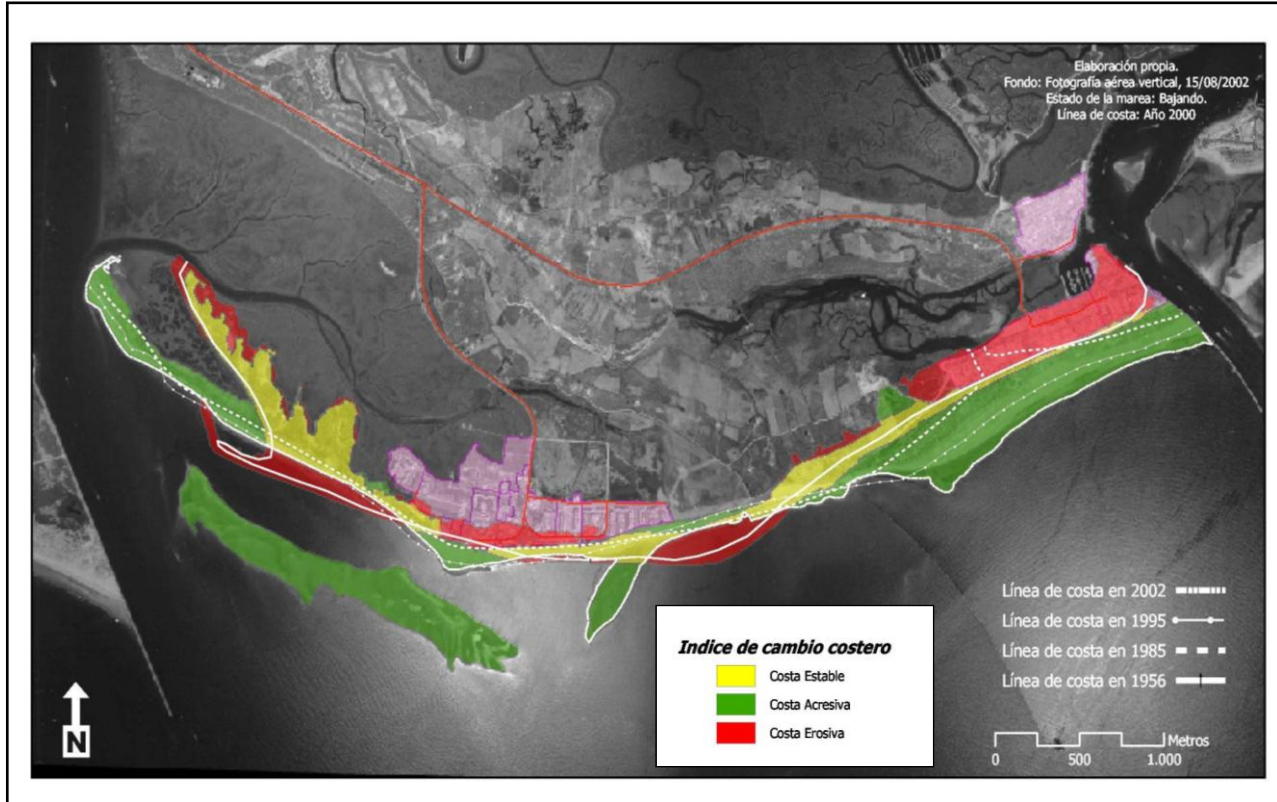


#### IV.2. Playas de Ayamonte: Entre lo fluvial y lo marino, la dinámica sedimentaria –medio físico-



La primera de estas tres unidades comentadas es la correspondiente al término municipal de Ayamonte; una playa de 7 Km de largo de entre los estuarios del Guadiana y del Carreras. Nos encontramos ante una costa de tipo disipativa, con una pendiente muy plana y con una amplia zona de rompiente, dominada por una serie de barras arenosas cercanas al “nearshore”. Estos bajos arenosos se conocen con el nombre de Bajos de O’Brill y han sido los responsables de la morfología cambiante de estas playas –tal y como puede observarse en el mapa adjunto-. La movilidad de los sedimentos aportados por el río --fundamentalmente procedentes del curso bajo del Guadiana-- y de los transportados desde la costa más occidental portuguesa, son distribuidos por la deriva litoral a lo de estas playas. A esto ayudan los flujos mareales y

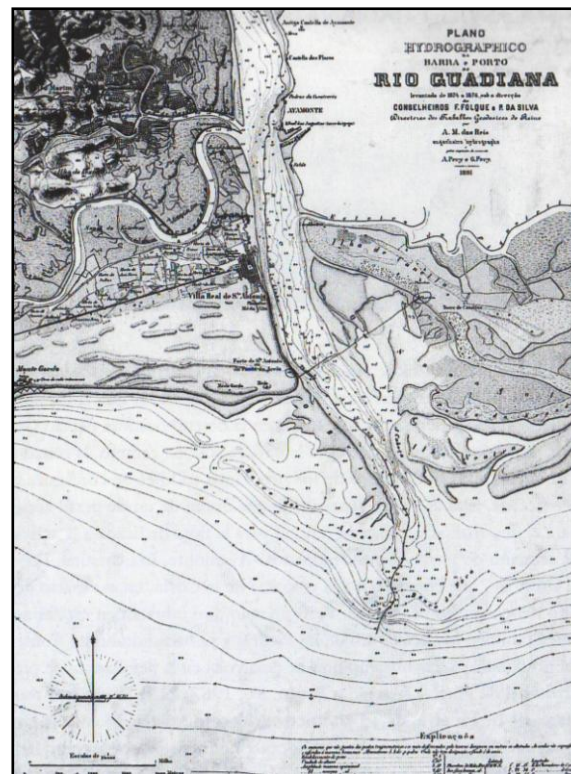
los vientos de componente SW, originando una formación sedimentaria extremadamente móvil, inestable y frágil.



A lo largo de estos kilómetros encontraremos leves diferencias de comportamiento sedimentológico, las zonas más centrales responden a características de dominios intermedios, sin embargo en los tramos donde se observa la presencia de una barra arenosa, el dominio sedimentario responde a las características reflectivas. La granulometría media de estas playas es de 0,29 mm., presentando una secuencia lógica de gradación desde el pié de duna hasta la zona de rompiente.

En la actualidad, la dinámica morfológica y sedimentaria viene afectando a los cambios en la línea de costa. Un buen indicador de este proceso es la situación de la torre Almenara de Canela, localizada en la margen izquierda de la carretera local, que da acceso a la playa de Punta del Moral. Estas torres eran utilizadas como torres vigías de las costas durante los siglos XVI y XVII, en origen para protegerse de las incursiones piratas de turcos y berberiscos.

Desde entonces la línea de costa ha avanzado más de 1 km. La dinámica sedimentaria no solo tiene origen en el movimiento de los sedimentos, sino también en la gestión del medio, en este sentido la construcción del espigón de entrada al río Guadiana en la margen portuguesa –en la década de los 70- ocasionó una grave modificación de la distribución de los sedimentos marinos; en el lado portugués se generó una amplia playa en Montegordo mientras que en esta zona del litoral onubense se inició una etapa de erosión muy acusada. Sin



2.: Río Guadiana, 1881. Plano Hidrográfico de Barra e Porto de Rio Guadiana. A.M. dos Reis. Servicio Geográfico del Ejercito, núm. 521

embargo el tiempo ha colmatado el espigón portugués y permite el paso, nuevamente de los aportes a la costa ayamontina. Este balance sedimentario está originando nuevos problemas para la gestión del litoral turístico.

En el esquema geomorfológico realizado (fig.3) para la década de los 50-60, ambos deltas presentaban una evidente inflexión hacia el este, debido a la clara deriva litoral dominante. Esta inflexión iba siendo cada vez mas acusada (momento al que corresponde el levantamiento batimétrico de 1944) hasta que un evento extremo (un temporal o una avenida excepcional) favorecía que los principales canales de refluo restablecieran un trazado mas ortogonal a la desembocadura, seccionando el delta original y garantizando una mayor eficacia para el desagüe de avenidas y corrientes de refluo desde la perspectiva hidrológica.

En la década de los 90 las características morfométricas de los deltas reflejadas en la batimetría de 1997 nos permiten caracterizar una nueva configuración para los deltas (fig.5 y 6) y comentar un nuevo modelo de evolución que tiene su origen en la construcción de sendos pares de diques para garantizar la entrada a los puertos de Ayamonte/Vila Real de Santo Antonio (1976 en el Guadiana) e Isla Cristina (1950-1979 en el Carreras). En ambos casos, se trata de diques emergidos, excepto el de levante del Guadiana que se caracteriza por ser superado por las mareas altas de mayor coeficiente.

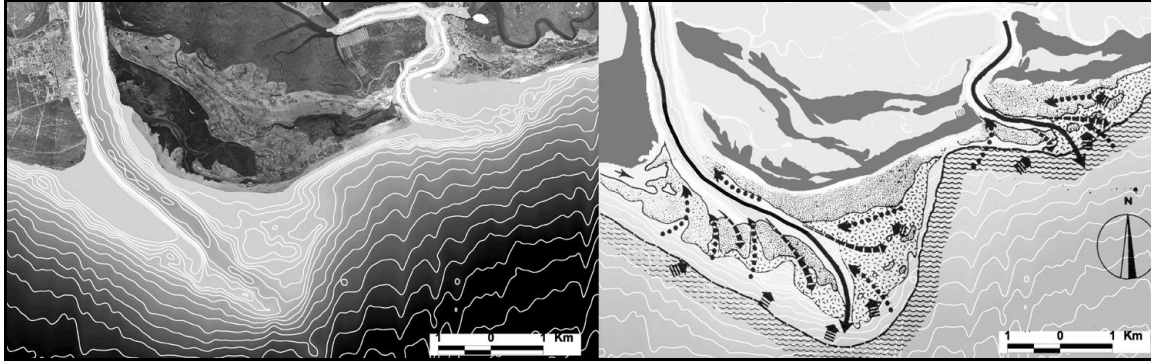
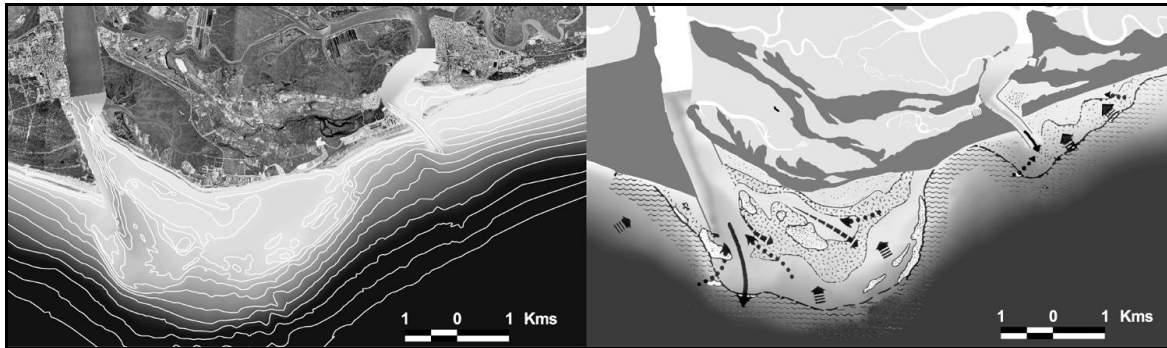


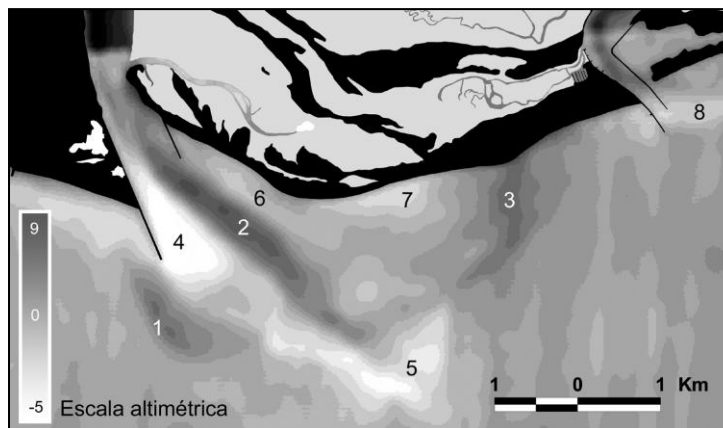
Fig 5-6, 7-8: Caracterización batimétrica y geomorfológica y evolución morfosedimentaria del delta Ojeda y Malvarez (2005)



- Cambios en la línea de Costa (47-97)

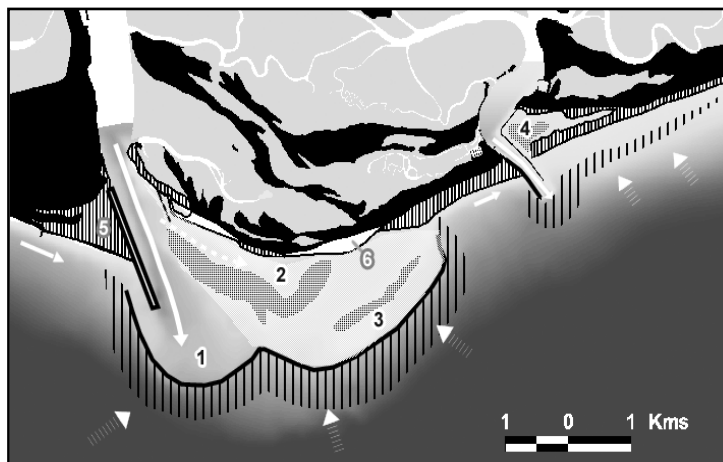
La figura 7 recoge los cambios morfométricos producidos en los Deltas sumergidos y en la línea de Costa (sectores progradantes y erosivos). Desarrollo de nuevos deltas frente a las nuevas infraestructuras (1); espacio interior deprimido en la plataforma del delta (2); desplazamiento de la antigua plataforma deltáica hacia la costa (3); desplazamiento hacia la costa del delta del Carreras con el desarrollo de una nueva formación arenosa emergida y un nuevo lagoon (4); sectores progresivos de la línea de costa (5); sectores regresivos de la línea de costa (6).

Figura 7 y 8. Ojeda y Malvárez, 2005



- Cambios volumétricos en los deltas (47-97).  
Balance sedimentario

En la figura 8 es posible identificar y cuantificar esos cambios. En ella aparecen claramente representados los sectores donde se ha producido un balance sedimentario positivo (tonos gris oscuro), es decir, se han acumulado sedimentos: el frente del delta de nueva creación junto a los diques de encauzamiento del Guadiana (1); el sector ocupado por antiguo canal principal del estuario ahora ocupado por sedimentos desplazados del sector externo de la antigua plataforma





deltáica (2); los frentes de la plataforma deltáica actual donde se han ido acumulando los sedimentos en su desplazamiento hacia la línea de costa (3).

Por otra parte, en tonos grises claros aparecen claramente identificados los sectores donde se ha producido un balance sedimentario negativo, es decir, se han producido procesos erosivos que han desmantelado parte de los sedimentos preexistentes en la antigua configuración del delta: el nuevo canal principal que ahora secciona los sedimentos del antiguo frente deltáico (4); los sectores distales del antiguo delta ahora desplazados hacia la costa (5); los espacios deprimidos del interior del frente deltáico, herencia del antiguo canal principal del estuario (6 y 7) y el antiguo delta del río Carreras ahora desplazado hacia la costa para configurar una formación arenosa emergida conectada al continente (8).

A) Isla Antilla (Lepe): La artificialización de la costa (El boom turístico y la Ley de Costa) – planificación-

Entendemos artificialización como el fenómeno que implica la transformación o pérdida de la diversidad de usos del suelo en la franja costera marítima (Tejada et al, 2006). En este sentido las transformaciones producidas en el entorno costero atlántico de esta costa han sido muchos, y durante estas últimas dos décadas. A esto ha ayudado la indefinición de la Ley de Costas de 1988 respecto a la línea de costa y por supuesto a un medio tan dinámico como este en el que nos encontramos.





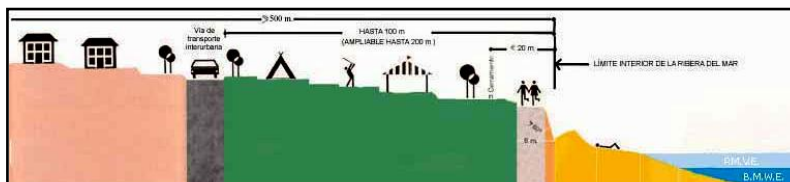
A pesar de respetar la legislación actual en materia urbanística, al día de hoy gran parte de la costa de occidental de Huelva aun presenta una situación de descoordinación entre lo indicado en la Ley de Costas y el territorio resultado.

En estos últimos años se han venido barajando varios conceptos opuestos pero complementarios, la erosión y regeneración de playas; la densificación de los usos, la pérdida de biodiversidad y el incremento económico del sector turístico.

Desde el punto al que podemos acceder en Islantilla se observa fácilmente cómo se ha trabajado desde la iniciativa local para la acomodación de los postulados de la Ley de Costas de 1988.

Según estipula esta ley la zonificación de usos y aprovechamientos esta muy reglada, o debe estar, de manera que según el régimen jurídico del suelo afectado la zona de protección, servidumbre o influencia representara franjas más o menos extensas, pudiéndose llegar en el suelo No Urbanizable a zonas de amortiguación (de usos intensivos) de más de 500 metros. Sin embargo, en la zona en la que nos encontramos la zonificación afecta aun suelo urbanizable en el cual se asientan instalaciones hoteleras. La iniciativa privada ha resuelto, en el caso concreto que visitamos, emplazar las dotaciones y equipamientos de carácter recreativo (al estilo de lo que serían elementos de los sistemas locales de espacios libres en el dominio público) en la zona que separa el edificio de mas densidad del hotel (recepción, alojamiento y servicios centrales) de la línea de deslinde y paseo marítimo, zona de servidumbre de transito.

De este modo se respeta (al menos visualmente y sin haber hecho mediciones concretas) las intensidades y usos que sugiere la ley y se crea un espacio que de manera privada aprovecha la zona de transición.



### III.3. La Flecha del Rompido (Cartaya): El nuevo paisaje costero –paisaje, desarrollo económico



Los nuevos desarrollos turísticos han elegido emplazamientos naturales destacados con miras a ofrecer una nueva oferta turística. La costa occidental onubense ha estado durante muchos años relegada a un tercer plano, debido fundamentalmente a las escasas infraestructuras de comunicación –estaba lejos de todo-, y a la falta de capital inmobiliario. A pesar de ello, el litoral se ha desarrollado como un centro de turismo familiar, con infraestructuras y servicios acomodados a unas visitas estacionales.

Mayoritariamente nos encontramos con enclaves turísticos fantasmas durante casi todo el año, a excepción de las vacaciones estivales, puentes y fiestas locales. Sin embargo, en estos últimos años se viene emprendiendo un cambio de orientación del sector turístico, incorporando grandes complejos

comerciales y residenciales a estas zonas. Prueba de ello son los complejos Hotel Fuerte El Rompido, El Rompido Golf Beach Resort, Hotel Marismas Club Resort, Hotel Cartaya Garden, Hotel Playa Cartaya, etc... construidos todos ellos en lo que llevamos del Siglo XXI.

Las ofertas turísticas no solo se centran en el Sol y la Playa sino también en ofertas complementarias que integran el medio natural con el del alojamiento; de igual modo ofrecen servicios de *transfer* desde los aeropuertos de Faro y de Sevilla a los distintos hoteles de la zona, haciendo ello más accesible el emplazamiento. De igual modo este tipo de oferta también se encuentra en los demás municipios costeros, desde Ayamonte (Puente Esuri) hasta Punta Umbría, nuevas ofertas y nuevos campos de actuación, siempre poniendo en valor el medio natural donde se asientan estos complejos. En este sentido y paragrafeando a Navarro, E. (2003) “*no podemos pensar que el turismo anda solo*”; este sector va a depender de las estrategias comunes que se diseñen, entre ellas a captar a una demanda de mayor calidad y lógicamente que genere mayores beneficios, rentabilizando las inversiones realizadas, tanto las actuales como las futuras.

En este sentido podríamos plantearnos la siguiente cuestión ¿es compatible un crecimiento sin límites con la captación de una demanda de mayor calidad? Ya en 1995 se planteaba el problema de la incidencia del proceso de intervención territorial en el medio costero (Bejarano et al, 1997) y sin embargo en estos diez años las actuaciones sobre la costa han venido repitiendo patrones sin modificar las pautas de la oferta.



#### A) La flecha del Rompido.

Hacemos un pequeño paréntesis en lo socioeconómico para explicar una de las más destacadas figuras morfosedimentarias de la franja y de la costa de Huelva: La flecha del Rompido. Como es común entre los estuarios de este segmento costero la formación a medio plazo responde al desarrollo fluvial durante el “bajo” del Pleistoceno sobre los

materiales blandos del Mioceno y Plioceno del bajo Guadalquivir, con formaciones de tipo deltaica (Morales 1995), que dejan paso a morfologías estuarinas debido a la posterior subida del nivel del mar hasta el máximo Holoceno de 6500 BP que inunda los materiales excavados. Desde el máximo del nivel del mar la progradación genera un proceso de relleno intenso en el interior del estuario que culmina con el desarrollo del *spit* o flecha durante los últimos 200 años (Borrego et al 1992).

En la actualidad es una formación arenosa de entre 500 y 1000 m de anchura y del orden de 12 km. de longitud, en la desembocadura del Río Piedras, que avanza con una tasa del orden de 40 m/año. Y supone un punto de confluencia de gran cantidad de fenómenos hidrodinámicos y morfológicos como la acción del oleaje, propagación de la onda de marea por el estuario, aportes fluviales del río Piedras y la adaptación de las diferentes formas a estos regímenes cambiantes de energía. Así mismo las transformaciones derivadas de actuaciones antrópicas han generado un entorno altamente dinámico e inestable. La secuencia de deltas mareales que se generan y adosan en la parte distal de la flecha controlan además la evolución de las playas aledañas, en particular, y significativamente, las de aguas abajo incidiendo en la transición de las playas de estados mas disipativos a reflexivos con las consecuentes distorsiones y actuaciones de defensa costera.



### III.4.El barrio de los ingleses (Punta Umbría): de la pesca al balneario, la historia se repite –urbanismo y sectores económicos

Hasta su independencia en 1963 este enclave pertenecía al término municipal de Cartaya. Como casi todos los municipios costeros, su doblamiento tiene origen en poblados de pescadores S- XVI- que con el paso del tiempo se han ido consolidando como balnearios turísticos—Punta del Moral (Ayamonte), La Antilla (Lepe), El Rompido (Cartaya)--; en este caso cuando los ingleses de las minas de Río Tinto en 1883, necesitaron reubicar la casa de salud que tenían en Huelva deciden utilizar una de las edificaciones de nueva planta construida en Punta Umbría, para tratar a sus trabajadores de enfermedades como la malaria. Este hecho tan simple cambia la vida de este municipio, de ser un mero poblado pesquero pasa a desempeñar un importante papel como lugar de descanso estival en la actualidad de muchas familias procedentes de Sevilla, Badajoz, Huelva y Madrid hasta la actualidad.

El desarrollo de la trama urbana ha ido acomodando variadas tipologías edificatorias, por lo que es fácil ver casas modestas de pescadores junto a las casas de estilo inglés del S.XIX, rodadas de chalés de lujo o incluso bloques de apartamentos de los años 70.

Sin embargo este municipio no se ha quedado atrás en las nuevas actuaciones turísticas, ofreciendo ofertas de complejos turísticos con todo incluido que crecen de espaldas al pueblo, donde la integración entre el turista y el lugareño cada vez se hace más compleja. Se reproducen en estos pequeños enclaves turísticos las problemáticas de las grandes





ciudades, recogida de residuos, limpieza de vías públicas, seguridad ciudadana, problemas de atención sanitaria, ofertas culturales, etc. Es un modelo repetido en los últimos años en los municipios costeros (El Rompido, Punta del Moral, Isla Cristina, La Antilla, etc.) O al menos es la impresión recogida por algunos artículos de revistas locales donde los ciudadanos opinan sobre el desarrollo de su pueblo (Andikoetxea, J.R, 2006)

El otro pilar económico de este municipio es el sector pesquero. Punta Umbría posee una de las flotas pesqueras más importantes de la provincia, sin embargo el volumen de pesca en los últimos años ha ido en descenso, entre el 2001 y el 2004 el volumen descendió un 29% del total de las capturas, según datos estadísticos de la Consejería de Agricultura y Pesca en su página web. Existen dos formas de ejercer la pesca en este municipio, el marisqueo de bajamar y la pesca tanto de bajura como de altura. Entre las especies más destacadas se encuentran los chocos, las gambas, sardinas, boquerones y la chirla.

#### A) Origen del balneario

La llegada de los Ingleses a Huelva tras la compra de las minas de Río Tinto en 1873 fue el momento en el que se llevaron a cabo las grandes obras de infraestructuras y la transformación de todo el entramado socioeconómico de la provincia. Influidos los ingleses por el alemán Guillermo Sundheim, en la década de 1880, se instaló un sanatorio donde se recuperasen los enfermos afectados por los aires sulfurosos de las minas. A partir de esta fecha se iniciaría la construcción de las que durante décadas fueron conocidas en Punta Umbría como Casa de los Ingleses. El legado cultural que dejó en la localidad la presencia inglesa tuvo gran importancia pues venían para recuperarse de los efectos nocivos del



aire contaminado de las minas, pero con el paso del tiempo se produjo un aumento en la llegada de lo que podríamos llamar turistas, que se observa en la construcción de casas particulares y de pequeños hoteles.

### III.5. El Parador de Mazagón: Los usos y aprovechamientos de los espacios naturales protegidos –Protección del Medio Natural

En la provincia de Huelva se encuentra protegido el 30% de la superficie total de la provincia, siendo Punta Umbría –dentro de los municipios visitados- el que presenta mayor superficie protegida. Durante el viaje hemos ido observando marismas y zonas húmedas con protección, así como zonas forestales – fundamentalmente pinares- con protección local o municipal.

En este momento nos encontramos en la zona conocida como preparque de Doñana, donde no solamente es importante la dinámica de las dunas móviles sino también la vegetación forestal asociada a este medio. Quizás pueda parecernos que la vegetación natural de estos espacios se encuentra transformada por el hombre y que ha quedado relegada a pequeños islotes. Pero observando el mapa de áreas protegidas vemos como esta provincia y en especial los municipios visitados tienen un porcentaje aceptable de espacios con protección. Al norte predomina el paisaje forestal, siendo





en origen de tipo encinar y alcornocal, posteriormente adehesado para luego haber sido sustituido por repoblaciones de pinar y eucalipto, aunque en ocasiones también ha sufrido la deforestación.

Según Francisco Pizón, (2005) pueden discernirse dos áreas, una en el margen oeste del río Piedras, donde casi la práctica totalidad de esta zona estuvo colonizada por eucaliptos y que hoy se encuentra en retroceso por la nueva agricultura y las políticas forestales actuales y la segunda es el pinar de repoblación localizado en las inmediaciones de la zona costera (Isla Cristina, Margen este del río Piedras, Punta Umbría, Mazagón, etc...) estas repoblaciones tiene asociado un rico sotobosque, con un claro objetivo de retener el avance de los arenales hacia el interior, suelos que por su carácter escaso en materia orgánica y escasa capacidad de retención de agua, los imposibilitaba para el cultivo de secano. Sin embargo, con las nuevas tecnologías agrícolas estos suelos han adquirido una clara potencialidad en la agricultura intensiva bajo plástico de la zona fundamentalmente dedicada al cultivo de la fresa y del fresón.

Destacan el pinar de Cartaya y Punta Umbría o Campo Común de Abajo, que se extiende desde los bordes de la marisma y dunas costeras a los antiguos ruedos agrícolas de Cartaya y Aljaraque. La presión antrópica también afecta a estos montes que se encuentran conteniendo el crecimiento desmesurado del turismo costero, así como la invasión de los cultivos bajo plástico.

Esta área también se caracteriza por poseer formaciones marismieñas y endorreicas (lagunas y charcas), en donde se pueden encontrar numerosas aves, así como una flora asociada de especial interés y alguna de ellas en peligro de extinción, siendo lugares de



invernada, nidificación y cría de las migratorias.

Uno de los problemas encontrados en la gestión de estos espacios es la invasión de especies no autóctonas o foráneas, ya sea de forma natural o por medio del hombre y que se han adaptado al medio de manera que su reproducción se hace por sus propios medios y que presentan capacidad para formar nuevas poblaciones (Dana, et al, 2005). En este sentido la provincia de Huelva alcanza un 12% del total de especies alóctonas andaluzas. Así en el paraje natural del Odiél podemos encontrar especies como *Acacia delabata link* –procedente de Australia y Tasmania-; *Agave americana L*, procedente del Este de Méjico –Doñana y en los Enebrales de Punta Umbría-; la hierba meona o *Amaranthus muricatus (Moq) Hieron* procedente de Argentina puede encontrarse en los Enebrales de Punta Umbría, en las Lagunas de las Madres, en el estero de Domingo Rubio, en las Marismas del Odiél, en La Isla En medio, en las Marismas del Burro y en la Laguna del Portal; en las marismas de Isla Cristina se encuentra el bleado o *Amaranthus retroflexus L.* de origen norteamericano y así hasta 180 especies contabilizadas en Andalucía.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDOKOETXEA, J. R. (2006). *Punta Umbría ¿turismo de calidad*. En <http://minombre.es/andi/2006/11/27/punta-umbra-turismo-de-calidad/>
- BEJARANO, R; TEJADA M; JURADO, J. (1997) Incidencia del actual proceso de intervención territorial en medios costeros de alto valor naturalístico.: Playa de Isla Canela, Ayamonte, Huelva) en Actas del XV Congreso de Geógrafos Españoles, “Dinámica Litoral Interior”, Santiago de Compostela. Pp. 33-44. (ISBN 84-8121-647-X)
- BORREGO, J; MORALES, J.A.; PENDON, J.G. (1992) Efectos derivados de las actuaciones antrópicas sobre los ritmos de crecimiento de la flecha litoral del Rompido. Rev. Geogaceta (11:89-92)
- DANA E. D; SANZ M; VIVAS, S; SOBRINO, E. (2005). Especies vegetales invasoras en Andalucía. Dirección General de la Red de Espacios Naturales Protegidos y Servicios Ambientales. Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía.
- Junta de Andalucía. Consejería de Agricultura y Pesca.  
<http://www.juntadeandalucia.es/agriculturaypesca/portal/opencms/portal>
- MORALES, J. A. (1995). Sedimentología del estuario del río Guadiana (SO España y Portugal) Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva
- NAVARRO, E (2003). ¿Puede seguir creciendo la Costa del Sol? Indicadores de saturación de un destino turístico. Monografías. Servicio de publicaciones. Centro de ediciones s de la Diputación de Málaga (CEDMA)

- OJEDA ZÚJAR, J (1988) Tesis doctoral: Aplicaciones de la teledetección espacial a la dinámica litoral (Huelva): Geomorfología y Ordenación Litoral. Departamento de Geografía Física. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Sevilla. 409 pp.
  - OJEDA, J.I Y MALVÁREZ, G.C (2005): Análisis de la influencia de la topografía del nearshore en la evolución morfodinámica de la desembocadura del guadiana, Huelva. En Tendencias actuales en Geomorfología Litoral (ISBN: 84-689-1543-2)
  - PAZOS, F.J. (2007): El Espacio Turístico... Una cuestión Ambiental. La Costa Occidental de Huelva. Universidad de Huelva, ProQuest-UMI, Madrid. 324 pp. ISBN 978-0-542-57270-8
  - TEJADA, M. (2005). Tesis doctoral: Evaluación de la Resiliencia en el marco de la Gestión de Áreas Costeras. Una metodología basada en el Análisis Espacial de Indicadores Físicos y Socio Económicos. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. 22-09-2005
  - TEJADA, M; G.C. MALVÁREZ; F. NAVAS (2007). A new environmental indicator for coastal artificialisation and resilience mapping. Journal of coastal research, S.I. 50. En prensa.
- \*\*\*. Todas las fotografías son de Tejada, M (2006)

**LECTURA GEOGRÁFICA DE LA BAHÍA DE CÁDIZ:  
SINGULARIDADES Y CONFLICTOS.**

Paneque Salgado, Pilar  
Rodríguez Díaz, Virginia  
Ojeda Casares, Serafín

## I. PRESENTACIÓN DE LA PROPUESTA

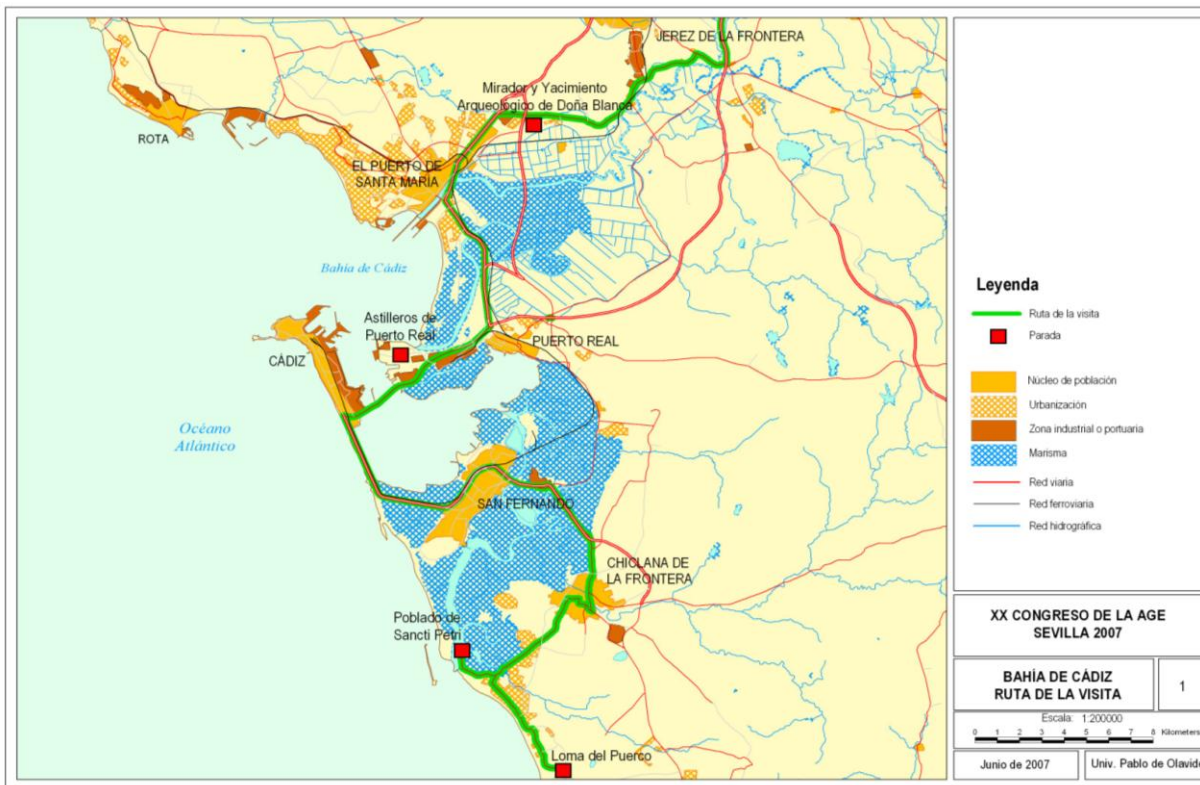
La Guía que se presenta pretende sintetizar e ilustrar las características fundamentales que serán abordadas con más detalle en el estudio directo del terreno.

El objetivo del recorrido será analizar los valores, singularidades, debilidades y conflictos de la Bahía de Cádiz; un espacio en el que se produce un encuentro descarado entre la tierra y el mar, que posee un importante valor estratégico y que viene definido por la actividad portuaria así como por problemas de articulación territorial y débiles comunicaciones. Para ello, la ruta propuesta contempla los siguientes trayectos y paradas (Mapas 1 y 2):

- 1) Sevilla – El Puerto de Santa María: Visita Yacimiento Arqueológico de Doña Blanca.
- 2) El Puerto de Santa María – Puerto Real: Visita Astilleros y Museo el Dique.
- 3) Puerto Real – Chiclana de la Frontera: Visitas Poblado de Sancti Petri y Loma del Puerco.



MAPA 1. Recorrido propuesto Sevilla-Bahía de Cádiz.  
Fuente: Mapa Topográfico de Andalucía 1:100.000,  
Instituto de Cartografía de Andalucía. Elaboración propia.



MAPA 2. *Recorrido detallado por la Bahía de Cádiz.* Fuente: Mapa Topográfico de Andalucía 1:100.000, Instituto de Cartografía de Andalucía. Elaboración propia.



## II. UNIDADES BÁSICAS Y DELIMITACIÓN DE LA BAHÍA DE CÁDIZ

La salida de campo que se propone pretende poner de manifiesto la relevancia de la forma del territorio y del encuentro entre el medio natural y las zonas urbanizadas para la correcta interpretación de la aglomeración de la Bahía de Cádiz. Lo cierto es que en este espacio pueden diferenciarse distintas unidades ambientales que se definen básicamente por el lugar que ocupan en el tránsito del mar al interior:

- a) *Cerros y lomas*: constituyen el borde físico y paisajístico de la Bahía de Cádiz.
- b) *Campiñas*: sensiblemente coincidentes con los municipios de Puerto Real y El Puerto de Santa María, en los que existen asentamientos dispersos que presionan sobre lagunas y otros espacios naturales de gran calidad.
- c) *Arenales*: situados entre el litoral y las campiñas. Se trata del espacio más intensamente urbanizado coincidiendo con la existencia de recursos hídricos subterráneos.
- d) *Marismas*: que continúan siendo una de las unidades más representativas de la Bahía a pesar de que en gran parte han sido desecadas o bien convertidas en salinas.
- e) *Litoral*: el oleaje y las mareas han dado lugar a un línea de costa que comprende tramos acantilados y playas abiertas, en las que el paisaje urbanizado es el dominante.

Como punto de partida es importante que delimitemos con exactitud el ámbito territorial que comprende la Bahía. Para ello, tomaremos como referencia el ámbito del Plan de Ordenación del Territorio de la Bahía de Cádiz, aprobado en 2004, que incluye los municipios de Cádiz, Chiclana de la Frontera, San Fernando, Puerto Real y El Puerto de Santa María. Sin embargo, no puede obviarse en el análisis detallado que hagamos durante el recorrido que la Bahía de Cádiz no se entendería sin tener en cuenta la influencia y la dinámica de otros municipios, especialmente de Jerez de la Frontera y Rota.

### III. PARTICULARIDADES DEL SOPORTE FÍSICO

Hace unos 6.000 años el mar se adentraba hasta la Sierra de San Cristóbal, al norte de El Puerto de Santa María, donde emergían las islas de León, Cádiz y Sancti Petri. Posteriormente, la formación de una serie de cordones dunares entre El Puerto de Santa María y Puerto Real y del tómbolo entre las citadas islas dan lugar al cierre de gran parte de la bahía (Imagen 1). Se producen así lagunas en las que la colmatación por acumulación de sedimentos margosos y arcillosos sufre una rápida evolución. A esto se sumaría la desecación de marismas y la construcción de salinas. Todo ello ha dado lugar a una amplia variedad de unidades geomorfológicas (Mapas 3 y 4).

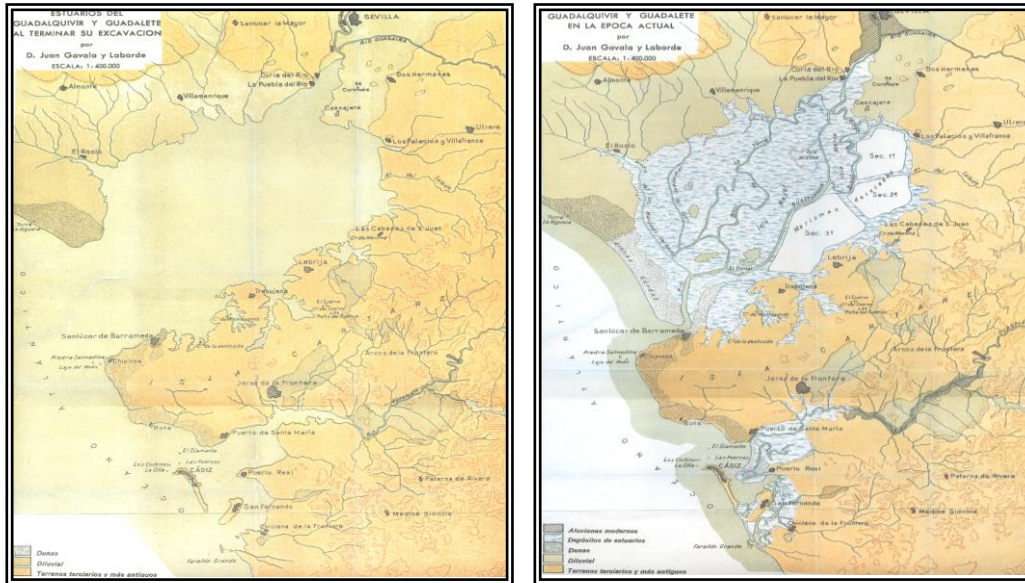
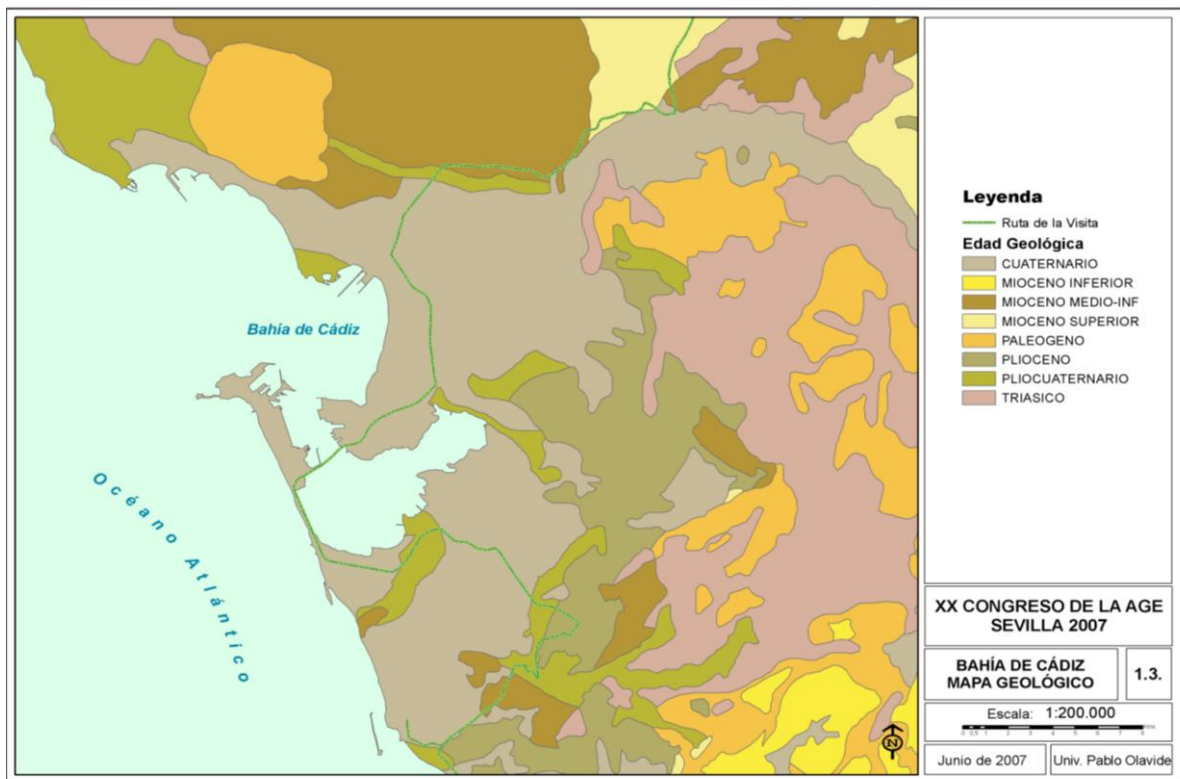
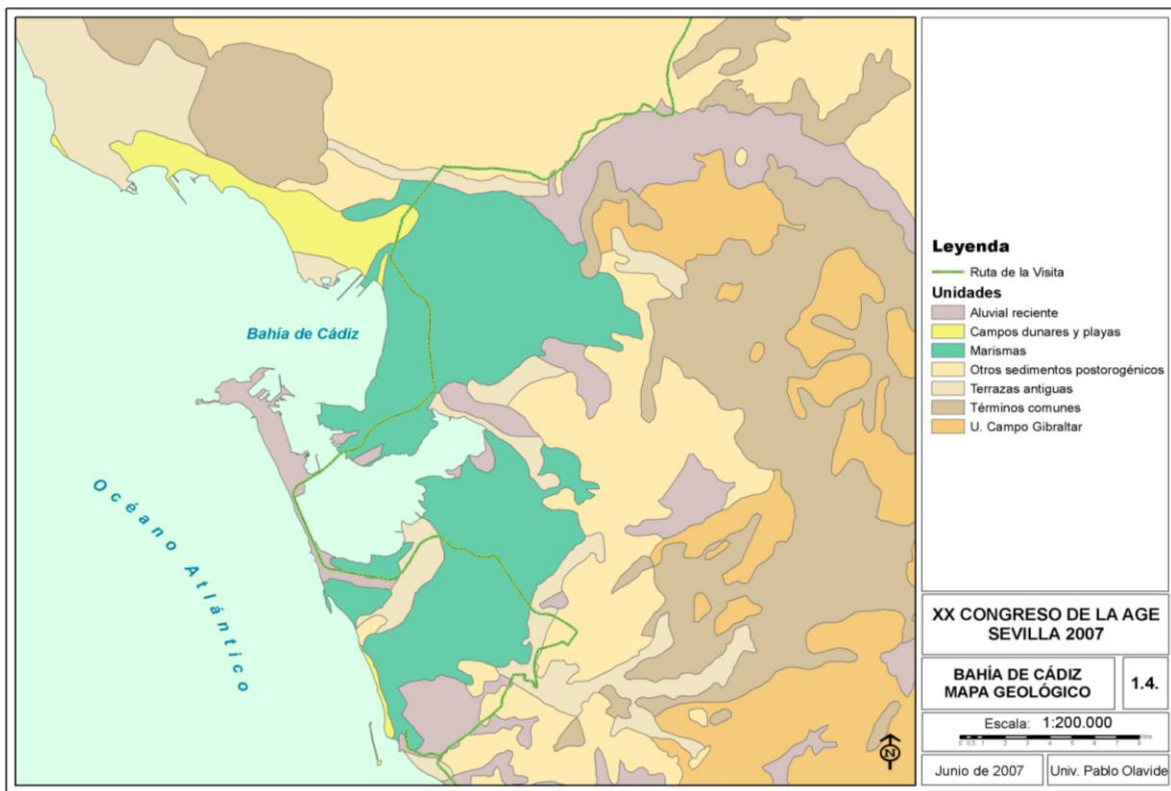


IMAGEN 1  
*Estuarios del Guadalquivir y Guadalete* por Juan Eslava Laborde, Ingeniero de Minas, 1958.



MAPA 3. *Mapa geológico de la Bahía de Cádiz.* Fuente: Red de Información Ambiental de Andalucía (REDIAM), Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía. Elaboración propia.



MAPA 4. *Mapa geomorfológico de la Bahía de Cádiz.* Fuente: Red de Información Ambiental de Andalucía (REDIAM), Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía. Elaboración propia.

#### IV. PROTECCIÓN DE ESPACIOS NATURALES Y RIESGOS

Los espacios protegidos en la Bahía de Cádiz son numerosos y responden a la singularidad y diversidad de unidades ambientales (Mapa 5). La progresiva consolidación de usos urbanos y productivos han ido generando fuertes presiones sobre los espacios naturales de forma que éstos se han visto dañados e incluso han sufrido retrocesos, como es el caso de determinadas láminas de agua y masas vegetales.



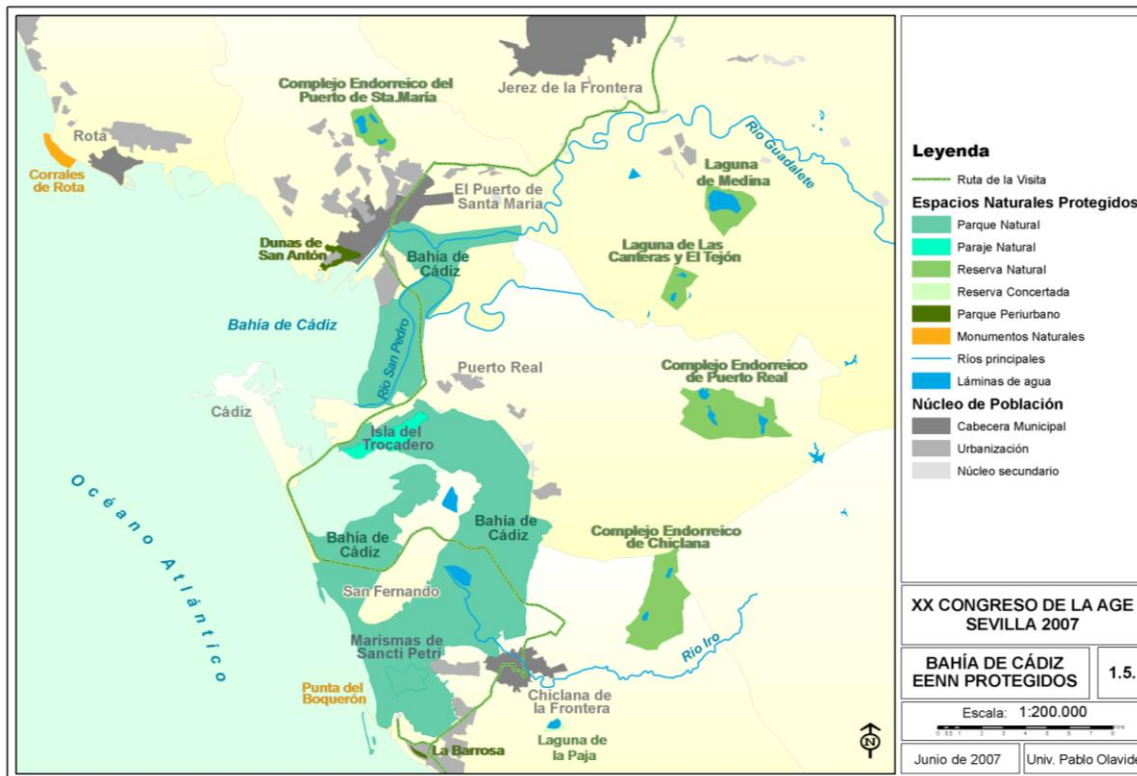
IMAGEN 2. Vista del Parque Natural.



IMAGEN 3. Vista de las Marismas.

Los riesgos más importantes que enfrenta la Bahía de Cádiz son:

- *Erosión litoral*: afecta a la mayor parte de la costa, que debido a su propia dinámica y a la intervención antrópica se encuentra en regresión.
- *Erosión continental*: la deforestación para la puesta de tierras en cultivo y la deficiente gestión de las mismas han dado lugar a la pérdida de productividad de los suelos.
- *Alteración y agotamiento de acuíferos*: debido a la presión de la urbanización, las excesivas extracciones y la progresiva contaminación las acuíferos han llegado a un estado de sobreexplotación e intrusión salina, e incluso existen problemas de salud pública.
- *Inundaciones*: existe riesgo de inundación en las vegas del río Iro y los arroyos Carrajolilla y Zurraque.



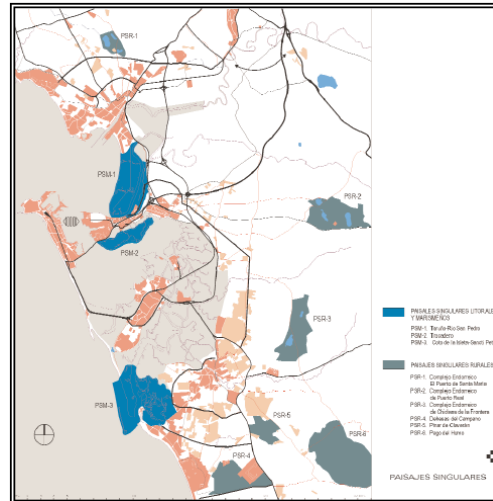
MAPA 5. *Espacios Naturales Protegidos de la Bahía de Cádiz*. Fuente: Mapa Digital de Andalucía 1:100.000 (ICA). Elaboración propia.



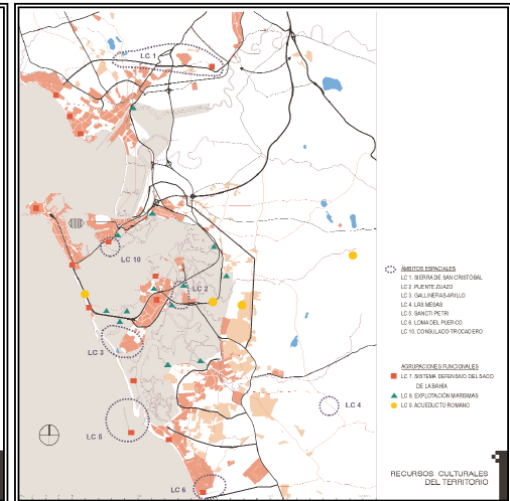
## V. SIGNIFICACIÓN DEL PATRIMONIO Y EL PAISAJE DE LA BAHÍA DE CÁDIZ

La Bahía de Cádiz posee un gran interés paisajístico y patrimonial. Desde el punto de vista paisajístico, en la Bahía se localizan un número importante de Paisajes Singulares (Mapa 6). El Plan de Ordenación del Territorio de la Bahía de Cádiz (2004) recomienda la restricción de usos tanto en el frente litoral y marismas como en las áreas rurales del interior con el fin de conservar dichos valores. La riqueza patrimonial de la Bahía se manifiesta en numerosos yacimientos arqueológicos, conjuntos monumentales, conjuntos históricos, explotaciones salineras, obras defensivas, etc. (Mapa 7).

Con objeto de analizar una muestra de lo anterior, realizamos la primera parada en el *Yacimiento de Doña Blanca*, situado en una colina, frente a una llanura que formó parte de la Bahía, por lo que el mar alcanzaba la base del cerro en el que se situó el primer asentamiento. Los restos del siglo VIII a.C. y las magníficas vistas desde este lugar nos invitarán a adentrarnos en la Bahía de Cádiz.



MAPA 6. Paisajes Singulares de la Bahía de Cádiz. Fuente: Plan de Ordenación del Territorio de la Bahía de Cádiz, 2004.



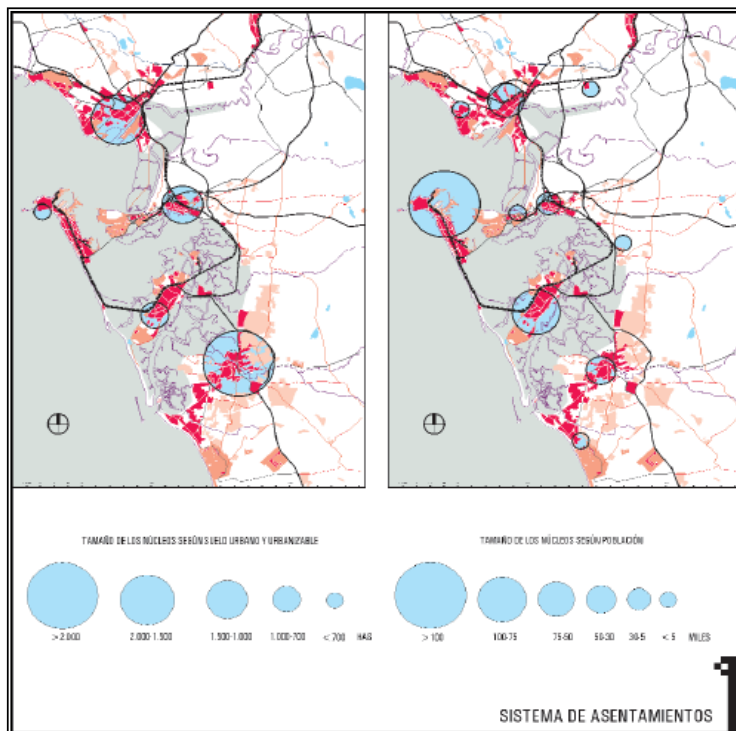
MAPA 7. Recursos Culturales de la Bahía de Cádiz. Fuente: Plan de Ordenación del Territorio de la Bahía de Cádiz, 2004.



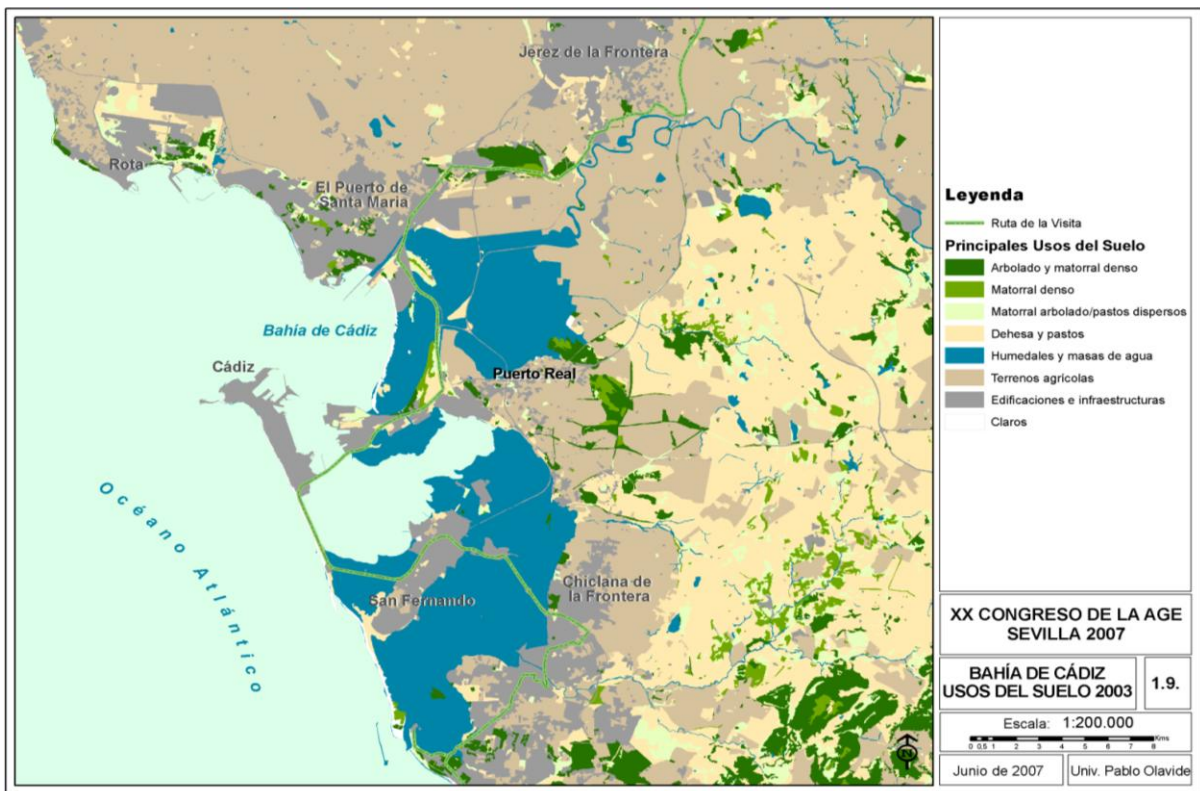
## VI. SINGULARIDAD DEL SISTEMA DE CIUDADES

El sistema de ciudades de la Bahía de Cádiz, que en 2001 contaba con algo más de 400.000 habitantes, es claramente polinuclear (Mapa 8), ya que ninguna ciudad asume por sí misma las funciones centrales. La capital, Cádiz, concentra el 35% de población y ha ido perdiendo efectivos frente a otros municipios del arco de la Bahía, fundamentalmente a favor de Chiclana.

En el análisis del sistema de asentamientos es fundamental tener en cuenta que municipios como Cádiz y San Fernando han agotado sus suelos y que su propia forma física les impide crecimiento alguno. Lo cierto es que, en términos generales, el sistema natural acota y limita la expansión urbana – dando lugar a espacios ‘llenos’ y espacios ‘vacíos’– (Mapa 9). Esta realidad transformará previsiblemente la situación actual.



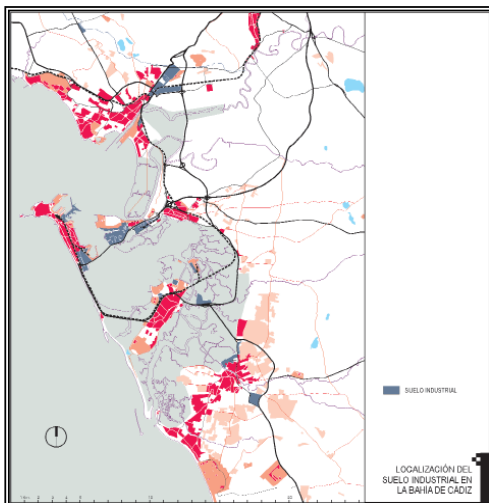
MAPA 8. Sistema de Asentamientos de la Bahía de Cádiz. Tamaño de los núcleos según suelo urbano y urbanizable y según población. Fuente: Plan de Ordenación del Territorio de la Bahía de Cádiz, 2004.



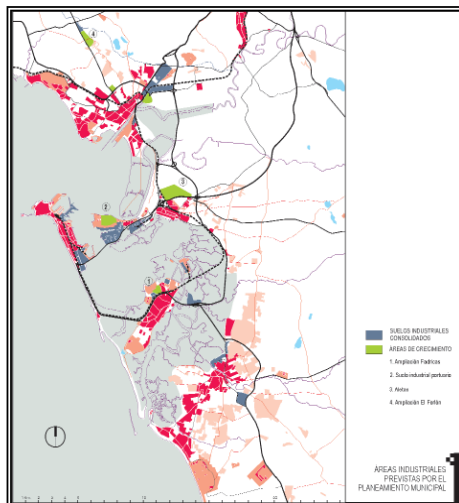
MAPA 9. *Usos del suelo en la Bahía de Cádiz, 2003.* Fuente: Red de Información Ambiental de Andalucía (REDIAM), Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía. Elaboración propia.

## VII. IMPORTANCIA DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL Y PORTUARIA

La historia de la red de asentamientos de la Bahía de Cádiz ha estado estrechamente ligada al valor estratégico de su emplazamiento y a la actividad portuaria e industrial ligada a éste (Mapas 10 y 11). La iniciativa pública ha tenido una presencia notable. A mediados del siglo XX se crea la empresa Nacional Bazán y se constituye Astilleros de Cádiz. La construcción del puente León de Carranza en los sesenta permite la construcción de Astilleros Españoles en Puerto Real (Imagen 4). Precisamente, la tercera parada de nuestro recorrido se realizará en esta planta de *Astilleros y el Museo el Dique* (Imagen 5).



MAPA 10. *Suelo Industrial en la Bahía de Cádiz*. Fuente: Plan de Ordenación del Territorio de la Bahía de Cádiz, 2004.



MAPA 11. *Áreas Industriales Previstas*. Fuente: Plan de Ordenación del Territorio de la Bahía de Cádiz, 2004.

Las crisis y ajustes que el sector industrial ha sufrido en las últimas décadas será una de las cuestiones a abordar de manera especial en esta parada. Una de las evidencias más recientes ha sido el reciente anuncio de la deslocalización de la planta de la multinacional de automoción estadounidense Delphi en Puerto Real, que hasta entonces contaba con 1.650 trabajadores.



IMAGEN 4. *Vista de Cádiz, San Fernando y Astilleros.* Fuente: Google Earth ©.



IMAGEN 5. *Vista de Astilleros, Río San Pedro y Puerto Real.* Fuente: Google Earth ©.



La iniciativa pública se dejó sentir en períodos anteriores a los citados. Así, en pleno período productivista del Estado Autárquico de la década de 1950 se construye la Factoría del Consorcio Español Almadrabeto en *Sancti Petri*, en

torno a la que se centrará nuestra tercera parada. Este lugar posee también el interés histórico y cultural de haber podido ser el emplazamiento del Templo de Hércules.

## VIII. TENSIONES GENERADAS POR EL PROCESO DE URBANIZACIÓN

El litoral de la Bahía de Cádiz ha sufrido las presiones propias de un rápido y descontrolado proceso de urbanización (Mapa 12). En los años sesenta se inicia la construcción de segunda residencia de baja densidad en la costa que, con el paso del tiempo, se ha convertido en gran medida en vivienda principal, a pesar de que aún dependen funcionalmente de los centros urbanos (Imágenes 7 y 8). La presión urbanística se evidencia con gran claridad en torno a los corredores viarios A-4 (Jerez-Puerto de Santa María), N-443 (Cádiz-Puerto Real) y A-48 (Chiclana-San Fernando), al tiempo que el déficit de espacios libres, de ocio y equipamientos es una realidad.

Además se ha producido una importante ocupación del espacio interior por parcelaciones y construcciones urbanísticas ilegales, utilizando como vía de acceso caminos y veredas rurales. Se ha dado lugar así a una fuerte modificación paisajística y a importantes impactos ambientales, que han sido reiteradamente denunciados por grupos conservacionistas y ecologistas. Todas estas cuestiones serán tratadas y analizadas en la cuarta y última parada de nuestro recorrido realizada en la *Loma del Puerco*.



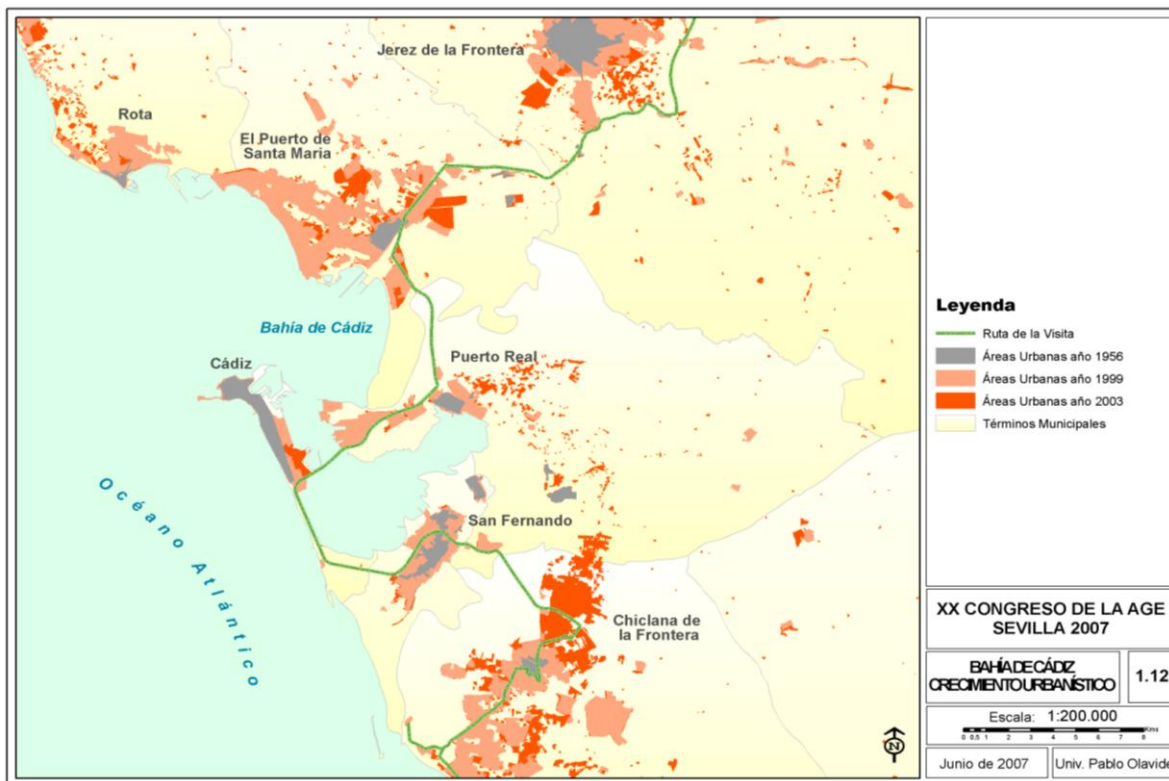
IMAGEN 7. *Vista de Sancti Petri, Chiclana.*  
Fuente: Google Earth ©.



IMAGEN 8. *Vista de Novo Sancti Petri.*  
Fuente: Google Earth ©.

MAPA 12. *Crecimiento urbanístico en la Bahía de Cádiz, 1956-2003*. Fuente: Sistema de Información del Litoral Andaluz (SIGLA), Departamento de Geografía Física y A.G.R., Universidad de Sevilla y Red de Información Ambiental de Andalucía (REDIAM), Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía. Elaboración propia.

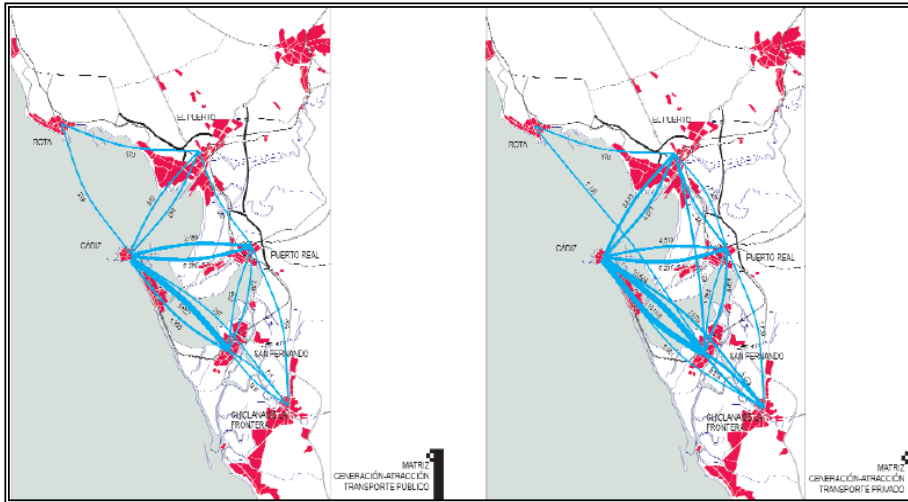




## IX. EL RETO DE LA MOVILIDAD EN LA BAHÍA DE CÁDIZ

El dinamismo del espacio físico y las conexiones interesaciales son dos de las características que mejor definen la Bahía de Cádiz. Los intercambios que se producen en el seno de este ámbito –y entre éste y municipios colindantes como

Rota o Jerez de la Frontera– se han visto incrementados en los últimos años como respuesta a la progresiva especialización de las ciudades respecto a su posición en el territorio.



MAPA 13. *Transporte Público en la Bahía de Cádiz.* Fuente: Plan de Ordenación del Territorio de la Bahía de Cádiz, 2004.

MAPA 14. *Transporte Privado en la Bahía de Cádiz.* Fuente: Plan de Ordenación del Territorio de la Bahía de Cádiz, 2004.

De lo expuesto hasta ahora se desprende la importancia de la cuestión de la movilidad. Sirvan de ilustración los siguientes datos: uno de cada cuatro ciudadanos de la Bahía de Cádiz realiza un viaje interurbano a diario y de estos sólo uno de cada diez lo realiza en transporte público (Mapas 13 y 14). Por ello, uno de los retos más acuciantes a los que se enfrenta la Bahía desde el punto de vista territorial es el diseño de un sistema de infraestructuras y transportes públicos que evite la congestión de la zona.

En este sentido, se ha proyectado el ya conocido como Puente de la Pepa que unirá la barriada de astilleros de Cádiz con la desembocadura del río de San Pedro en Puerto Real en 2010 (Imagen 9). La mayor parte de la población y de los agentes sociales consideran la construcción de este puente como un elemento dinamizador y capaz de poner fin a la congestión y estrangulamiento de la ciudad de Cádiz. Sin embargo, otras voces alegan que potenciará el uso del transporte privado.

Lo cierto es que este proyecto nos ayuda a resumir los intentos realizados en distintos momentos para superar las tensiones territoriales generadas por la falta de espacio físico y las débiles conexiones de la aglomeración urbana de la Bahía: relleno de suelos inundables, desecación de marismas, construcción de infraestructuras, etc.



IMAGEN 9. *Simulación del nuevo puente sobre la Bahía de Cádiz.* Fuente: El País, 26/02/2007.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ASTILLERO RAMOS, J. M. (1993): “Los Espacios Naturales de la Bahía de Cádiz” en Ojeda Rivera, J. F. y M. Granados, *Intervenciones Públicas en el Litoral Atlántico Andaluz. Efectos Territoriales*. Sevilla: Consejería de Cultura y Medio Ambiente.

CONSEJERÍA DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES (2004): *Plan de Ordenación del Territorio de la Bahía de Cádiz*. Sevilla: Secretaría General de Ordenación del Territorio y Urbanismo, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía.

FOURNEAU, F. y E. GUILLEMOT (1986): *Evolución del Paisaje y Ordenación del Territorio en Andalucía Occidental. Bahía de Cádiz*. Cádiz: Diputación Provincial.

SUÁREZ DE VIVERO, J. L. (1982): “Esquema funcional de la Bahía de Cádiz” en MAPA, *Coloquio Hispano-Francés sobre Espacios Litorales*. Madrid: MAPA.

SUÁREZ JAPÓN, J. M. (1989): *La casa salinera de la Bahía de Cádiz*. Cádiz: Consejería de Obras Públicas y Transportes, Diputación Provincial de Cádiz.

ZOIDO, F. (coord.) (1983): *Bahía de Cádiz. Bases para la coordinación del planeamiento urbanístico*. Cádiz: Diputación Provincial de Cádiz.

### ***Agradecimientos:***

A los Profs. Leandro del Moral Ituarte y Juan Luis Suárez de Vivero por habernos facilitado materiales de gran utilidad para la elaboración de esta Guía.



**VALLE DEL GENAL - RONDA**

José M<sup>a</sup> Feria Toribio

Amalia Vahí Serrano

Consuelo M<sup>a</sup> Mora González

José Antonio Castillo Rodríguez

## **I. INVITACIÓN A LA EXCURSIÓN**

El Valle del Genal y las Sierras de Ronda constituyen una de las mejores muestras del territorio de montaña mediterránea conservado en toda Europa. Enclavado entre los parques naturales de la Sierra de las Nieves, Sierra de Grazalema y Los Alcornocales, el Valle del Genal compone a lo largo del recorrido un corredor de increíble variedad geológica, biológica y cultural. El paisaje natural y humano del que los habitantes se sienten tan orgullosos es el fruto de siglos de existencia, y constituye una apuesta de renovación permanente a partir de la conservación del medio y la explotación de sus recursos, siempre bajo la premisa del carácter que imprimen las condiciones a la que está sometido el valle y sus ocupantes.

La siguiente propuesta de recorrido trata de recoger los aspectos más relevantes que aportan la interacción del medio físico, el poblamiento y las consecuencias derivadas de la misma a lo largo de la historia, que no es otra cosa que el territorio tal cual se nos presenta.

La elección de la ruta y la dirección tomada no es casual, más bien responde a la decisión intencionada de presentar la secuencia de escenarios diversa que se resume a continuación. Partiendo de Sevilla, con dirección a Jerez de la Frontera se discurre de NE a S-SO por tierras fértiles del Bajo Guadalquivir hasta romper el sentido para tomar la dirección SE, donde se entra en contacto con otro sistema completamente distinto. La autovía A-381 (Jerez-Los Barrios) discurre entre una zona endorreica de aprovechamiento agrícola intenso y el bosque mediterráneo de alcornocales (que da nombre al Parque Natural que se atraviesa) hasta alcanzar la vertiente meridional de la provincia de Cádiz donde puede visualizarse la complejidad urbana, productiva y distributiva del entorno de la Bahía de Algeciras. Desde ahí, vuelta a retomar el ascenso, pero esta vez en busca de la que se denomina carretera paisajística (la A-369). A partir de entonces, el ascenso se convierte simultáneamente en inmersión ya que se entra de lleno en un medio completamente diferenciado de todo lo anterior.

La subida se inicia desde el litoral, rebasando el punto de su desembocadura en el río Guadiaro (20 m. de altitud), y se discurre desde el aprovechamiento agrícola más intenso hacia la verdadera organización espacial que marca el corredor del Genal en su curso bajo y medio: en las vertientes de solana, los núcleos de población más elevados (en las cotas medias de la



Serranía de Ronda) y el bosque mediterráneo de alcornoques,...que salpica todo el paisaje en esta vertiente occidental del valle; en Gaucín se alcanzan los 692 m. (Castillo del Águila) y a partir de ahí se rondarán los 800 m. próximos a Algatocín, hasta rebasar los 1000 m. en el Puerto de las Encinas Borrachas, para bajar a Ronda (a unos 730 m). En este recorrido por el valle, varios hitos contribuyen a su comprensión, y también estos han sido secuenciados para formar parte de la presente guía: la historia del territorio y la evolución del poblamiento; las claves para interpretar el paisaje en el Genal Medio y Bajo; el desarrollo urbanístico y los modelos resultantes que encontramos hoy día, y finalmente Ronda como ciudad monumental y elemento estructurante que conecta el interior con la costa y las vertientes occidental y oriental de la provincia de Málaga, son en definitiva las claves para comprender la lógica de esta propuesta de itinerario, la ruta por un valle de altísimo valor medio ambiental que no siendo catalogado como Parque Natural presenta unos valores y unas pautas de conservación como paisaje natural y cultural que merecen un detenido reconocimiento.

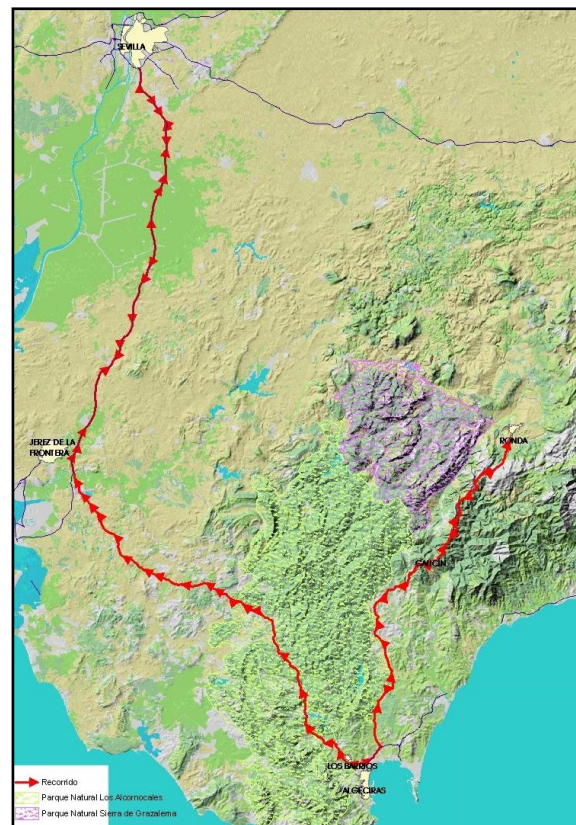
## II. EL ITINERARIO: RECORRIDO; VISITAS; PARADAS

### II.1. La carretera y el paisaje

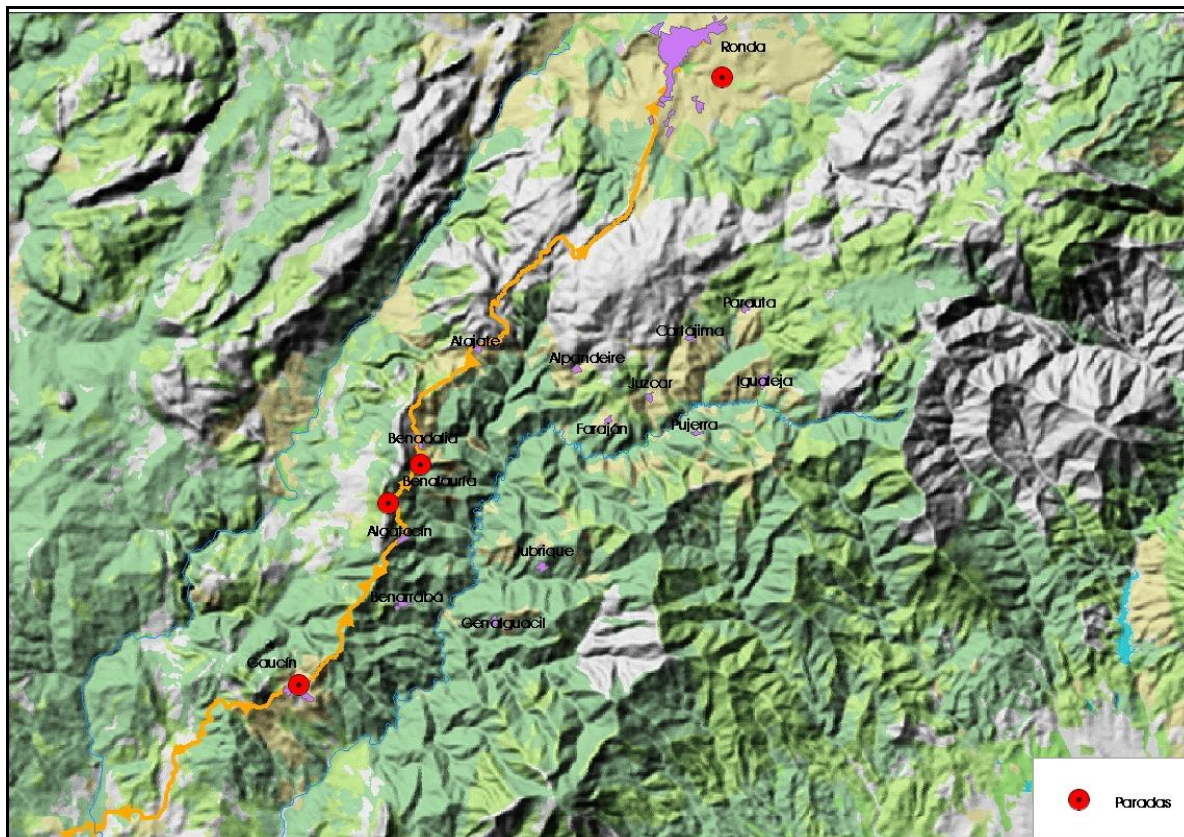
*(El Recorrido)*

En esta salida de campo queremos también prestar atención al recorrido genéricamente, como forma de ver el territorio, pero sobre todo, mostrando especial hincapié en las relaciones entre la carretera y el paisaje, tanto desde el punto de vista de en que medida la primera transforma o se amolda al mismo, como desde su condición de principal elemento para acercarse a él.

El itinerario comenzará desde Sevilla, por la A-4, apreciando los restos que aún se sostienen de la Vega del Guadalquivir, para pasar a la AP-4, autopista peaje construida en los primeros años de la década de 1970, desde la que se podrán observar las Campiñas de Sevilla, Jerez y Arcos, prestando atención igualmente a una de las infraestructuras que mayor influencia han tenido en el paisaje de este ámbito, el Canal del Bajo Guadalquivir, que puso en regadío más de 50.000 hectáreas en estas zonas. El recorrido es prácticamente llano hasta llegar a las estribaciones de Los Alcornocales, ya en la A-381, en donde comienza a quebrarse por el afloramiento de las conocidas areniscas del Aljibe, características del Arco Bético Rifeño, que dan una importancia particular al paisaje y cuyas propiedades físico-químicas han posibilitado la conservación del sistema forestal que aquí se presenta.



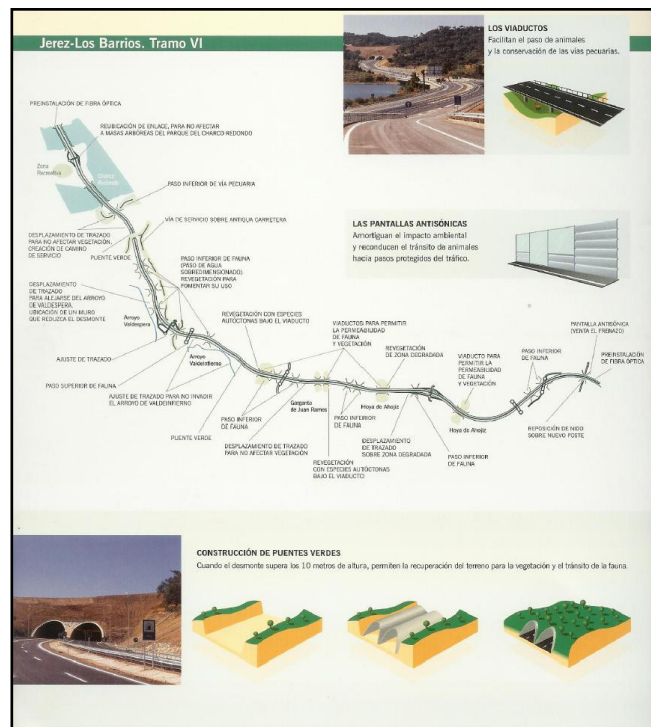
*Itinerario Valle del Genal*



Antes de ellos, se ha superado una de las cuencas endorreicas más importantes de la provincia de Cádiz, la Laguna de Medina, declarada en 1989 como Reserva Natural. Se trata de la laguna de mayores dimensiones (108 ha) y de mayor profundidad de las existentes en la provincia y tiene una importancia enorme para el flujo de aves migratorias y para aquéllas que se encuentran sedentarias en ella. En este entorno es donde comienza el tramo 1 de la A-381, ya construido, al que le antecederá el tramo 0, que conectará con la AP-4 y entrará en la ciudad de Jerez. La autovía Jerez-Los Barrios nos llevará a través de la Campiña de Jerez y Arcos hacia la de Sidonia y de ahí, superando el río Barbate, hasta Los Alcornocales, que se cruzarán aprovechando los puntos de menor cota, superando el Jautor, y el Puerto del Castaño, hasta llegar al Campo de Gibraltar, superando asimismo el embalse de Charco Redondo y el río Palmones.

En las últimas décadas la ingeniería civil ha avanzado en la consideración de paisaje y el respeto al entorno por el que discurre la infraestructura. Esta mayor sensibilidad se traslada en la asignación de mayores inversiones a los aspectos medioambientales, bien para realizar estudios de investigación o para adecuar la ejecución de estructuras a las necesidades de la fauna de la zona.

En las obras de la Autovía A-381, Jerez-Los Barrios, se ha destinado un presupuesto adicional de 90 millones de euros para mejorar la dotación de pasos de fauna y restitución de cañadas, la instalación de pantallas antisónicas y la



Fuente: GIASA (2002)

restauración paisajística, entre otras medidas ambientales. La adecuada metodología de trabajo con la inclusión de técnicos medioambientales en los equipos de obras, científicos de la Estación Biológica de Doñana, técnicos de obras públicas y representantes de los organismos intervinientes, favorece el desarrollo de las diferentes actividades constructivas, medio ambiente y educativas de manera coordinada.

Las obras de la Autovía A-381, Jerez-Los Barrios, se extienden a lo largo de 90 kilómetros de trazado, con la conclusión de 24 viaductos, 8 pasos superiores, 20 pasos inferiores, 17 pasos de fauna y 5 puentes verdes.

En todo el tramo, desde el Barbate, a la altura de Alcalá de los Gazules, se cruza de NO a SE el Parque Natural Los Alcornocales, uno de los espacios protegidos de mayores dimensiones en Andalucía (167.767 ha) y que atesora uno de los bosques mediterráneos de mayor trascendencia natural y socioeconómica, el alcornocal.

#### A) La carretera y el paisaje

En el Parque Natural más de la mitad de su superficie está ocupado por este bosque mediterráneo que, gracias a su explotación racional y sostenible, ha perdurado hasta nuestro tiempo en un magnífico estado de conservación. La explotación de la corteza del alcornoque (*Quercus suber*), el corcho, ha posibilitado el desarrollo endógeno de los pueblos serranos del entorno durante, al menos, los últimos mil años. La producción de corcho, fundamentalmente utilizado para la producción de tapones es uno de los recursos económicos más importantes que ofrece este entorno y que ciertamente ocupa gran parte de la mano de obra de los pueblos de Los Alcornocales, tanto en la extracción, como en la recogida y transporte hasta las corcheras.

No obstante, los alcornocales no son los únicos bosques mediterráneos presentes en el Parque Natural. El quejigo o roble andaluz (*Quercus canariensis*), el arraclán (*Frangula agnus baetica*), el laurel (*Laurus nobilis*), la robledilla (*Quercus luisitanica*), el aliso ( *obla glutinosa*), y sobre todo el hojaranzo (*Rhododendron ponticum baeticum*) hacen de Los Alcornocales un espacio en el que se ha conservado la flora específica de otros períodos climáticos y que hoy tienen una enorme trascendencia ecológica. La conservación de esta flora, fundamentalmente la perteneciente a los valles encajonados

excavados sobre las areniscas oligocenas, conocidos popularmente como “canutos”, ilustran sobre la historia de su entorno y sobre nuestra propia historia, manteniendo, a su vez, un ecosistema único en el mundo.

Finalmente, la A-381 nos deja ante el Campo de Gibraltar, comarca que desde sus primeros pobladores (Paleolítico superior), ha sido encrucijada de culturas y mundos diferentes. Su situación estratégica, en la conocida como “gran avenida del mundo” (en referencia al Estrecho) ha sido codiciada por todos los Pueblos que lo ha sido históricamente en el Mediterráneo, dejando a su paso una imponente memoria cultural, hoy suficientemente divulgada.

Pasado el Campo de Gibraltar, el itinerario nos llevará hasta la Serranía de Ronda subiendo por dos de los valles que conforman los drenajes de los Alcornocales y de la propia Serranía, el Guadarranque y el Guadiaro, siempre a través de la carretera A-369, que en el tramo de mayor altitud se ha denominado Carretera Paisajística, como podrá apreciarse en todo su recorrido y en las paradas que se han establecido para este viaje. Desde el Campo de Gibraltar, se comenzará a subir imperceptiblemente a través del río Guadarranque, uno de los drenajes laterales de Los Alcornocales, que a pesar de ser muy corto recorrido alcanza niveles de aportación muy importantes.

Llegando a Castellar de la Frontera, y entrando en la cuenca del Guadiaro, apreciaremos el Hozgarganta, uno de sus más importantes afluentes con el Genal, cuyo valle es el destino principal de este recorrido. Es el Guadiaro el drenaje fundamental de la Depresión de Jimena, una de sus causas y corresponsable de muchas de las unidades fisionómicas que componen esta unidad de paisaje que se recorrerá de sur a norte, y de este a oeste, hasta que la A-369 comience decididamente a subir por las estribaciones de la Serranía de Ronda hasta alcanzar Gaucín, ya plenamente dentro de ella.

Evidentemente, el perfil de esta parte del recorrido es sustancialmente diferente del anterior, ya que desde el nivel del mar se sube hasta los más de 1000m de altura que alcanza el puerto de Encinas Borrachas, en plena Serranía. A lo largo de toda esa pendiente, la A-369 sorprende mostrando paisajes de enorme valor ecológico y cultural: desde la estructura de cultivos junto al Guadiaro, hasta los bosques de encinas de la Depresión de Ronda, pasando por enormes pendientes de Sierra Bermeja y del Genal, en donde abundan los pinos, los castaños cultivados o los alcornoques, o un conjunto de todos ellos entrelazados;



hasta las cumbres de Sierra de las Nieves, Sierra de Líbar o sierra de Carrasca, en donde sólo cabe apreciar la piedra caliza en todo su esplendor, con formas cársticas que pueden divisarse a simple vista.

Hasta Gaucín, la A-369 puede considerarse una carretera convencional, más o menos adaptada a la topografía. A partir de él, tanto su planeamiento como su diseño y construcción cuentan con parámetros y condicionantes técnicos que merecen una atención más detallada.

El acondicionamiento realizado tiene como principio la mínima ocupación posible, parámetro enormemente importante desde el punto de vista ambiental, además de la concepción y aplicación de medidas técnicas integradas y ajustadas al entorno para mitigar los efectos no deseables, y elementos de interpretación del territorio que posibilitan, ante el usuario, una comprensión del espacio por el que circula. Estos puntos fundamentales, unidos a otros ya normalizados en la gestión de las infraestructuras, han hecho que dicha concepción y construcción haya merecido, por la Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía, la denominación de Carretera Paisajística, la primera concebida como tal en la Comunidad Autónoma.

## **II.2. Gaucín y el poblamiento de frontera**

*(Visita a Gaucín)*

Nuestra primera visita quiere centrarse en una característica fundamental de este territorio: su condición de frontera y paso, que da lugar a un poblamiento y a unas estructuras urbanas específicas y singulares.

Castellar, Jimena, Gaucín y Cortes son cuatro núcleos de población que aquí se agrupan como una red en razón de la concreta función estratégica que cumplieron todos ellos en un periodo histórico. Esta función fue la de constituir el sistema defensivo de la frontera suroccidental del Reino nazarí, y a ella se deben los valores patrimoniales (urbanos y arquitectónicos) que atesoran estos núcleos.



Los cuatro núcleos se disponen a lo largo de una línea imaginaria que uniría la Bahía de Algeciras con otros puntos fuertes ya del interior de la región, como Ronda y Zahara. Ocupan una zona de extraordinaria complejidad orográfica y geológica, donde a pesar de la no excesiva altura se produce un relieve lo suficientemente accidentado como para dificultar procesos de humanización mínimamente intensos.

En este amplio espacio, que separa las tierras penibéticas de los núcleos territoriales subbéticos y la Depresión del Guadalquivir, los cuatro núcleos se emplazan en aquellos lugares estratégicamente situados que garantizan a la vez la defensa frente a las incursiones procedentes de aquellas zonas y el acceso al litoral en la Bahía de Algeciras, con un valor geoestratégico histórico.

Vista del Castillo del Águila



Se trata, en cualquier caso, de un eje dificultoso y poco nítido, en el que las vías de comunicación, siempre de nivel inferior, deben adaptarse trabajosamente a las condiciones del relieve, bien siguiendo los cursos fluviales (Guadiaro y Hozgarganta) en el caso del ferrocarril, bien buscando las trayectorias más accesibles en los interfluvios de los ríos Genal y Guadiaro, en el caso de la A-369

Pero ni siquiera los cuatro núcleos deben entenderse como hitos de estos ejes de comunicaciones, conformando una red morfológicamente lineal. De hecho, el ferrocarril no conecta directamente a ninguno de estos núcleos y respecto de los ejes varios cada uno de ellos tiene un único y distinto elemento de conexión con el exterior: una local que la une a Ubrique en el caso de Cortes; la C-341 para Gaucín; la C-3331 para Jimena y una local que une a esta última con Castellar.

Todo ello parece mostrar con nitidez que la lógica de implantación de estos núcleos es la de cualquier bastión defensivo, procurando buscar emplazamientos que aseguran dicha función sobre un territorio concreto por encima de otros que favorecieran la comunicación e interrelación a lo largo del mismo.

El origen concreto del asentamiento de Gaucín parece remontarse a tiempos romanos, época en la que se levantó una fortaleza sobre la que más tarde los árabes construirán el actualmente denominado castillo del Águila. Fue bajo la denominación musulmana cuando se consolidó la población en torno al castillo a modo de arrabal, alcanzando un gran desarrollo que la lleva a ser cabeza de distrito. Por tanto, el núcleo originario se situaría en el antiguo recinto de la fortaleza situado en alto sobre la peña que da nombre al pueblo Sair Guazan y a cuyo pie iba creciendo el arrabal del castillo, y siguiendo a lo largo de la línea de la cumbre hacia occidente.

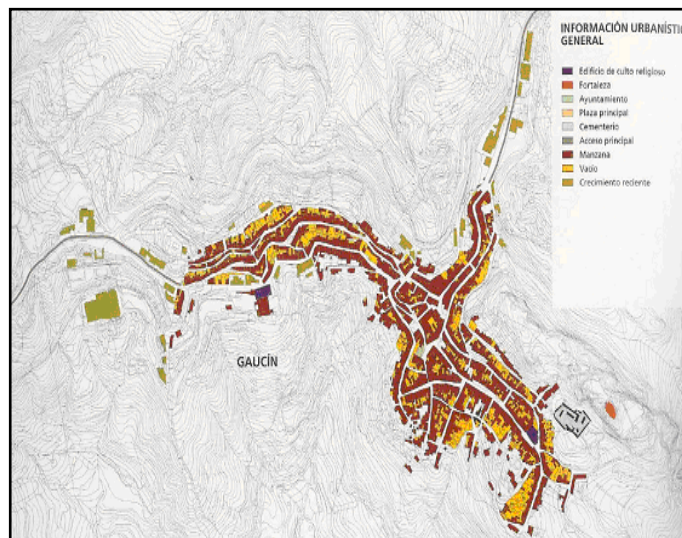
Al recinto se accede por una puerta principal, situada al este, con dos arcos, el primero apuntado y hecho de ladrillo, que soporta un paramento de sillarejos en hiladas. El segundo es de medio punto, con dovelas de ladrillo y un alfiz enmarcado, también del mismo material. Una vez dentro se superponen tres espacios muy bien delimitados: uno, donde se halla la ermita del Santo Niño, antiguo hospital, cerrado con paramentos de roca caliza, era el lugar de refugio de gentes y animales en caso de

peligro. En el segundo se encuentran los aljibes, y el tercero constituye la ciudadela, un cuerpo cuadrangular al que se accede por una arquería de ladrillo rojizo, hasta rematar en la llamada Torre de la Reina, que conserva dos arcos con campanas.

### A) *Forma urbana y parcelación*

Una vez desposeído de su función militar, el crecimiento del núcleo se dispone siguiendo la carretera a Ronda hacia el norte y hacia el oeste buscando la línea de la cima. El núcleo es concentrado, con un contorno muy orgánico y una clara disposición radial en forma de aspas, siguiendo ejes que siguen la línea de la cumbre sobre la que se emplaza el pueblo. Una de las aspas parte del punto estratégico defensivo original donde además se ubica la iglesia y el cementerio, las otras dos se extienden a lo largo de la vía que comunica Ronda con Algeciras y son las que están soportando los más recientes crecimientos.

Podemos decir que las calles son de trazado recto y relativamente amplias, en general, las más llanas se sitúan paralelas a las líneas de nivel y son de gran longitud, mientras que las perpendiculares son más empinadas y cortas.



Fuente: COPT (2002)

Las manzanas son lineales, en general, alargadas y con cierta regularidad, las parcelas de tamaño medio son rectangulares, estrechas y alargadas y se van construyendo en profundidad con sucesivas crujías. En los bordes de contacto con el campo, las parcelas disponen patios y huertos en la parte trasera.

La altura de edificación oscila entre las dos y las tres plantas. La construcción de las parcelas hacia el fondo va dando en algunos puntos del núcleo una curiosa tipología en la que los distintos cuerpos de edificación se van construyendo a distintos niveles de profundidad.

El borde hacia el valle presenta una fachada algo degradada con numerosos espacios marginales, aunque con inmejorables vistas. La fachada urbana se asoma hasta el mismo borde rocoso con sus tapias encaladas y sus tejas árabes. El resultado es una imagen externa con un frente de edificación a modo de cornisa que armoniza con el entorno natural sobre el que domina la peña del castillo.

Aunque el núcleo originario se situara en la peña del castillo, el Gaucín que llega a nuestros días tiene una clara disposición radial con centro en las inmediaciones del Ayuntamiento y la plaza de la fuente, quedando el castillo en el extremo oriental de uno de los ejes radiales. Encaramado a la cima, el caserío de Gaucín se sitúa axialmente apoyado en tres ejes principales: la calle Cañamaque y su paralela calle Alta en cuyo extremo encontramos las ruinas de la antigua fortaleza; la calle Luis Armiñán que partiendo del mercado de abastos en el centro va buscando el encuentro con la carretera hacia occidente; y el nuevo eje hacia el norte que va buscando igualmente el encuentro con la vía Ronda-Algeciras.

La actividad cotidiana se reparte entre varios focos de atracción, la entrada al núcleo desde la carretera en el extremo oeste, a lo largo de la calle Luis Armiñán y su encuentro con San Juan de Dios, la zona central y el final del eje norte en el que se ubican algunos equipamientos comunitarios. El uso predominante es el residencial, integrándose con otros usos, sobre todo pequeño comercio, sin que se produzcan conflictos serios de compatibilidad. Algunos usos industriales se sitúan en el noroeste del núcleo, o al sur en las cercanías del río. Al sur, a las afueras del núcleo en la otra margen del río y con estupendas panorámicas sobre el perfil urbano, se sitúan algunos usos terciarios que acogen al turismo de la zona.

### II.3. Los paisajes y la red de asentamientos del valle del Genal

*(Parada en el mirador de Algotocín)*

El mirador de Algotocín nos ofrece una espléndida posibilidad de abarcar, con una mirada atenta, algunos de los componentes básicos del paisaje y la red de asentamientos del valle del Genal.

En efecto, el valle del río Genal, afluente del Guadiaro, está conformado por una compleja organización geológica con la presencia de dos grandes unidades superpuestas pertenecientes a las sierras béticas. Por un lado, nos encontramos con el Manto Maláguide, que discurre en posición superior por la vertiente oeste del río hasta las sierras blancas que lo separan del Guadiaro, y con un predominio de pizarras y areniscas. En el flanco sur y este predomina la unidad del Manto Alpujárride, que tiene como núcleo en esta zona a Sierra Bermeja, y que presenta materiales metamorfizados como micaesquistos, cuarcitas y conglomerados. Cierra el valle, por el sector noroeste, la Sierra de Alpanseire y Cartájima, que constituye un paisaje kárstico a modo de reducido torcal.

Esta notable complejidad estructural se resuelve también en una importante variedad morfológica y de usos de suelo, aunque en el

Vista desde el mirador de Algotocín



primero de los aspectos predomina casi siempre un relieve movido con fuertes pendientes que dota a todo el conjunto de su particular fisonomía montañosa. En cuanto a los usos del suelo, están presentes desde amplios espacios, aunque periféricos en esta área, ya que se desarrollan sobre materiales calizos y en las cotas superiores, desprovistos de toda vegetación y cobertura edáfica producto de la acción antrópica, hasta densas formaciones forestales, sobre todo alcornocales, con abundante sotobosque que se extienden sobre todo por los términos de Benadalid, Jubrique, Benarrabá y Faraján, sin que falten masas de encinas, quejigo y pino negral e incluso un rodal de pinsapar en los Reales de Genalguacil.

Desde el punto de vista paisajístico las principales unidades del Genal podrían resumirse del siguiente modo, de oeste a este: Bajo Genal, Sierra Crestellina y los Reales; Genal Medio; Alto Genal, Sierra del Oreganal y Riscos de Cartajima.

- A) Bajo Genal, Sierra Crestellina y los Reales, sobre las calizas del SE de Gaucín se suceden el algarrobo, el tomillar y el pastizal. Aparece el acebuche junto a encinas, alcornoques, quejigos, y un matorral de aulagas y jaral empobrecido. Ya al sur de Gaucín reaparecen los pinos (Alepo) asociados a las sabinas. Con todo, en los suelos pizarrosos del Bajo Genal, el árbol rey es el alcornoque (caracterización de piso bioclimático termomediterráneo superior, con un ombroclima húmedo, precipitaciones entre 600-1000 mm/año). Dos series de vegetación principales se han descrito, referentes al pinsapar y al pinar de pinos negrales. El pinsapar más importante (serie serpentínicola, Bermejense, supra-mesomediterránea), ocupa la ladera norte del pico de Los Reales, en los términos de Estepona y sobre todo de Genalguacil, aunque en la ladera oeste, en la cresta más escarpada, existe otra masa de menor entidad, y un tercero, el “*de la Mujer*”, ya en término de Casares. En el bosque, al *Abies pinsapo* le acompaña un estrato herbáceo de umbrófilas, rupícolas y helechales de *Pteridium aquilinum*, mientras que en los claros, el matorral predominante es el jaral-brejal y en las zonas más umbrías el madroñal. En el piso inferior se sitúa el bosque de *Pinus pinaster*, pino negral y otros ejemplares arbustivos, brezos, trepadoras, matorral de cantuesos y otras especies.

- B) El Genal Medio, al fondo Sierra Bermeja, toda esta zona recibe más de 1000 mm/año de precipitación. Los mejores alcornoques se encuentran en los Montes de Benarrabá y el término de Gaucín (en algunas laderas de los tributarios del Genal Medio), Benalauría, Jubrique y Genalguacil y, sobre todo, en el Monte del Duque (Casares). El quejigal tiene su espacio en el valle, y el más notable del Genal, una de las masas mejor conservadas de todo el sur de la Península, es el que coloniza las amplias vaguadas de las Gargantas del Monte del Duque, al oeste de Los Reales. El *Pinus radiata* es un ejemplar de reciente implantación, que ha colonizado muy bien las lomas del Jardón y el resto de laderas gneísicas de Sierra Bermeja y ha significado, tras las talas realizadas no siempre de forma ortodoxa, la aparición de plantones de alcornoque y quejigal, y de algunos pies sueltos de *Quercus pyrenaica* que se han hallado en los cortafuegos (existen también algunos ejemplares en la ladera sureste de Los Reales, a unos 1100 metros). El castañar (*Castanea sativa* Mill.) es otro bosque introducido. Su presencia ha significado, cuando el cultivo no se hace de manera agresiva, un enriquecimiento paisajístico y de la biodiversidad del valle.
- C) Las riberas en el fondo de los valles, a lo largo de todo el Genal, están condicionadas por la acción antrópica (molinería-huerto, desbroce para combustible de caleras, pastoreo, etc.) permiten –no obstante- reconocer interesantes retazos originales y se están reconstruyendo amplios tramos del río y arroyos. En este paisaje de ribera encontramos a veces rezumaderos, manantiales,... La situación de encrucijada del Genal explica la convivencia de especies como las alisedas y especies lauroides refugiadas en los fondos más sombríos de los arroyos. Río abajo, las comunidades dominantes son las choperas, alisedas y saucedas. Las alisedas del Genal debieron ser numerosas a tenor de la rápida recuperación que se observa en algunos tramos. Así lo hemos comprobado en la ladera norte de La Capellanía, entre Jubrique y Benalauría. Esta ladera, que cae a pico sobre el Genal, está densamente poblada por alcornoques, quejigos, castaños sin cultivar y pinos negrales, con abundante matorral de brezos, helechos y madroños. Dada la anchura del canal de crecida, en el suelo de vega se instalan las choperas de *Populus nigra* y *Populus alba*, con su sotobosque de trepadoras, y cuya primera etapa de sustitución es un zarzal con trepadoras. Las saucedas, que pueden constituir etapa de sustitución de alisedas, son también muy frecuentes en estos tramos del río, ya en forma arbustiva en los cursos más estrechos, ya en forma de árboles



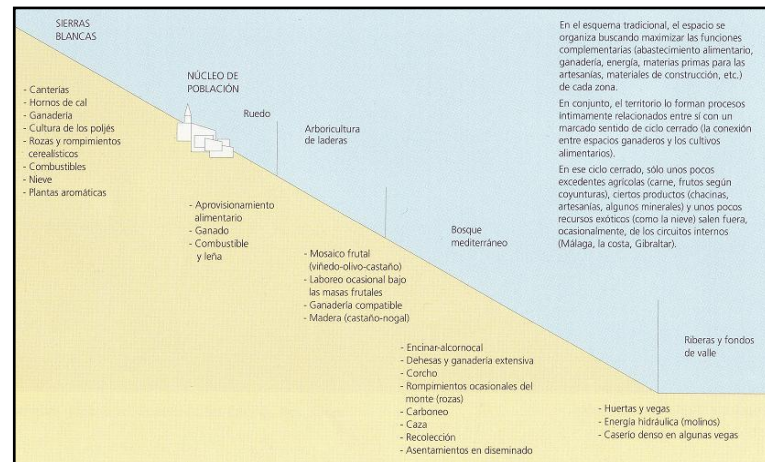
en las zonas más abiertas. En los aluviones más alejados del cauce, sobre gravas y arenas, se instalan los tarajales y adelfares.

- D) Alto Genal, Sierra del Oreganal y Riscos de Cartajima, paisaje caracterizado por la claridad que proporcionan las rocas desnudas y ricas, de naturaleza calcárea. En los pisos medios se muestra la potencialidad de algún antiguo bosque desaparecido de arces, serbos y tal vez pinsapos que pudieron migrar hasta la Sierra del Pinar por estas cumbres, y en las laderas más degradadas hallamos un espartizal. Algunos encinares como el que se encuentra entre Alpanseire y Faraján. Algunas alisedas se encuentran en el Alto Genal, en el Arroyo de Anicaron, en Igualeja, y en el Bajo Genal, en la zona de Benarrabá, Genalguacil y Gaucín.

Pero si por algo se destacan los paisajes del

Valle del Genal es por la presencia de una significativa agricultura de montaña, favorecida por la alta pluviometría y los materiales esquistosos. Así, se ha introducido el olivar –a partir del injerto de acebuches en siglos pasados- y los castañares, que forman con la vegetación natural una armónica combinación que se completa, ligada a los cursos fluviales, con una agricultura de regadío en bancales de huertas y cítricos. Todo ello, dentro de una estructura parcelaria minifundista y un relieve movido, contribuyen a configurar un paisaje extraordinariamente valioso sobre todo por lo que implica de equilibrio, siempre inestable, entre las

### Esquema de organización y usos del territorio en el sistema tradicional de policultivo alimentario.

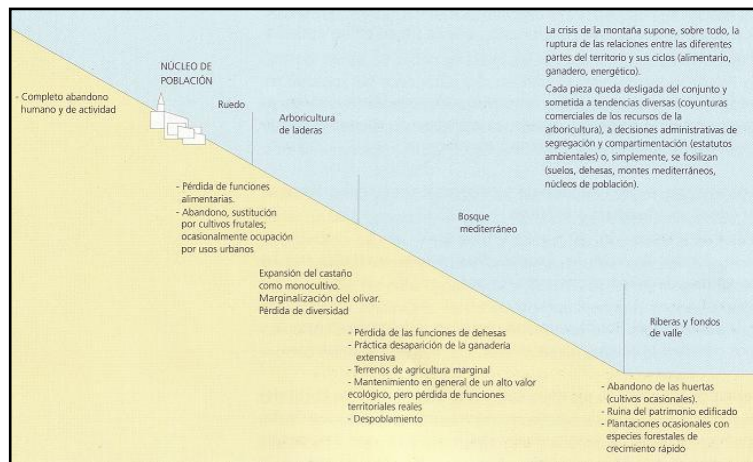


condiciones y aptitudes del terreno y las características e intensidad de su explotación por el hombre.

Como parte de ese equilibrio, el sistema de poblamiento responde a los requerimientos y posibilidades del medio, al ser los elementos materiales a partir de los cuales se ordena y organiza su explotación. Por ello, y como sucede en numerosas redes penibéticas, nos encontramos con un poblamiento denso, pero menudo, conformado por un conjunto numeroso de pequeños núcleos de población que en las diferentes vertientes y laderas articulan los respectivos terrazgos rurales. Su concreto emplazamiento sigue pautas relativamente claras, en altitudes que oscilan entre los 600 y los 800 metros, y así, en el alto Genal la mayoría se localiza en la margen derecha del río, en la solana de la sierra del Oreganal, mientras que en el Genal medio la ubicación preferente es la vertiente oriental del espigón Atajate-cerro de las Maravillas, vinculadas fundamentalmente a las tierras de cultivo.

Históricamente, el poblamiento del Valle del Genal es un claro exponente de la política poblacional seguida por los reyes castellanos en el Reino de Granada. La red de poblamiento responde al modelo de encastillamiento y dispersión en barrios abiertos propio del periodo nazarita. Los núcleos poblados se encuentran en las zonas regables, muy vinculados a los cursos de agua o a los manantiales que favorecen los cultivos. La cercanía de la frontera castellana lleva a una mayor fortaleza defensiva de los elementos catastrales, a pesar de lo marginal del territorio desde el punto de vista de penetración hacia la costa malagueña. Se estructura una red defensiva compuesta por castillos (como en Alpandeire o Benadalid) y algunas torres dispersas (como en

### Esquema de la organización y los usos del territorio en la actualidad



Fuente: COPT (2002)

Jimena de Líbar). Todo este sector cae en manos castellanas al tiempo que lo hacen en Ronda y Marbella (1485-86), incorporándose a la Corona de Castilla pero manteniendo su población, que pasan a ser mudéjares. Después de la conversión forzosa se acompaña con la adaptación del urbanismo islámico a las necesidades de los nuevos poblamientos cristianos. Para ellos algunas mezquitas se transforman en iglesias, se ensanchan algunas vías urbanas, se levanta la plaza mayor, se suprimen saledizos y adarves,...Se cristianiza, en suma el paisaje.

Estas características del poblamiento, su escasa entidad y lo accidentado del relieve coadyuvan a configurar una red esencialmente desarticulada en el plano físico, en la que la mayor parte de los núcleos se conectan mediante débiles apéndices varios vinculados a ejes superiores de función y referencia externa. En este caso, se trata de las dos carreteras que unen Ronda con la Costa del Sol y la Bahía de Algeciras, respectivamente. Consecuentemente, nos encontramos con una red de morfología ramificada y baja conectividad en la que sólo aparece un pequeño eje interior de escasa capacidad articuladora. Todo ello da como resultado, unido a lo accidentado del relieve y a las características y diseño del viario, a unos bajos niveles de accesibilidad para el conjunto de la red, hecho que por otro lado ha favorecido a un cierto aislamiento de procesos que son más comunes en otros poblamientos de este tipo.

Funcionalmente, asimismo, el conjunto de la red depende de Ronda que se convierte así en el referente básico de la misma, ejerciendo claramente su capitalidad comarcal y articulando en dicho plano a todo este ámbito, con lo cual este aparece plenamente inserto en el sistema territorial de la Sierra de Ronda. Ello es destacable porque, en términos de distancias físicas, gran parte de la red está más cerca de la franja costera que de dicha ciudad. Sin embargo, la barrera de Sierra Bermeja y la histórica vinculación con Ronda condicionan una orientación territorial que hasta el momento no se ha visto alterada.

Como conjunto serrano relativamente aislado y con dicha orientación territorial, su base económica se fundamenta casi exclusivamente en los recursos agropecuarios y forestales de su entorno, que como ha sucedido en la mayor parte de las áreas de montaña, no han sido suficiente para el mantenimiento de sus efectivos poblacionales. Ello ha supuesto unas notables pérdidas demográficas que han aligerado aún más los exiguos efectivos humanos de estos núcleos de población. En la actualidad, ninguno de los quince asentamientos de población alcanza el millar de habitantes, teniendo la mayoría de ellos una

población entre los 200 y 400 habitantes. Si a ello se une el envejecimiento de sus estructuras demográficas, las perspectivas resultan poco halagüeñas para el completo mantenimiento y viabilidad de redes de asentamientos. Sólo las tendencias más recientes de cierta estabilización demográfica y el desarrollo de nuevas actividades ligadas a la mejor gestión económica de los recursos ambientales ofrecen elementos positivos para esperar que la red de centros del Valle del Genal continúe siendo un elemento de referencia ineludible de este singular trozo del espacio regional.

#### **II.4. Hábitat y modo de vida, permanencias y cambios**

*(Visita a Benalauría)*

Nuestra visita a Benalauría nos permitirá explorar de cerca tanto las condiciones del hábitat y de los modos de vida tradicionales, como las transformaciones y desarrollos recientes, que están contribuyendo al mantenimiento de estos territorios, no sin tensiones o problemas de ajuste.

##### *A) Las edificaciones tradicionales.*

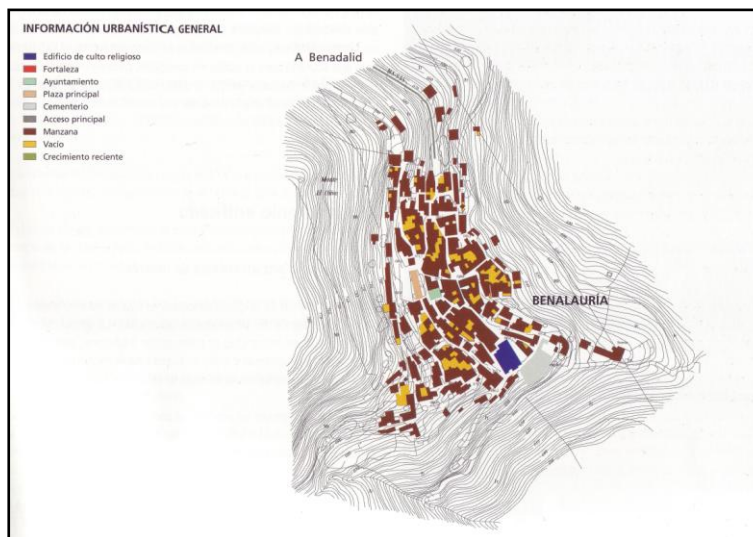
Las construcciones del Valle del Genal responden fundamentalmente a las necesidades del hábitat, de almacenaje y producciones artesanales relacionadas con tres productos mediterráneos: olivo, vid y trigo. A excepción de las iglesias, no suele haber grandes edificios públicos. Las características generales de la edificación se repiten al responder a modelos que han demostrado su validez, y su construcción utiliza materiales muy sencillos que adquieren su valor al ser colocados y tratados con un sentido especial.

Los muros son de mampostería, con variados tamaños de piedra, unidas con mortero de cal o simplemente barro. A veces se hacen con tapial y en muy distintas ocasiones con adobes. Las separaciones entre las distintas piezas, cuando las hay, consisten en tabiques de panderete a base de ladrillos, carreteros o entablados sobre listones verticales de madera, en algunas ocasiones con cañizo incluido.

Las fábricas siempre aparecen encaladas, a veces con alguna nota de color. Los techos planos suelen encalarse también coloreados con tintes para disimular las manchas de humo que salen del hogar. Los forjados se realizan con rollizos de madera, comúnmente castaño, cada medio metro, colocados directamente sobre la fábrica, sin soleras o estribos, entablados con tabicas del mismo material que algunas veces se cubren con tierras arcillosas para nivelas y cerrar grietas, relleno que finalmente se cubre con solería de barro cocido. Los tejados suele ser a una o dos aguas, con viguería de características similares a los forjados, pero con estribos y tirantes cubiertos con teja árabe tomada con barro o sin sujeción.

Los huecos en las fachadas son escasos y de reducidas dimensiones, cerrándose con postigos sin cristales. Cuando los huecos son mayores, se protegen con cierros que se levantan sobre una peana o pie de altar que vuela sobre la calle y se cubren con guardapolvos. Estos cierros suelen estar muy trabajados tanto en la forja como en la fábrica. La composición exterior de las fachadas no guarda proporciones ni simetrías significativas, sino que los huecos se abren de forma libre. La puerta se resalta mediante una cornisa de obra con varias roscas que se cubre con un cuerpo triangular, en ocasiones a lo largo de las jambas simulando pilastras más o menos decoradas. El acceso se hace sobre un escalón o tranco de piedra o de ladrillos sardinel.

Todas estas son características comunes a los edificios residenciales y a los productivos, pero la vivienda, en concreto, responde a un tipo consagrado por la experiencia y acorde con las posibilidades económicas, que se va ampliando conforme aumenta la familia o nivel económico, y que vuelve a



Fuente: COPT (2002)

reducirse y compartimentarse con las herencias. El modelo original, que se repite tanto en el campo como en los pueblos, es un edificio de una crujía de 8 por 4 metros cuadrados, que tiene su dimensión mayor paralela a la calle en suelo urbano y enfrentada al sol en el campo. Tiene una planta y una cámara. La planta o cuerpo de casa es donde se hace la vida diaria y tiene el hogar centrado en una de las paredes menores, sobresaliendo de ella y directamente sobre el suelo. El humero es recto y se decora con dos cornisas que se utilizan como bazares. En las paredes hay huecos que sirven para almacenar cántaros y otros útiles necesarios. Alguno de estos huecos se cierra en forma de alacena y allí guardan las mejores piezas de la vajilla. En ocasiones, esta planta se divide en dos mediante un tabique y la nueva pieza sirve de dormitorio para los padres.

El sobrao, al que se accede por una empinadísima escalera, sirve para almacenar los productos del campo y de dormitorio para el resto de la familia. Si hay sitio, se adosa otro cuerpo de edificación para cuadra; si no, la cuadra es el fondo del cuerpo de la casa, empedrándose el camino de acceso a las bestias, que entran por la misma puerta. Cuando la casa da a otra calle que tiene distinto nivel, la cuadra ocupa el nivel inferior y tiene entrada independiente.

En el campo se acondiciona un trozo delante de la puerta, la estancia, que se cubre con un emparrado y se cierra con varios poyetes, convirtiéndose en el lugar donde se hace la vida. En los pueblos se hace la vida en la calle, sobre todo en las noches calurosas de verano.

Este esquema de casa se complementa, hasta casi desaparecer, con nuevas piezas cuando mejora el nivel económico de la familia, pero siempre es el origen del que se parte al construir la vivienda.

Los elementos decorativos más importantes suelen ser: la puerta y cierros, que ya se han descrito. La composición de la fachada tiene tres huecos, la puerta y una ventana a su lado y otro sobre la puerta del que salen unos canes que se entablan utilizándose para secar productos comestibles o colocar macetas, que casi nunca faltan en algún rincón de la fachada. Los aleros tienen canes de madera o varias roscas de ladrillos, alguno en pico de gorrión o tejas vueltas; este alero vuela algo más sobre la puerta formando un tejadillo que protege del agua cuando se entra a la casa. La chimenea, que aparece con proporciones exageradas sobre la cubierta, rematándose de forma muy variada y característica en cada pueblo.

## B) *Permanencias y cambios: modelos de desarrollo*

Como antecedentes de la realidad actual ha de ser mencionada la persistencia de una estructura minifundista, que dificultó enormemente la rentabilidad económica de estas arboledas. Aún hoy se hace frente a dificultades heredadas de la descapitalización, la ausencia de iniciativas empresariales o asociativas, la elevada edad de los agricultores y la marginalidad misma del territorio con respecto a los circuitos de la moderna agricultura Sin embargo, esta cara menos favorable a reimpulsar la realidad en el Valle, ha llevado a los protagonistas a buscar nuevas fórmulas no ya de supervivencia, sino de dinamización y revitalización del tejido socioeconómico en su conjunto.

Si bien durante el siglo XIX se lleva a cabo el máximo aprovechamiento de la montaña del Genal, basado en la vid y el olivar, la crisis de aquélla fue el punto de partida para una decadencia productiva que desarticuló el sistema social y productivo, incapaz de adaptarse a la moderna agricultura, y una concatenación de factores incidieron de modo determinante: factores **físicos** (pendientes, calidad de los suelos, dificultad de comunicaciones y accesos), **humanos** (minifundismo unido al freno tecnológico y la descapitalización, mentalidades apegadas a una tradición enemiga del asociacionismo, alto índice de desempleo), y **políticos** (niveles bajos de atención institucional, escasa inversión en equipamientos, carreteras, etc...).

Esta crisis tuvo su máximo exponente durante las décadas de los 50 y 60 del siglo XX, cuando la nueva concepción de los cultivos, técnicas, periodicidad, etc. deja al descubierto las limitaciones de la estructura económica; el repertorio de recursos tradicionales (carbón, cal, cera, leña, madera, corcho) es progresivamente desplazado por combustibles, materiales, recursos exógenos en general; a todo ello se suma el declive de la arriería, de la que tantos vivían en el territorio. La epizootia de peste africana que diezmoó la cabaña del cerdo ibérico culminó en una situación límite sin precedentes en esta montaña mediterránea. Así fue como la sangría demográfica, con cientos de efectivos que acuden en busca de oportunidades a la Costa del Sol, o a otras zonas industriales de España y Europa se cifró en el descenso de 17.364 habitantes (1960) a poco más de 8.000 (2000)



Tras pasar por no pocas dificultades asociadas a la agricultura de montaña mediterránea en un pasado no muy remoto, la estructura agraria actual se dinamiza lenta pero firmemente. Casi todos los cultivos ocupan hoy día explotaciones muy pequeñas, derivadas de una estructura minifundista que dificulta enormemente la rentabilidad de estas arboledas, a ello se suman las dificultades de acceso, de la descapitalización, la ausencia de iniciativas empresariales o asociativas, la elevada edad de los agricultores y la percepción de determinada marginalidad respecto a los circuitos de la moderna agricultura.

A favor de la dinamización de estas estructuras socioeconómicas juega la buena acogida que tiene la castaña del Genal, único producto hoy rentable por encima de los demás, con algunas explotaciones forestales y ganaderas, y que cuenta ya con una cooperativa de 2º grado en Pujerra y Jubrique. En el fondo se trata de la calidad de los frutos, que son productos puramente biológicos dado el arcaísmo de los métodos, la abundancia de agua, la benignidad del clima y la existencia de una más que aceptable demanda de productos naturales en las cercanas aglomeraciones humanas.

Para recuperar la antigua producción y mantener la calidad es preciso un cambio en las mentalidades que dé lugar a la mejora de las arboledas, muchas de ellas envejecidas y enfermas, de los usos, el fomento del asociacionismo, y de una comercialización que se lleve a cabo desde centros y obradores que ofrezcan los productos con un marchamo de agricultura biológica. Es preciso recuperar el prestigio de la producción chacinera del cerdo ibérico, antaño fundamental para muchos habitantes del valle y complemento decisivo de la dieta familiar, con una comercialización adecuada y la reorganización de las dehesas y Montes de Propios. Igualmente, las cabañas de ovejas, cabras y vacas han de ser reguladas, evitando la excesiva carga ganadera, y asegurando una salida segura a la producción lechera, con vistas a la transformación en quesos.

La puesta en valor del Genal lleva aparejada, desde las instancias de la Política Agraria Común de la U.E., la posibilidad de conservar la población en la montaña europea. Los proyectos LEADER, fomentan el desarrollo de la comercialización de **productos naturales** manufacturados en la zona, con especial interés en el apoyo a las artesanías, sobre todo de la madera, y la atracción del **turismo** basado en el modelo de la oferta rural o ecoturismo.

Una red de establecimientos hosteleros, básicamente mesones, casas rurales, camping, hoteles de montaña, así como un nutrido grupo de cooperativas de industrias de madera, corcho, forestales, de construcción rústica, del mueble, etc...han conseguido reimpulsar a la zona, las estadísticas suben, la presencia del Genal es más visible en los medios divulgativos y la llegada de visitantes ha abierto a estos pueblos otras perspectivas, ensanchándoles su propio futuro y creando unas rentas que vienen, no sólo a crear nuevos puestos de trabajo en actividades no puramente agrarias, sino a complementar las que pudieran conseguirse a tiempo parcial en las viejas explotaciones.

Así es como el Valle del Genal puede ahora hacer valer su riqueza paisajística con todo lo que ello encierra. Más allá de todo ello, se impone una salvaguarda más rigurosa con figuras de protección. Algunas asociaciones y colectivos se mantienen en el empeño y su esfuerzo ha supuesto la salvación del río y el reconocimiento como espacio natural, lo que ha merecido la catalogación de varios L.I.C. (Lugares de Interés Comunitario, citados en la Directiva de Hábitats) por parte de la U.E. El Parlamento de Andalucía ha aprobado por unanimidad una Proposición no de Ley para que este territorio alcance el rango de Parque Natural, con lo que se cerraría el *arco verde* que, partiendo de Los Alcornocales, enlazaría con Grazalema, Sierra de las Nieves y culminaría en el Valle del Genal y Sierra Bermeja.

## **II.5. Estructura y forma urbana de un núcleo de población del valle del Genal**

*(Parada en el mirador de Benadalid)*

Esta parada tiene el objetivo de contemplar con detenimiento los principales rasgos de la estructura y forma urbana de los núcleos de población del Genal, en concreto el del núcleo de Benadalid

### **A) Posición sobre el territorio**

El núcleo urbano de Benadalid se sitúa en la vertiente oriental de la divisoria de las cuencas del Genal y del Guadiaro (la sierra del Tajo de la Cima), en la falda del Peñón de Benadalid, sobre una ladera orientada al este que alcanza pendientes de hasta el 50%. El caserío, no obstante, se concentra en aquellas áreas donde la pendiente se suaviza con valores del 18-26%,

pero que nunca alcanza la horizontalidad. En la actualidad y ante el agotamiento de estas zonas de pendiente más suave, las nuevas edificaciones se ven obligadas a ocupar terrenos de mayor pendiente. La cota altimétrica del casco urbano está comprendida entre los +680 y los +720m (40m de desnivel).

En el extremo nordeste de Benadalid existe un castillo que ocupa un pequeño promontorio. Las dimensiones lineales máximas del casco son de unos 340m en la dirección norte-sur (de las curvas de nivel), por 140m en la dirección perpendicular (de la pendiente).

Varias son, al parecer, las pautas del asentamiento orográfico:

- El núcleo original busca una posición topográfica expuesta, con dominio altimétrico relativo sobre los terrenos circundantes. De esta manera se garantiza siempre una ventilación y un soleamiento adecuados, así como el control visual de los campos circundantes.
- Inicialmente, se ocupan los terrenos con menor pendiente y, posteriormente, también otros terrenos menos favorables.
- La seguridad defensiva no es un condicionante para el emplazamiento de estos pequeños núcleos de economía rural. El castillo (actualmente cementerio) no es propiamente defensivo sino que es una guarnición de tropas del siglo XVII.

La actual carretera de acceso discurre tangencialmente sobre la ladera por encima del casco, que queda siempre como descolgado de ella.

#### B) *La estructura urbana*

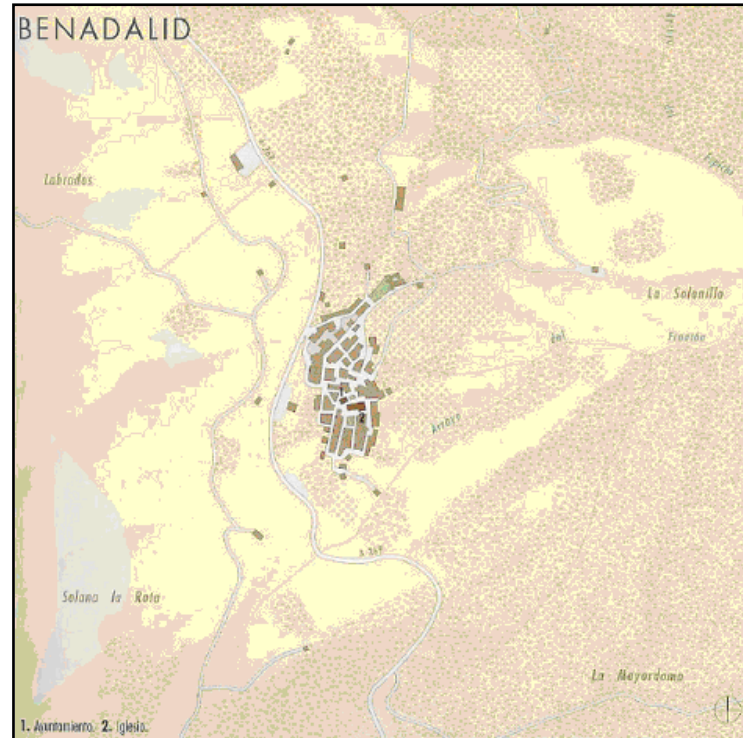
El casco urbano de Benadalid, constituye un núcleo compacto, con calles muy estrechas y, ocasionalmente, empinadas, tanto que los coches apenas pueden circular por ellas. Sin embargo, existe un itinerario principal al menos, que vertebra el núcleo en su conjunto y que es recorrido por el tráfico rodado en su totalidad. Este itinerario circunda el casco enlazando la carretera desde la calle del General Ros con las dos plazas y vuelta por la calle paralela por arriba. El acceso se

efectúa a través de una carretera C-341, de Ronda a Algeciras. Esta carretera de acceso discurre bordeando el casco por la parte superior, pero no ha generado ninguna fachada urbana a la carretera, lo que es expresivo del escaso dinamismo urbano del pueblo.

A pesar de la escasez de espacio disponible, hay tres espacios libres públicos: la plaza tradicional donde se asoman el Ayuntamiento y la iglesia; otra más reciente construida a espaldas de ambos edificios; y el jardín que sirve de antesala a la entrada del cementerio.

Los hitos urbanos corresponden a los tres equipamientos públicos básicos: la iglesia, el sistema de dos plazas y el castillo cementerio:

- La iglesia ocupa una posición desplazada del centro, en la parte baja, integrada en la trama edificada, destacando su mayor volumen, que no llega a ser excesivamente grande.
- Las dos plazas constituyen una concatenación espacial que realza el volumen de la iglesia “aprisionado” entre ambas.
- El castillo es un hito paisajístico de primer orden, aunque se encuentra separado del casco por el jardín público construido en el collado previo.



Fuente: Atlas Urbano de Andalucía (2000)

El Ayuntamiento se sitúa en la plaza principal, junto a la torre de la iglesia, en una posición representativa. El cementerio, como se ha dicho, se sitúa en el castillo, una posición periférica pero prácticamente urbana. En el límite sur del casco, existe una pequeña pista polideportiva mixta.

El uso predominante es el de vivienda, uso que integra los otros usos complementarios (almacenes, garajes, pequeño comercio, pequeña industria o taller, etc.), sin conflictos significativos de interrelación entre ellos.

En el paisaje urbano destaca el hito del castillo, y en menor medida, el edificio de la iglesia sobresaliendo del caserío. La escasa altura del caserío consigue una buena adaptación a la topografía del terreno. Existe un interesante efecto cornisa en el castillo, del que también disfruta la fachada urbana inmediata.

No existen en la edificación distorsiones volumétricas o estilísticas importantes. En todo caso, hay que indicar que las distorsiones más significativas detectadas corresponden a edificios de reciente construcción.

El color básico del pueblo es blanco, como corresponde al de las fachadas de las casas. También se percibe el tono terroso de los tejados de teja árabe. Ni siquiera la iglesia rompe esta uniformidad de color, por lo que no destaca demasiado el caserío.

### C) *Forma urbana y parcelación*

La forma urbana es sumamente compacta o apiñada, como antes se ha explicado, resultado de un crecimiento concentrado sobre un espacio escaso. Como en los otros pueblos de la Serranía, en Benadalid es significativa la ausencia histórica de transformaciones urbanísticas. El único esfuerzo de reforma interior rastreado en el tejido urbano posiblemente sea el que dio lugar a la creación de las plazas a costa de algún solar colindante y, posiblemente, la preparación del solar para edificar la iglesia. La construcción del castillo en el siglo XVII corresponde a una lógica externa, como es la imposición de la Corona por motivos de defensa estratégica del territorio.

Existen, básicamente, sólo dos áreas morfológicas distintas detectables en la trama urbana de Benadalid:

- El tipo de ordenación dominante corresponde a la edificación en manzana cerrada y comprende la mayor parte del casco urbano tradicional.
- La edificación en hilera configura algunos trozos de calles perimetrales.

Las manzanas son muy pequeñas y están constituidas por pocos solares cada una. La parcelación es muy menuda y las parcelas son, por lo general, muy pequeñas y de forma irregular, aunque la impronta ortogonal de la edificación impone una cierta ortogonalidad general al perímetro de los solares. Sin embargo, en las áreas ordenadas por edificación en hilera, las parcelas son más grandes y claramente rectangulares.

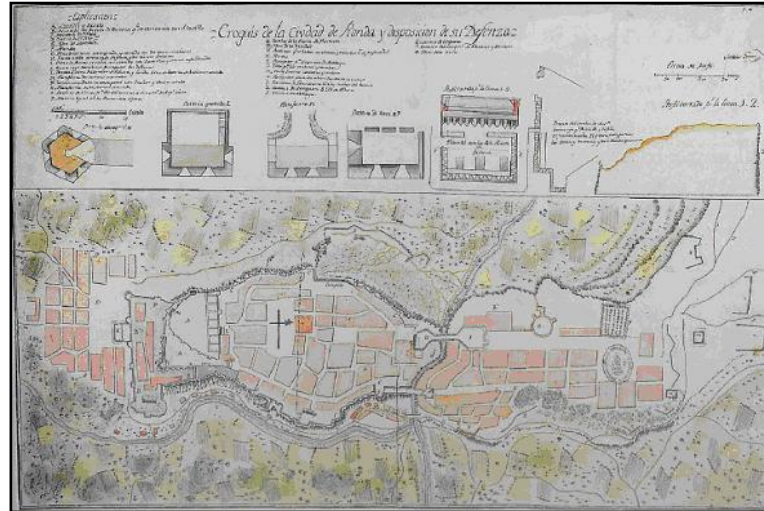
La red viaria es básicamente peatonal y tiene unas dimensiones tan pequeñas y un trazado tan sinuoso o quebrado que le confieren un carácter muy privado, sobre todo en los tramos finales de las calles o en los fondos de saco. Los pequeños entrantes o rincones son casi parte del privativo de las viviendas colindantes, aunque por ellos pueda discurrir el paso público. El itinerario principal, antes citado, que vertebra el núcleo en su conjunto, completa un circuito interior que engarza todo el casco.

## II.6. Paisaje y urbanismo en una ciudad media monumental andaluza

(Visita a Ronda)

Nuestro itinerario culmina en Ronda, una ciudad media monumental donde las excepcionales características de su emplazamiento ofrece como resultado un paisaje urbano y singular que intentaremos reconocer en sus facetas más relevantes.

Ronda quizás constituya el ejemplo más acabado, entre las ciudades medias andaluzas, de singularidad del plano urbano debido a las características del emplazamiento. En este caso, el impresionante sobre el río Guadalevín constituye el elemento sobre el que gira el proceso de conformación física de la ciudad. En primer lugar como el principal factor –de naturaleza defensiva– que justifica la implantación y posterior importancia de la ciudad árabe, que corresponde al casco histórico de Ronda donde se situaba la Medina musulmana. Estuvo claramente cerrada y delimitada tanto por la barrera natural que supone la garganta excavada por el Guadalevín como por las propias murallas de la ciudad.



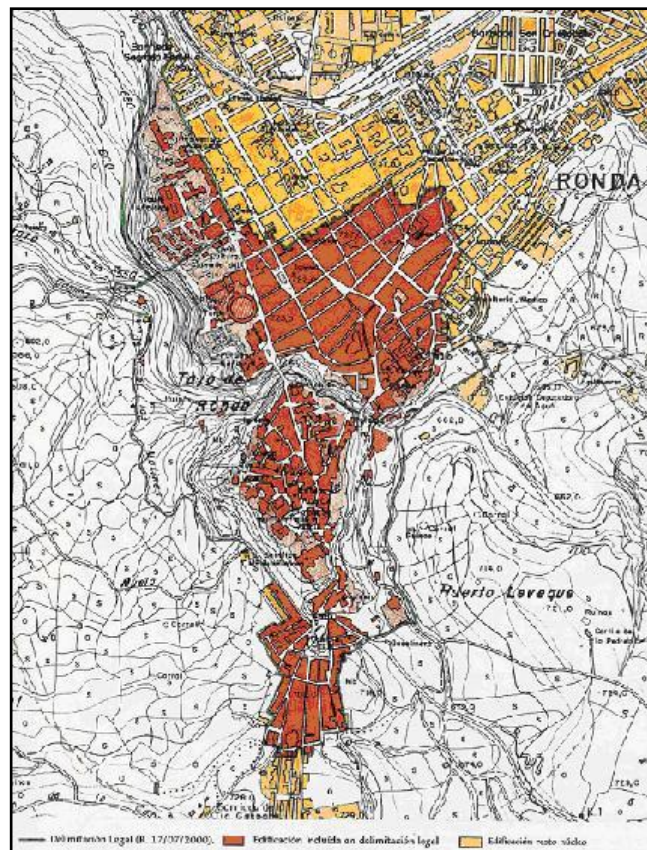
Fuente: Atlas urbano de Andalucía



El trazado de esta zona es de tipo musulmán, lo que origina la ausencia de plazas, a excepción de la Plaza Mayor, hoy Duquesa de Parcent, donde se sitúan los edificios más importantes: Ayuntamiento, Colegiata (que fue templo romano y mezquita), Cuartel de Milicias, Castillo, Conventos, y la Plaza del Campillo, donde se situaba una de las puertas de la ciudad.

Más tarde, hasta finales del Antiguo Régimen, la imposibilidad de franquear el tajo dirige el crecimiento del núcleo urbano en dirección sur –Barrio de San Francisco–, con una estructura muy simple de varios ejes lineales y manzanas alargadas. El Barrio de San Francisco tuvo un origen mercantil, ya que en el llano de almocabar, a extramuros de la ciudad, se instalaron los comerciantes que aquí se veían libres de las alcábalas. También fue espacio lúdico que se utilizaba para juegos ecuestres y carreras de caballos. Con el tiempo, su función cambió y se transformó en un pequeño barrio de labradores que tenían sus campos en las cercanías. Este carácter agrícola sigue presente actualmente y se puede comprobar en las estructuras de las casas unifamiliares de dos pisos, huecos pequeños, patios y huertos detrás.

Finalmente, una vez construido el Puente Nuevo, a finales del siglo XVIII, la ciudad opta decididamente por el crecimiento en la otra margen a partir del ensanche decimonónico del Mercadillo, que dota de las estructuras y de



Fuente: Fernández Cerdán (2001)

los elementos de centralidad convenientes –con su trama regular y amplia – a los posteriores desarrollos contemporáneos. El Barrio del Mercadillo tuvo el mismo origen mercantil que el de San Francisco, en el Ejido del Puente Viejo. Ante el crecimiento demográfico producido en el siglo XVIII, se vio la necesidad de abrir un nuevo puente que comunicase directamente la Dehesa del Mercadillo con La Ciudad, lo que se llevó a efecto en 1785. A partir de entonces el crecimiento al otro lado del Tajo se hizo imparable. En esta zona de Ronda abundan los espacios públicos de diseño urbanístico, como la actual Plaza de España en la cual se ubicó el Ayuntamiento, con soportales sobre arcos de medio punto y columnas de piedra, aunque en la actualidad sólo permanece esta estructura en el edificio del antiguo Ayuntamiento hoy convertido en Parador Nacional. Esta plaza se abre a la calle San Carlos, al fondo de la cual se levanta el Convento de la Merced, punto focal del espacio visual creado. Delante del Convento de la Merced hay otra plaza en uno de cuyos lados está la Alameda del Tajo, el espacio verde más amplio de la ciudad, con hermosa panorámica sobre el Tajo, trazada en el siglo pasado.

En definitiva, Ronda representa, por su singularidad, por su riqueza monumental y urbanística y por su capacidad de organización espacial, un buen ejemplo de las grandes potencialidades que hoy en día atesoran las ciudades medias para servir de elementos de articulación y reequilibrio de la red urbana y recuperar el protagonismo que tuvieron en otros momentos de la historia.

## **BIBLIOGRAFIA**

CASTILLO RODRÍGUEZ, J.A. 2002: *El valle del Genal: paisajes, usos y formas de vida campesina*. Málaga: Servicio de Publicaciones, Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga, 2002. ISBN 84-7785-427-0

CONSEJERÍA DE CULTURA, 2006: *Libro de Ruta, 1<sup>er</sup> Congreso Paisaje y estructura. Itinerarios paisajísticos*. Sevilla, Junta de Andalucía. (Folleto informativo)

CONSEJERÍA OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES, 2002: *Información y diagnóstico territorial y urbanístico de la Serranía de Ronda*. Sevilla, Junta de Andalucía.

FERIA, J.M., MIURA J.M. Y RUIZ, J. 2002: *Redes de Centros Históricos*. (...) Sevilla, Junta de Andalucía.

FERIA, J.M. 2000: *Riqueza y diversidad urbana de Andalucía*. Introducción al Atlas urbano de Andalucía. Págs. 17-91. Sevilla, Junta de Andalucía.

FERNÁNDEZ CERDÁN, J.M. 2001: *Análisis urbanístico de centros históricos de Andalucía*. Sevilla, Junta de Andalucía.

GIASA, 2005: *A-381 Jerez-Los Barrios. La Autovía ecológica*. Sevilla, Junta de Andalucía. (Folleto informativo)  
Módulo de promoción y desarrollo de la Serranía de Ronda, 1994. *Inventario de recursos de la Serranía de Ronda*. Fundación cultural Banesto.

MÓDULO DE PROMOCIÓN Y DESARROLLO DE LA SERRANÍA DE RONDA, 1994: *Inventario de recursos de la Serranía de Ronda*. Fundación Cultural Banesto.



**UN RECORRIDO GEOGRÁFICO POR EL NORTE DE MARRUECOS:  
LA PENÍNSULA TINGITANA, PUERTA EUROPEA EN ÁFRICA**

Juan Ojeda Rivera

Águeda Villa Díaz

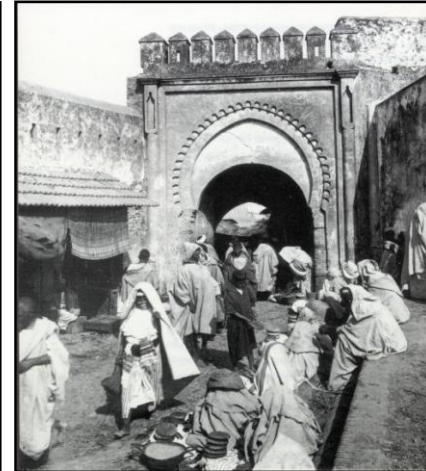
Mostafa Lamrani Alaoui

Fotos panorámicas: Juan A. Ojeda Sánchez

## I. INVITACIÓN A LA EXCURSIÓN

*Frente a la “cultura de cowboy” que defiende una visión egocéntrica y territorial del mundo, Mernissi propone aquí la “cultura de Simbad”, el talante de quien respeta al extranjero y sabe escuchar, honrando la tradición y caminando hacia el futuro sin desperdiciar el pasado. Jofre Homedes Beutnagel El hilo de Penélope. Lumén 2005*

Los organizadores del XX Congreso Nacional de Geografía sabíamos que una excursión al cercano Marruecos otorgaría a nuestro evento un especial atractivo. No en vano el exotismo es uno de los componentes decimonónicos que sigue prevaleciendo e, incluso, se agranda en estos tiempos postmodernos, aunque también es verdad que su paralelo matiz maurofílico sufre importantes deterioros entre nosotros, en función del fundamentalismo intransigente.



El objetivo básico de esta excursión tiene, asimismo, ciertos componentes románticos, ya que no es otro que el de mostrar a los geógrafos españoles algunos de los conocimientos adquiridos -durante los últimos años- por quienes vamos a actuar de guías, a través de dos proyectos muy geográficos, de los que aprovecharemos sus imágenes y textos literales: *La*

*comparación de paisajes andaluces y marroquíes*, como apartado territorial del Proyecto Rihla y la propuesta de creación de la Reserva Intercontinental de la Biosfera Andalucía (España)-Marruecos. Ambos proyectos tienen en común su desarrollo en el marco de la iniciativa comunitaria INTERREG gestionada por la administración autonómica. El primero se ha realizado a través de la Consejería de Cultura y el segundo ha sido fruto del trabajo conjunto entre la Consejería de Medio Ambiente y el Alto Comisariado de Aguas y Bosques y Lucha contra la Desertificación del Reino de Marruecos. Alguna otra aproximación investigadora y transformadora (como el Proyecto de Cooperación Internacional (AECI) para rehabilitar el asentamiento de chabolas de Jnane Aztout, en Larache) también constituye una fuente de nuestra información y conocimiento, pero de ella no haremos aquí un uso tan explícito.

Especial relación tiene este itinerario con el proyecto Rhila, no en vano el término significa *viaje* y su objetivo se centraba en fundamentar itinerarios culturales en los cuales -a partir del disfrute de la observación- los viajeros y turistas seamos capaces de conocernos mejor y reconocernos en lo que, de forma insistente, nos presentan como *lo otro*. Desde esta posición abordamos la elaboración del itinerario, para lo cual y junto a los conocimientos científicos y técnicos adquiridos en bibliografía, informes, cartografía, imágenes, etc., fue fundamental la preparación y el desarrollo de los viajes de trabajo así como el establecimiento de canales flexibles y continuos de intercambio de conocimientos, experiencias y maneras de ver nuestro objeto de estudio, de forma que -a partir de coordinar las variadas informaciones y articular los distintos conocimientos- se pudiera componer una imagen lo más completa posible de la realidad que queríamos aprehender y transmitir.

Tal método de convergencia de miradas se ha ido convirtiendo en el hilo conductor del viaje geográfico-cultural que aquí presentamos y nos permite ampliar una hipótesis clásica de la Geografía Física a todos los campos geográficos, aconsejándonos el encuadre de nuestra excursión en una primera consideración o hipótesis geográfica general: *El Estrecho de Gibraltar, constituye un eje de simetría físico, histórico y paisajístico*, de manera que los ambientes y paisajes de una y otra orilla del mismo se repiten como si de un espejo se tratase.

El devenir físico-natural, histórico y sociocultural de Andalucía y el Norte de Marruecos ha determinado la dinámica de un espacio contiguo en el que se han sucedido episodios de integración y fractura protagonizados tanto por acciones



naturales como humanas. Los múltiples accidentes geológicos así como los cambios climáticos -entre los que destacan la fractura de la cordillera Bética-Rifeña que dio lugar al estrecho y las consecuencias del último periodo glaciario- han ido construyendo la arquitectura actual de esta región que, en distintas etapas históricas, ha funcionado bien como territorio unitario -el “*Mare Nostrum*” romano- o bien con la dualidad implícita a la expresión “*las dos orillas*”, que se ha ido afianzando en los últimos siglos.

En definitiva, actualmente este espacio contiguo hispano-marroquí presenta características singulares derivadas de factores tanto físicos como humanos:

- Su localización geográfica entre dos continentes y dos masas de agua, lo convierte en una encrucijada tanto física como cultural.
- Su medio físico presenta un carácter joven y mestizo, que responde fundamentalmente al alpino -último de los grandes plegamientos- y a los reajustes posteriores y cuaternarios, combinándose caracteres europeos y africanos, en ambos lados.
- Su evolución histórica, bastante común y paralela, lo sitúa claramente en el mundo Mediterráneo, si bien su posición extrema en dicha región lo abre a influencias venidas por el Atlántico.
- Las diferencias socioeconómicas, culturales y políticas -derivadas principalmente de acontecimientos de los últimos siglos- han ido produciendo distancias entre ambos lados de un estrecho, que recoge en su entorno, por una parte, a Andalucía -región sureña europea que todavía no ha afianzado su despegue socioeconómico- y, por otra, a Marruecos -país norteafricano que está iniciando los cambios de su estructura tradicional-.

Todas estas características, que intentaremos ir mostrando y analizando conforme vayamos recorriendo algunos de sus ambientes físicos y paisajes, prestan una identidad propia a este amplio espacio, que el Estrecho de Gibraltar divide en dos territorios que guardan bastantes simetrías e incluso, en muchos aspectos, son complementarios. ***Pretende, pues, demostrarse con esta excursión geográfica que el ámbito de la región mediterránea más occidental y volcada al Atlántico ha constituido y quiere seguir constituyendo un importante espacio de comunicación entre el continente africano y el europeo y un lugar estratégico de intercambio natural y sociocultural.***

## II. ITINERARIO, AMBIENTES Y PAISAJES

### II.1. Itinerario

*“No existe el viajero puro, ése que saldrá hacia otros países absolutamente despojado de prejuicios. Por muy buena que sea su intención, siempre llegará un momento del viaje en el que comenzará a comparar las costumbres y comportamientos de la gente del país visitado con el propio y pasará de ser partícipe de la fiesta a convertirse en frío espectador. Y es que la objetividad del viajero es siempre subjetiva”.*

Mary Weil (fotógrafa).

Nuestra excursión pretende discurrir por algunos de los grandes ambientes –litoral atlántico, depresión del Loukus, sistema rifeño, litoral mediterráneo- que configuran este norte de África: Tarifa – Tánger – Asilah – Larache – Ksar El Kebirh – Chefchauen – Tetouán – Cabo Negro – Ceuta – Algeciras serán los núcleos que jalonarán nuestro

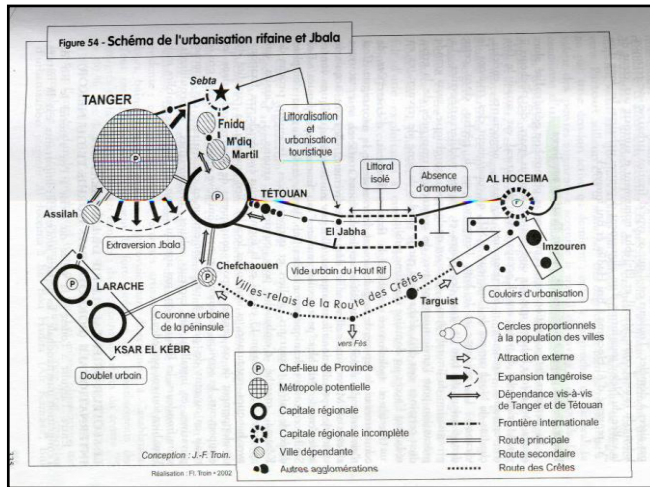


#### **Etapas del itinerario:**

- 1.- Tarifa-Tanger.
- 2.- Tánger Asilah.
- 3.- Asilah-Larache.
- 4.- Larache-Ksar El Kebirh (almuerzo).
- 5.- Ksar El Kebirh- Chefchauen (fin primer día).
- 6.- Chefchauen – Tetouan.
- 7.- Tetouan- Martil / Cabo Negro
- 8.- Cabo Negro – Ceuta.
- 9.- Ceuta - Algeciras

itinerario, según se recoge en la Fig.1. Los interesantes ambientes de la desembocadura del Sebou y su depresión (Kenitra – Rabat – Meknes – Fes) y del Atlas y sus piedemontes -que completarían la visión geográfica general del norte marroquí y su comparación con los ambientes andaluces- no podrán ser visitados por razones de limitación temporal, ya que su mero reconocimiento exigiría una semana de viaje.

A través del itinerario propuesto nos acercaremos básicamente a la región marroquí denominada península Tingitania, con una pequeña intrusión en la región del Gharg-Loukkos y tocando tangencialmente la región del Rif



Central y Occidental. La península Tingitania o de Tánger se conforma como la punta de lanza del continente africano hacia Europa, es una región de tamaño pequeño en relación con otras secciones de Marruecos y aparece como un promontorio bañado por el Océano Atlántico y el Mar Mediterráneo.

De esta posición estratégica derivan sus peculiaridades, dado que está sometida a flujos abundantes y continuos, tanto naturales como humanos, a grandes rasgos se presenta como un espacio conocido y parcialmente territorializado desde la antigüedad pues, además de contener la columna africana de Hércules (Asila) y de su propio nombre como provincia romana, Tingitania, es especialmente destacable su sistema

urbano. Éste se desarrolla en función de un conjunto de escala y funciones diferenciadas sustentándose en dos grandes ciudades: Tánger que vive un proceso muy dinámico hacia su conversión en urbe metropolitana y Tetouan que está afianzando su papel como capital del Rif y parte del litoral mediterráneo. A partir de esta bicefalidad y articulando el conjunto territorial que visitaremos y que rodea la Jbala, se distribuye una corona de ciudades pequeñas (Ashila, Larache, Ksar El Kebir, Chefchauen) pero que, como las anteriores, son de fundación antigua.

Históricamente se trata del sector marroquí que de forma más continuada ha jugado y sigue jugando un papel como frontera. Durante el Protectorado Español (1912-1956) su situación fue bastante complicada, pues, durante esta etapa el territorio que vamos a recorrer acogía, además de las fronteras Europa-África y España-Marruecos, los límites establecidos entre el puerto franco de Tánger y el Protectorado Español y, entre este último y el Protectorado Francés.

## **II.2 Ambientes y paisajes**

La geomorfología del norte de Marruecos viene configurada de sur a norte -como la de Andalucía de norte a sur- por una sucesión de sistemas serranos con planicies o depresiones neógenas y mesetas:

- A) *El Medio Atlas* –al que, como se ha dicho, no tendremos ocasión de aproximarnos en esta excursión- es un macizo montañoso alargado en dirección NE-SW sobre unos 400 Kms. de largo y 100 Kms. de ancho. Al SW entra en contacto con el Alto Atlas mientras su extremo NE se rebaja hasta entrar en contacto con las estribaciones sureñas del Rif y la meseta oriental de Moulouya. Sus materiales geológicos, principalmente calizas jurásicas, se presentan como altas planicies en su parte central y septentrional, en cambio su parte oriental está accidentada por fallas y plegamientos. De hecho, las sierras de la zona tabular (planicies) apenas superan los 2.400m., asemejándose en su fisiografía tabular a la *Sierra Morena andaluza*.
  
- B) *La Depresión del Gharb (Sebou-Loukus)*, -como la del Guadalquivir- constituyen asimismo unas típicas depresiones periféricas posalpinas, abiertas ambas al Atlántico y originadas ya en periodos cuaternarios por rellenos miocénicos

procedentes de los antiguos mares cenomanienses, aunque terminadas de configurar por los propios arrastres fluviales y el encuentro en sendos estuarios de unos grandes ríos con un océano. Ambientes campiñeses y agrarios por excelencia y por historia.

- C) *El Rif o sistema rifeño* está constituido por un conjunto de sierras típicamente alpinas, que se extienden en forma de arco desde el Estrecho de Gibraltar hasta la cuenca del río Moulouya (al este de Melilla). Paralelo al *sistema bético andaluz*, pertenecen ambos al conjunto más amplio de las montañas alpinas mediterráneas, representando en ellas su curvatura más occidental. El Rif, como clásica sierra alpina, está estructurado en zonas longitudinales y paralelas que dan lugar a un sistema de 360 kms de largo y 80 kms de ancho en su parte central o axial, que culmina a 2.456 m cerca de Ketama en el monte Tidighine. Sus estribaciones se extienden al sur tanto en dirección oeste hacia el Gharb y Saïs como en dirección este hacia la cuenca del Moulouya y el Medio Atlas.

Las lluvias otoñales y primaverales y sobre todo la coincidencia de la época de máximas temperaturas con la de mínimas o nulas precipitaciones, evidencian *el régimen climático* de todo este espacio como *típicamente mediterráneo*. No obstante, presenta ciertas variaciones que responden a altitudes, proximidades al mar o presencia de cadenas montañosas y que dan lugar a distintos subtipos climáticos, que caminan del subsedértico al subatlántico y al alpino, con todos sus respectivos matices.

Los *ambientes de las planicies del Gharb –la del río Loukus será la recorrida-, como los del Guadalquivir*, situados al W y abiertos al océano, quedan influidos por los vientos húmedos del atlántico, mientras que los provenientes del mediterráneo quedan frenados por las vertientes del Rif y de los Sistemas Béticos. Sus tierras cuaternarias profundas y llanas les confieren un subtipo climático suave a lo largo de todo el año (inviernos y veranos suavizados por la proximidad del mar). Las temperaturas se mantienen suaves y las precipitaciones son menos importantes que en los ambientes serranos y no superan los 600 mm.

En los *ambientes serranos del Rif –como en las Béticas-*, se aprecia la doble influencia climática del océano atlántico

y del mar mediterráneo lo que otorga a estas sierras su carácter húmedo y lluvioso. Las temperaturas son relativamente suaves mientras que las precipitaciones pueden superar localmente los 2.000 mm.

*El ambiente atlásico*, que se inicia a partir de la ciudad de Meknes y que, por limitaciones temporales no podremos recorrer, deja ya notar la continentalidad, siendo allí los inviernos más fríos y los veranos más cálidos a medida que se avanza en dirección SW. Las precipitaciones oscilan entre los 600 y 800 mm. en la zona tabular del Medio Atlas mientras que en su parte plegada y alta puede registrarse precipitaciones medias de más de 1.400 mm. Estas tierras relativamente altas a piedemonte del Medio Atlas se conocen como la planicie de Saïs, que puede resultar comparable *al ambiente de Sierra Morena*.

*Biogeográficamente*, todos estos ambientes se caracterizan por el dominio de una vegetación climácica que camina de la típicamente mediterránea -de quercíneas con matorrales de maquis y garriga- hasta la subdesértica. A ello deben añadirse los frondosos bosques de ribera, de vegetación atlántica y la singular presencia de bosques terciarios relictos (pinsapos, cedros), vinculados a espacios resguardados en las últimas glaciaciones.

Pero, como en todo espacio civilizado, en estos territorios *la acción humana* ha funcionado como un agente modelador fundamental de los mencionados ambientes, constituyendo las actuales fisonomías de sus *paisajes*. Tal papel activo es producto de unos largos procesos de poblamiento, con unas formas de vida muy dependientes de los recursos naturales disponibles y de las posibilidades que ofrecía cada emplazamiento geográfico. Estas localizaciones han sido -como las conformaciones de las particularidades de cada medio físico- determinantes en la construcción de unas historias y unas culturas, ya que han ido facilitando encuentros de múltiples influencias desde una posición general de doble encrucijada: continental -y receptora de sucesivas oleadas de población de Europa y África-Asia Menor- y marítima -y vinculada tanto a los hitos costeros de penetración de las rutas comerciales y de colonización de los pueblos del Mediterráneo, como a las influencias del mundo Atlántico-.

Su mantenida importancia estratégica a lo largo del tiempo ha ido ayudando a dotar a estos territorios bajoandaluces y

nortemarroquíes de una singularidad que se manifiesta, entre otros muchos aspectos, en la correspondencia de algunas de sus etapas históricas. Sin considerar los posibles paralelismos dados en la prehistoria, no parecen discutibles las participaciones tanto de Andalucía como del Norte de Marruecos en la orla de fundaciones coloniales fenicias y púnicas distribuidas por la línea costera del Mediterráneo y del Atlántico más cercano.

La colonización romana supuso un paso más en el proceso -de colonias de explotación a colonias de poblamiento- y, consecuentemente, una homogeneización significativa en ambas riberas, incorporando zonas de interior, aunque de manera más extensa e intensa en la Península Ibérica que en el actual Marruecos, cuyo “limes” romano se situaba antes de llegar a las estepas y el desierto. La romanización supuso, además de la incorporación de grandes extensiones de tierras, la consolidación de vías de comunicación, el florecimiento de la vida urbana, la circulación de monedas, la puesta en producción de nuevos espacios con nuevos cultivos, etc. En aquellas colonias de poblamiento romanas se generaron paisajes comunicados y articulados por rutas interiores y ciudades y se diversificaron y enriquecieron los ambientes y paisajes vinculados a las desembocaduras de los ríos e hitos cercanos a la costa, que habían caracterizado a la etapa colonial de explotación.

La cristianización y paulatina desmembración del imperio romano dio paso a la llegada de los árabes que, en Marruecos sucedió en la segunda mitad del siglo VII y en Andalucía desde el año 711. En esa fecha se abre una etapa larga con flujos desarrollados en las dos direcciones, intensos, continuos y no exentos de crispaciones. Los siglos XI al XIII -de dominio almorávide y almohade en ambas orillas- son de gran interés en el intercambio Andalucía-Marruecos, de manera que fueron los mismos almorávides quienes introdujeron en el Magreb el germen de la cultura andalusí, una de las más brillantes civilizaciones urbanas del Islám. Por su parte, el movimiento almohade, puritano, feroz y sobrio en sus manifestaciones -excepto en las construcciones religiosas- se adaptaba bien al temperamento bereber, pero, además, su imperio, que se extendía también por España, se abrió completamente a la cultura hispanoárabe, preparando el apogeo de ésta en Marruecos bajo los benimerines, sucesores zanatas en la dinastía almohade.

La completa conquista de Andalucía por las tropas cristianas introdujo y oficializó otras formas de organización administrativa, productiva y política en la región que compartirán protagonismo con las anteriores y se reflejarán en sus

paisajes. A la par que sucesivos grupos de población andaluza emigra hacia Marruecos -en un flujo contrario al actual-, donde se fortalece el legado andalusí, ya asentado con anterioridad.

En los últimos siglos, se han mantenido relaciones más difusas, aunque coyunturalmente muy significativas (protectorado), que han tenido importantes consecuencias paisajísticas. Y en la actualidad, destaca la implantación de empresas agrícolas e inmobiliarias españolas en Marruecos y su papel en la creación y remodelación de paisajes agrícolas y litorales.

Teniendo en cuenta los distintos ambientes que conforman estos territorios y todos los hitos y caracteres históricos que acaban de sintetizarse -en los que pueden encontrarse contextos paralelos y contextos divergentes- y considerando, además y de manera somera, el gran papel que en la configuración de los paisajes tienen las percepciones identitarias, simbólicas y culturales, hemos logrado establecer, en el Proyecto Rihla, unas primeras tipologías de ambientes y paisajes comunes de las dos orillas del Estrecho de Gibraltar. De dichas tipologías se presentan aquí los ambientes y paisajes que van a observarse a lo largo de la excursión a través de unos esquemas que definen los caracteres representativos de cada ambiente y los elementos distintivos de cada tipo paisajístico. Encuadrado en su ambiente, cada tipo de paisaje se irá presentando estableciendo el tópico que lo identificaría y marcando el proceso cultural más significativo de sus creaciones y mantenimientos, para presentar los elementos comunes de cada paisaje en Andalucía y Marruecos y unas imágenes reales significativas que pretenden mostrar sus respectivas singularidades en unos recorridos visuales y analíticos que se mueven desde la panorámica al detalle, pasando por los planos medio y corto.

En definitiva, a lo largo de esta excursión se van a ir reconociendo sucesivamente una serie de ambientes y paisajes del norte de Marruecos, cuyos caracteres –similares a sus ambientes y paisajes paralelos andaluces- son los siguientes:



▪ **AMBIENTE 1. Tánger – Larache: Litorales atlánticos:** Arenas, estuarios, marismas, playas abiertas.

- *Arenas, arcillas y veras:* Colinas con acebuches, alcornoques, helechos, lentiscos y cereales. Agricultura en arenas: invernaderos, fresas. Pinares y eucaliptos.



- *Estuarios y valles fluviales meandrinosos:* Guadalquivir, Tinto, Odiel, Guadiana / Loukos, Sebou. Regadíos. Salinas y pesquerías. Esteros.



- *Playas abiertas y arenosas.*



- *Ciudades-puertos-factorías-puertas de entrada.*



## PAISAJES DEL LITORAL ATLÁNTICO

**Tópico:** *LUZ, MARISMAS Y ARENA*

**Proceso singular:** *APERTURA ATLÁNTICA, GEOMORFOLOGÍA NUEVA Y RECIENTE DESCUBRIMIENTO*

**Elementos comunes:**

*Deriva litoral y flechas/ Dunas/ Brisa marina/ Maresía  
Estuarios/ Salinas/ Esteros/ Biodiversidad / Espacios naturales.  
Lagunas/ Colinas arenosas y arcillosas.  
Forestal/ Regadíos/ Cultivos forzados.  
Ciudades/ Puertos/ Desembocaduras/ Industrias químicas  
Ruinas arqueológicas/ Templos/ Acrópolis*

**Imágenes reales significativas por planos:**

- *Planos panorámicos:*

- Flechas, puntas, islas barreras, dunas y marismas



- La potente influencia oceánica se deja notar no sólo en la configuración costera cambiante y en la llamada *maresía*, sino en toda la conformación de estos *paisajes anfibios* en los que se mezclan elementos contrarios (agua/terra, salado/dulce, arena/arcilla) dando lugar a continuos dinamismos y a nuevos componentes territoriales y paisajísticos (islas, flechas, playas, agua salobre, marismas...).
- El encuentro del océano con grandes ríos (Guadiana, Tinto-Odiel, Guadalquivir, Guadalete y Loukus o Sebou) genera estuarios o marismas en sus respectivas desembocaduras, lo que supone belleza, complejidad cambiante y gran biodiversidad.

- Colinas, arenas, arcillas y veras



- La progresiva y relativamente reciente retirada del mar ha ido dejando huellas en los paisajes atlánticos del golfo de Cádiz y del norte de Marruecos: areniscas finiterciarias y antiguas dunas consolidadas forman colinas desde las que se divisan el océano o los estuarios.
- Al pie de aquellas colinas, están las planicies arenosas -tradicionalmente improductivas- que son ahora el escenario de agriculturas precoces y muy capitalizadas: fresas, espárragos, flores... llegan a los mercados europeos en fechas tempranas desde los arenales de Huelva o Larache.
- Entre las arenas y las arcillas marismeñas están las llamadas *veras*, que son ecotonos que ofrecen la riqueza y diversidad de cada uno de los ecosistemas a los que hermana, constituyendo los límites entre lo más cultural y lo

más cercano a lo natural (los *espacios naturales protegidos* estuarinos o marismeiros).

- *Planos medios:*

- Ciudades de la Luz (Larache y Sanlúcar de Barrameda)



- No parece casual que estas costas de la luz hayan propiciado *ciudades de luz*: Lixus era el nombre de la primigenia ciudad púnico-romana de Larache y Lux Dubia el toponimo púnico-romano asociado a la actual Sanlúcar de Barrameda en donde se encontraba también el santuario de Luciferi Fanum o templo del lucero.
- El sol luce más cuando se encuentra con el agua y con la sal, de ahí otro topónimo de estas marismas: “lucio”.



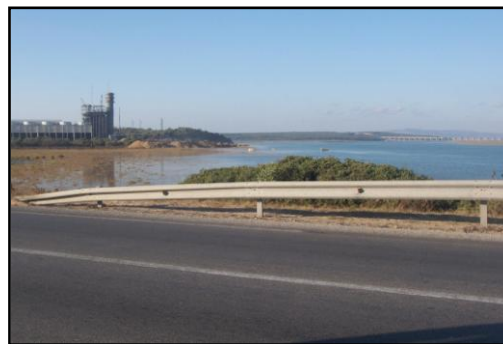
- Lagunas interiores y albuferas abiertas al océano



- Merota (cerca de Larache), una laguna cercana al puerto de Sanlúcar (en Cádiz) y El Rompido (en Huelva) constituyen tres ejemplos de paisajes anfibios que se repiten en las inmediaciones oceánicas, detrás de una primera lengua de arena más o menos consolidada. Lugares de resguardo de los embates del Atlántico, que funcionan como puertos para pequeñas embarcaciones deportivas o pesqueras y acogen a un turismo náutico.

▪ *Detalles:*

- Salinas, esteros, industrias contaminantes



- En unos territorios tradicionalmente pobres había que aguzar el ingenio para aprovecharlo todo: pesquerías marinas y riancheras, marisqueos en esteros, cazas en los cotos, aprovechamientos forestales y de la sal.
- El plus de emplazamiento idóneo para industrias pesadas –cercanía a puertos, fácil evacuación de residuos...- tuvo que ser pagado también por estos coloniales paisajes atlánticos andaluces y marroquíes, que soportan –con sus habitantes- altos niveles de contaminación.

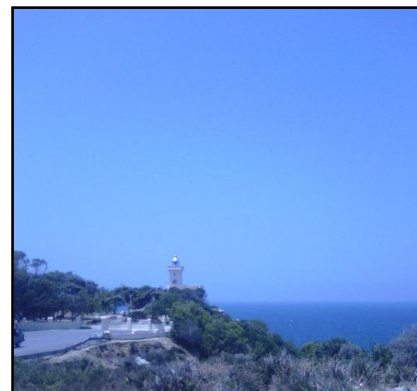


## ITINERARIO, PARADAS Y CLAVES INTERPRETATIVAS

### 1º Parada. Tánger, una ciudad internacional en renovación hacia la EXPO 2012.

La bahía de Tánger, con su bella cornisa, constituye la puerta de la península tingitana y se sitúa entre el Cabo Spartel y el Cabo Malabata, cuyos faros la delimitan. El relieve de dicha cornisa se eleva a 330 m.s.n.m en el Cabo Spartel y baja hasta el nivel del mar en dirección este, volviendo a subir hacia el Cabo Malabata, donde alcanza los 100 metros aproximadamente. Spartel responde al afloramiento de unas areniscas numídicas, que resultaron de la consolidación de unas antiguas dunas costeras del mioceno inferior, mientras que Malabata se encuentra sobre unos materiales con alternancias de margas y esquistos.

Es importante destacar la intencionalidad del emplazamiento de Tánger, como fundación fenicia de finales del II milenio a C., que se ha mantenido habitada desde entonces, adoptando el nombre de



Tingis hacia la mitad del primer milenio a C. Su casco antiguo se emplaza a media ladera sobre una colina de arenisca consolidada y estable y a una cota entre 50 y 250 m.s.n.m., aprovechando la frecuencia de vientos del este del estrecho, que le permite –como a Cádiz- reducir el efecto de la humedad atlántica. Su mirada hacia el norte (ENE), abrigada de los vientos húmedos del atlántico y expuesta al sol del este -pese a sus vientos de levante- da a Tánger un ambiente fresco e iluminado todo el año, aunque tenga que soportar frecuentes nubes invernales y calimas y neblinas veraniegas. Y es que la diferencia de precipitaciones entre la vertiente mediterránea y la vertiente atlántica puede superar los 100 mm anuales. La bahía

mediterránea de Tánger-Punta Cires recibe una precipitación anual que oscila entre 800 y 1.400 mm., mientras que la vertiente atlántica (Tánger – Asilah) recibe un máximo de 800 mm anuales.

Por otra parte, tales caracteres climáticos no sólo han condicionado el emplazamiento de la ciudad y su crecimiento sino también la cubierta vegetal que se ha desarrollado en su perímetro periurbano y rural. La vegetación potencial se compone de un arbolado de alcornoque, encina y pino piñonero que se acompaña de un sotobosque de lentisco y palmito con un amplia lista de especies herbáceas, de las cuales varias son endémicas de la región y, a su vez, compartidas con las sierras del Aljibe del campo de Gibraltar. Estas homologías no sólo se encuentran en detalles florísticos o faunísticos, sino que también se pueden observar en completas unidades geomorfológicas y biogeográficas tales como las significativas y fundantes ensenadas gibraltareñas, de las que Bolonia y Tarifa son perceptibles desde el cabo Malabata.

Dada la antigüedad de su fundación y la estratégica posición que presenta, Tánger ha ido creciendo paulatinamente y ha estado sujeta a distintas formas de dominio y funcionamiento desde su papel como capital de la provincia Mauritano-Tingitana, hasta su estatus como ciudad internacional desde el año 1923 hasta el 1956. Actualmente se presenta como una amalgama de barrios, si bien su centro, medina o ciudad vieja es perfectamente perceptible. En los últimos años está siendo objeto de varias intervenciones de renovación y remozamiento perfectamente perceptibles por el viajero que vuelva en poco tiempo (rediseño del puerto y la frontera, limpieza y readecuación del paseo marítimo y los espacios públicos, restauración de algunos edificios históricos, potente aplicación del Plan Ministerial Villes sans Bidonville de erradicación de asentamientos chabolistas y construcción de viviendas en la ciudad nueva...). Su población se encuentra en un proceso marcado de crecimiento, que la sitúa hoy por encima de los 600.000 habitantes.



## **2º Parada. Asilah, turismo costero en una ciudad histórica.**

En el recorrido entre Tánger y Larache se distinguen dos tramos: Un primer tramo relativamente bajo entre Tánger y Asilah y un segundo más alto entre esta última y Lixus (Larache). El primer tramo es un recorrido paralelo a la línea de costa a una distancia máxima de 1 km. Son terrenos bajos encharcables formando lagunas en la desembocadura de los cursos fluviales que atraviesan de Este a Oeste las colinas numídicas que afloran para acá y para allá, entre ellos podemos citar los Wad El Hachef, Wad Grifa y Wad El Maleh.

El paisaje está dominado por las prácticas agrícolas tradicionales de una población rural que mantiene un contacto permanente con el mar, a pesar de la ausencia de puertos pesqueros.

Asilah ha ido creciendo en torno al recinto amurallado que fue construido en el siglo XV, durante el reinado del Rey Alfonso V de Portugal. Si bien este es el origen del asentamiento actual, parece que existió un asentamiento anterior al menos desde el siglo II a C., llamado Zilis y que formaría parte de la cadena de fundaciones fenicias y púnicas que en aquellas fechas se fueron estableciendo en el litoral atlántico, tanto andaluz como marroquí. De este asentamiento, existe constancia de su posterior funcionamiento como colonia cartaginesa y romana, manteniéndose vivo al menos hasta finales de siglo I d.C.

La actual Asilah es refundada por los árabes en el año 712 ya con su nombre y mantiene una economía relacionada con el comercio y el mar, contando con distintas etapas de florecimiento económico y cultural. Su época más importante, como puerto atlántico, la vincula a la corona portuguesa, que la conquista en 1471 pasando a convertirse en uno de los hitos de las rutas comerciales de este reino ibérico en África, especialmente la relacionada con el tráfico de oro desde Sudán. Ese papel lo mantendrá durante los siglos XV y XVI hasta el 1578 cuando -tras la muerte del Rey Sebastián I en la Batalla de Alcazarquivir o de los Tres Reyes- pasó a la corona española. A finales del XVII, Asilah fue conquistada por los musulmanes y funcionó como puerto corsario de berbería durante los siglos XVIII y XIX.

Su fortaleza contaba con un sistema de defensa de artillería que fue atacado en múltiples ocasiones por las fuerzas europeas. El último ataque fue por parte de España durante la primera guerra de África en los últimos años del siglo XIX. Entre 1911 y 1956 la ciudad se enmarca en el territorio del Protectorado Español y juega un papel militar destacado, dada su proximidad a la frontera del territorio otorgado a Tánger como puerto franco internacional.

Desde la independencia de Marruecos, su ubicación media entre Tánger y Larache ha condicionado su encuadre sucesivo en distintas áreas administrativas, perteneciendo actualmente a la prefectura de Tánger. A lo largo del siglo XX, sobre todo en su segunda mitad se ha ido conformando la ciudad como la conocemos actualmente, dado que en las primeras décadas de ese siglo se encontraba en una situación muy ruinoso y mal comunicada.

Su población, según el último censo, es de 24.588 habitantes y la base de su estructura económica se encuentra en el turismo litoral, aunque mantiene actividades derivadas de sus recursos naturales especialmente la pesca y la agroganadera de subsistencia.

Esta ciudad ha sido objeto de distintas políticas de intervención pública muy apoyadas en el tejido asociativo local que han pretendido convertirla en uno de los centros culturales de referencia de todo Marruecos, desarrollando el mayor número de actividades durante los meses de verano. Este proceso, que se inició en 1978 con la inauguración del museo cultural, se ha ido desarrollando con la institucionalización de un festival de arte internacional de verano, el forum cultural afro-árabe, la universidad de verano y la inauguración, en 2006, de la biblioteca mediática Prince Bandar Ben Soltane.

La ciudad se emplaza mirando al Atlántico en el mismo borde del mar, sobre un afloramiento de areniscas del arco más externo del Rif (zona externa Tánger-Almarchal), que aparece coronado por la muralla y que va suavemente descendiendo de cota hasta llegar al mismo nivel del mar. Su tamaño pequeño-mediano y la ordenación y el control del nuevo crecimiento urbano hacen que no presente el abigarramiento y descuido propio de otras poblaciones marroquíes sujetas a procesos muy dinámicos de acogida de población.

En el urbanismo de Asilah, se pueden diferenciar tres partes: la medina, el ensanche y el crecimiento más reciente vinculado a su carácter como lugar de turismo de sol y playa, destinado más a la población marroquí que a la extranjera.



- La **ciudad nueva** se extiende al norte de la medina, frente al puerto y siguiendo la carretera que la comunica con Tánger. El conjunto está articulado por un amplio paseo marítimo, a lo largo del cual destaca especialmente el morabito de Sidi Ghaylan, un santo regional del siglo XIX. La morfología y el ambiente de la ciudad son muy mediterráneos aunque la presencia de la torre de arquitectura portuguesa que domina gran parte de la ciudad, pone un acento atlántico al conjunto.

#### *Atlántico*

*“Mar meta da minha alma é feita de maresía”*

(Sophia de Mello Breyner)



- La **medina** se acomoda al promontorio de areniscas que tienen su cota mayor en el mirador de Asilah inmediato al cual, extramuros, se encuentra un cementerio musulmán antiguo con el mausoleo de Sidi Ali Ben Hamdush, el conquistador de la ciudad en 1690. A partir del mirador se trazan las principales calles de la medina, que desembocan en una plaza amplia e irregular en la que convergen medina y ensanche. Esta plaza, a la que se accede directamente por una de las puertas de la muralla, está presidida por una contundente torre cuadrada levantada, como las murallas, por los portugueses. En el interior de la medina se encuentran distintos edificios de la época del protectorado, que han sido readecuados como equipamientos culturales. Esta medina tiene un comportamiento particular, en relación con las de otras ciudades marroquíes, derivado de que una parte de sus viviendas han sido adquiridas y rehabilitadas por europeos que la utilizan como segunda residencia, a diferencia de la población marroquí que, como hemos comentado veranea en las nuevas urbanizaciones. Tal especificidad se manifiesta en su cierto acartonamiento como espacio urbano, apareciendo ante el visitante especialmente limpio y silencioso, con grandes murales de pintores contemporáneos decorando los muros externos de las viviendas y elaborados empedrados en diferentes tramos de su viario. Este hecho hace que -como sucede en el barrio Santa Cruz de Sevilla- la medina se convierta parcialmente en una escenografía museográfica, en detrimento de su vitalidad cotidiana.
- La implantación española durante el protectorado fue importante y, además de los edificios construidos en el interior de la medina, se desarrolló sobre todo en el **ensanche**, con su tejido urbano en cuadrícula a partir del nexo con la medina que, como se ha señalado anteriormente, se realiza en la misma plaza de la torre. Actualmente, el ensanche compone un barrio de bastante calidad que, además del uso residencial, acoge algunos edificios oficiales y espacios públicos, destacando en él la iglesia de San Bartolomé, de estilo colonial, construida en 1927 y que en la actualidad desarrolla actividades sociales.



- Las **urbanizaciones turísticas** representan el modo de crecimiento más actual y se disponen hacia el norte conformando una mancha con ciertas discontinuidades en el mismo borde del mar. Se trata de conjuntos de viviendas unifamiliares, apartamentos y hoteles con escaso desarrollo en altura de morfología similar a las que se realizan en España y, como éstas, de usos totalmente estacionales.





- **AMBIENTE 2. Larache – Ksar - El-Kebirh: Espacios llanos y feraces. Depresiones del Guadalquivir y del Gharb (Sebou-Loukus):** Vegas y campiñas productivas agrícolas.

- *Vegas y Campiñas Bajas:* Regadíos y herbáceos de secano. Erosión.



- *Campiñas Altas y Pidemontes cerealísticos:* Tierras arcillosas. Colinas cerealeras con almiaces. Ruedos con olivares.





- *Campiñas Altas olivareras*: Monocultivo olivarero andaluz y cultura promiscua marroquí: Olivar adehesado en altura y olivar con mucha marquilla en bajos (acebuches cultivados, algarrobos, higueras).



- *Piedemontes alomados y multiproductivos*: El paradigmático “paisaje medio mediterráneo”: olivar, cereal, chumbera, viñedo y frutales.



## PAISAJES DE CAMPIÑAS Y PIEDEMONTES

**Tópicos:** *Feracidad y buen hacer campesino.*

**Proceso singular:** *Ensayos agronómicos.*

**Elementos comunes:**

*Suelos sedimentarios, fértiles, laborables/ Agricultura/ Ganadería*

*Campiñas bajas cerealísticas/ Campiñas altas olivareras.*

*Parcelaciones/ Bosques en la lejanía.*

*Poblamiento concentrado/ Campos abiertos/ Campos cerrados.*

*Ciudades grandes y medias/ Ecotónicas/ Históricas/ Monumentales.*

**Imágenes reales significativas por planos:**

- *Planos panorámicos:*

- Vegas y campiñas bajas



- Llanuras inmensas y desarboladas, con algunos cortavientos -en Marruecos- y con encinas relictas -en

Andalucía.

➤ Suelos de bujeo, encharcadizos y con cultivos herbáceos anuales, respondiendo a exigencias de mercado.

Presencia de ganado en Marruecos.

➤ Vegas regadas y campiñas de secano.

- Campiñas altas y piedemontes



➤ Tierras fértiles, con algunos problemas de pendiente: cárcavas y erosión.

➤ Presencia salteada de árboles. Cereales de secano (eras y almiaces) y ganadería.

➤ Territorio de la circulación: caminos, carreteras...

- *Planos medios:*

- Ciudades romanas dominadoras



➤ Volúbilis (de la Tingitania) y Acinipo (de la Bética), estaban emplazadas en sendos promontorios, desde donde dominaban las campiñas de Meknes y de Ronda respectivamente.

▪ *Detalles:*

- Ruedos, secanos, regadíos, erosión, frutales



- Los ruedos, cercados y cortinales son los territorios cercanos a los pueblos y muy parcelados.
- Aprovechamientos hidráulicos tradicionales y modernos. Lixus, la ciudad púnico-romana de Larache, dominaba desde su colina la planicie estuarina del Loukus.
- Procesos erosivos intensos y cárcavas en áreas desforestadas.

## **ITINERARIO, PARADAS Y CLAVES INTERPRETATIVAS**

### **3ª Parada. Larache, el Mediterráneo más allá de las columnas de Hércules.**

El segundo tramo Asilah-Larache se distingue por un relieve que se eleva a unos 400 m.s.n.m y se mantiene a ese nivel derivado de la consolidación de las antiguas dunas dando lugar a unas areniscas que, bajo un clima relativamente húmedo, han permitido el desarrollo de un alcornocal con sotobosque híbrido atlántico-mediterráneo de helechos, lentiscos, jaras, romeros y aulagas. Los enclaves más degradados y con pendientes han sido repoblados por pinos. El río Loukus rompe el altiplano en un escarpe en el que –a modo de Itálica- se sitúa Lixus, dominando la vega y el estuario, en cuya desembocadura –y como Sanlúcar de Barrameda- se emplaza Larache.

Aprovechando los aluviones fluviales y el mar, Larache mezcla tradiciones pesqueras y agrícolas a las que se une –en función de la influencia de la marea aguas adentro de los meandros del río- el desarrollo de las salinas al pie de Lixus. Depósitos cuaternarios que han enriquecido la economía de un pueblo típicamente atlántico con unos paisajes y una historia mediterráneos.

En consonancia con la potencialidad edáfica de tales suelos aluviales del estuario del río Loukus, la agricultura constituye una actividad muy importante en la ciudad de Larache, lo que, en otro orden de cosas, explica que el campo circundante haya estado y continúe estando relativamente poblado. Los años del protectorado español supusieron un acicate para el desarrollo de esta actividad: En 1927, se creó la Dirección General de Colonización encargada de la ejecución de un ambicioso proyecto de colonización agraria. A la política de parcelación y adjudicaciones de tierra dicho proyecto se sumó mucho después –y ya en el marco de la cooperación internacional actual- la creación de una granja de experimentación dedicada a la formación de capataces agrícolas (Junta de Andalucía, 2001). El desarrollo agrícola asociado a tales actuaciones experimentó una desaceleración tras la finalización del protectorado y la salida del país de los cuadros técnicos. El Estado marroquí asumió a partir de entonces la titularidad de las tierras, que fueron entregadas en régimen de aparcería a campesinos de la zona, convirtiendo a la agricultura en una directa e importante fuente de sustento de los habitantes de Larache.



Actualmente se asiste a un proceso de reconversión agrícola, amparado en la construcción del embalse de Wad-al-Majzén, afluente del Loukous, que va a permitir la extensión del regadío por cerca de 90.000 nuevas hectáreas en toda la región. Esta expectativa potencial está alentando la llegada de empresas foráneas especializadas en cultivos intensivos que aprovechan, además, el menor coste de la mano de obra: empresas valencianas dedicadas al cultivo del arroz y onubenses cultivadoras de fresas. Esta neocolonización agraria indudablemente va a repercutir en nuevas posibilidades de empleo para los habitantes de Larache y su entorno; menos positivo resulta la reafirmación del carácter dependiente de su economía respecto a intereses foráneos y la detracción de riqueza –en forma de valor añadido- que tal dinámica conlleva.

Larache también se sitúa junto a uno de los principales caladeros del Atlántico, explotado tradicionalmente no sólo por pescadores marroquíes sino también por la flota de bajura de los puertos españoles onubenses y gaditanos. Su importante puerto pesquero constituye una de las principales fuentes de ocupación de los habitantes de los barrios más humildes, tratándose de una actividad marginal con dilatados periodos de desocupación relacionados con condiciones climatológicas adversas. Junto a la pesca con métodos tradicionales practicada por habitantes larachíes y dedicada al consumo urbano, cada vez adquiere mayor envergadura aquella otra a gran escala dedicada a la exportación y controlada por empresas foráneas. Algunas de tales empresas se han instalado en el puerto proporcionando puestos de trabajo a los habitantes de la ciudad, preferentemente a la población femenina de los grupos sociales menos favorecidos. Se reafirma, una vez más, el mantenimiento del carácter dependiente de la economía de Larache respecto a los flujos comerciales internacionales auspiciados por el proceso de globalización.

La actividad industrial está representada básicamente por empresas relacionadas con los sectores primarios (agricultura y pesca). Entre las principales industrias destacan varias fábricas de pescado –una de ellas, de capital español, se dedica igualmente a procesar la fresa cultivada en los campos cercanos-, dos fábricas de tomate –una de capital local y otra perteneciente a una sociedad hispano-marroquí-. A estas firmas se suman una fábrica de azúcar, de capital estatal, muy afectada por la crisis internacional del mercado de esta materia prima y varias fábricas de zapatos que aprovechan la cabaña



ovina de los campos cercanos. Hasta hace unos años ha estado en funcionamiento una fábrica textil, hoy cerrada debido a la competencia de las hilaturas del sudeste asiático.

El turismo, que en la actualidad constituye una actividad poco desarrollada, se configura como un sector emergente. Su riqueza natural y cultural, su cercanía a los mercados europeos y su situación estratégica respecto a una de las principales vías de comunicación –la autovía que une Tánger con Rabat- ha despertado el interés tanto de los operadores internacionales del sector como del propio gobierno marroquí que ve en la potenciación de esta actividad una oportunidad de crecimiento económico para la zona. Los proyectos en ciernes –Lixus Port que se ejecutará sobre la amplia flecha litoral de la margen derecha de la desembocadura del río, así como la construcción de nuevos hoteles programados en la fachada marítima conocida como Balcón del Atlántico- están configurando un nuevo orden territorial marcado por la revalorización de nuevos espacios entre los que se encuentran, dentro del tejido urbano, los frentes de la ciudad que miran al mar y a la desembocadura del Lucus, y que han constituido traseras urbanas desde la expansión moderna de la ciudad. Estos son:

- A) La nueva fachada urbana del Balcón del Atlántico, la cual se está remozando con la construcción de un paseo marítimo. En el área adyacente al Mercado Central, tal dinámica se está viendo acompañada por procesos de invasión-sucesión de funciones y grupos sociales de tal forma que los colectivos marginales que antes ocupaban esta parte de la ciudad están siendo expulsados al extrarradio por parte de otros usos más lucrativos que conllevan una nueva ocupación social del espacio. Un proceso similar parece intuirse en la confluencia del paseo marítimo con la medina merced a la construcción de un hotel en el castillo Laqbibat, lo que va a suponer, además, una privatización del paisaje que desde allí se divisa.



- B) La espalda del cementerio musulmán localizado junto a la Avda. Mohammed V, donde se sitúa el barrio de J. Aztout, constituye otra pieza urbana de valor emergente, que adquiere un gran interés por su peculiar emplazamiento –un otero desde el que se divisan amplias perspectivas-, por su cercanía a la Medina –un foco de especial atracción en el circuito turístico de la ciudad- y, sobre todo, por su conexión con el que principal enclave turístico –Lixus Port- merced a un puente peatonal previsto sobre el río Loukous.

En lo que respecta a la distribución de estas actividades en el tejido urbano de Larache (ver mapa de estructura urbana), en términos generales predomina la convivencia de usos o funciones en la compleja trama urbana, con la excepción de determinadas actividades industriales dedicadas a la exportación, regidas por factores de localización muy específicos.

Uno de los principales ejes viarios de la ciudad (la Avda. Mohammad V), que une la Plaza de la Liberación con la carretera de Rabat, constituye un buen ejemplo de esta multifuncionalidad. Las residencias de los grupos sociales más pudientes que responden al modelo de ciudad jardín implementado por los españoles durante los años del protectorado y la propia Casa del Gobernador conviven con las viviendas en precario de los grupos más deprimidos. Otro tanto cabe señalar con relación a las actividades urbanas, apreciándose una coexistencia de usos industriales –entre los que destaca el edificio de la fábrica de azúcar-, gasolineras, funciones político-administrativas (municipalidad, juzgados, correos y telégrafos...), actividades financieras y comercios, todo ello sin solución de continuidad.



La plaza de la Liberación (antigua y popular plaza de España) representa lo que se podría considerar el nodo principal del centro urbano de Larache. Su situación en la ciudad –actúa como elemento de transición entre la ciudad antigua y el ensanche colonial- y la potencia monumental de sus edificios la convierten en un hito urbano especialmente significativo. Ello le lleva a albergar los usos más frecuentados -bares, edificios político-administrativos, comercios...- y la convierte en uno de los lugares de mayor sociabilidad de Larache.



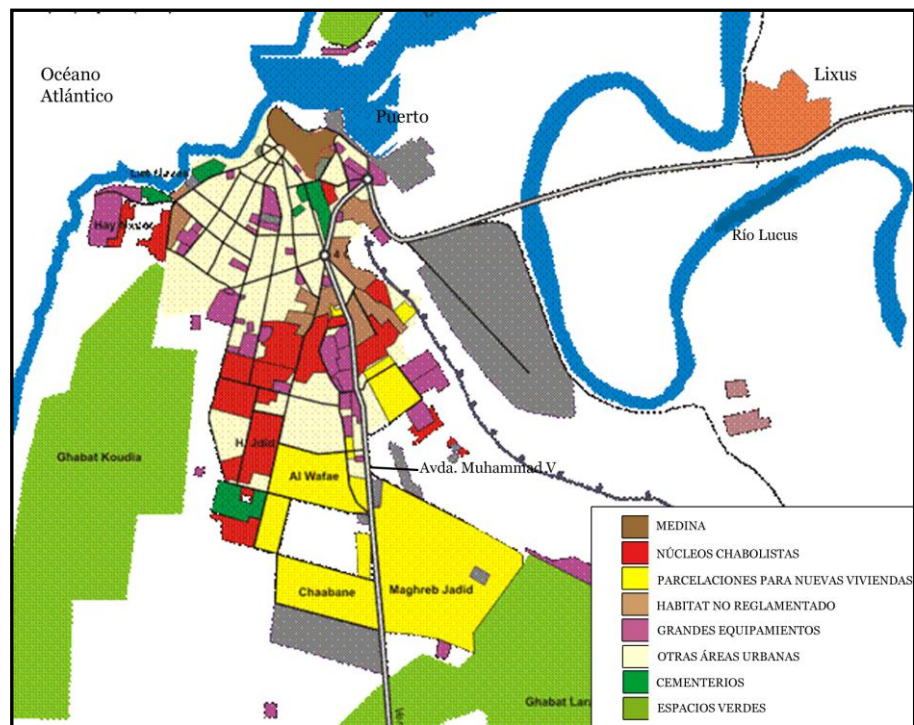
El comercio más especializado (bazares, pequeños zocos, tiendas de electrodomésticos...) se sitúa especialmente en las principales calles radiales que tienen su origen en la plaza de la Liberación (Muhammad V, Hassan II, Jalid b. Salid y Muhammad Zarqtuni). Una especial relevancia comercial tienen así mismo el Zoco Chico (situado en el interior de la medina) y el Mercado Central, principal centro de avituallamiento de alimentos de Larache.



La industria, por factores obvios de localización, se ubica preferentemente en la zona portuaria –donde se encuentra una fábrica de hielo, varias factorías de pescado y una fábrica de tomate-, además de en la carretera de Rabat donde se localizan algunas más, entre ellas las de zapatos.

En lo que respecta a los principales equipamientos urbanos, como cabe esperar las mezquitas y lugares de culto se encuentran bien distribuidos por la ciudad. Los equipamientos educativos, aunque aparecen bien repartidos, quizás puedan ser escasos, puesto que algunos son de carácter privado y limitan notablemente la posibilidad de acceso de la población menos pudiente. Los centros sanitarios públicos se reducen a un hospital ubicado en el centro de la ciudad moderna.

Por otro lado, una gran relevancia urbana adquiere el emplazamiento de los dos principales cementerios próximos a la medina –Sidi Alal b. Ahmad, junto a la Avda Muhammad V y Zagüifa Lalla Meñana, en un extremo del balcón del Atlántico- hasta ahora ubicados en los bordes urbanos y que tras los cambios socio-económicos y urbanísticos actuales están adquiriendo la condición de fachadas.



#### 4ª Parada. Alcazarquivir: campiñas bajas del Loukus.

Al recorrer la margen izquierda del río Loukus aguas arriba se atraviesa parte de su llanura aluvial que -con depósitos cuaternarios con suelos arenolimosos y con una disponibilidad hídrica importante y un clima más continental- ha favorecido el desarrollo de una importante agricultura regada, que conlleva el crecimiento de plantas agroalimentarias de transformación y conservación (azucareras, semillas oleaginosas, producción avícola, ganadería bovina y producción de miel, etc). Además, conforme avanzamos tierra adentro iremos contemplando cómo los paisajes atlánticos del hibridismo agro-pesquero van siendo sustituidos por unos paisajes netamente campineños, clásicos de poblaciones específicamente agro-ganaderas del interior. De hecho, las relictas masas de alcornoque que se atraviesan ahora se diferencian de las atlánticas por poseer un sotobosque bastante más degradado que aquellas, por la fuerte incidencia del sobrepastoreo.

A lo largo de este corto recorrido hemos ganado unos pocos metros de altitud hasta llegar a Alcazarquivir, una población situada en una colina suave de unos 25 metros de altura, sobre la llanura Atlántica, en la margen derecha del curso medio del río Loukus. Su emplazamiento es totalmente estratégico y ecotónico en el contacto entre el final de la llanura y el inicio de la serranía, que remonta suavemente en dirección Xahuen por un corredor de gran interés para el acercamiento a la estructura de la cadena central del sistema rifeño. La ciudad tiene su origen en una fundación romana conocida con el nombre de Oppidum Novum y fue conquistada por los árabes en el 720. En el siglo XI, la ciudad prácticamente se refunda, dado que, además de construirse las murallas, la mezquita mayor y los baños, adopta su nombre actual (Gran Alcázar) y se configura como un hito en las rutas de largo recorrido para caravanas y ejércitos. Es especialmente significativa su función como lugar de destino de distintas oleadas de andalusíes: Tras la definitiva conquista y cristianización de Al Andalus, Alcazarquivir se convierte en lugar de acogida para mudéjares, moriscos y judíos, que engrandecieron la ciudad tanto en número de población





como en estructura social, económica y cultural. Entre aquellos andalusíes, destacan el sufí Sidi Bugaled de Silves y Fatima Al Andalucía, convirtiéndose el primero -tras su muerte en 1178- en patrono de esta ciudad que comienza a ser conocida e impulsada también como centro religioso y de estudio. En 1578, fue escenario de *la batalla de los tres reyes* donde mueren el rey de Portugal Don Sebastián y dos sultanes magrebíes. En 1911 se incorpora al ámbito del Protectorado Español durante el cual cumple una función militar importante, dada su posición fronteriza con el Marruecos francés.



La agricultura y el comercio han sido los ejes básicos de su estructura económica, siendo objeto de un plan de colonización agraria de la denominada comarca agrícola Loukus-Gharb que, aunque se planteó e inició durante el protectorado, se ha desarrollado con posterioridad a la independencia, inaugurándose en 1973 uno de los pantanos más importantes del país. Su población actual es de 107.065 habitantes y crece exponencialmente acogiendo población rural. Se comporta como una ciudad media andaluza, cuenta con buenas comunicaciones, domina una zona agrícolamente fértil productora de cítricos, remolacha azucarera, fresas y caña de azúcar; cuenta también con industrias de

transformación agraria, siendo la sede de la Oficina de Valoración Agrícola y concentrando algunos servicios administrativos y sanitarios, así como un mercado semanal de ámbito comarcal.

La ciudad se divide en distintos barrios y cuenta con un patrimonio arquitectónico de distintas épocas que presentan un estado de conservación variado. Destacan algunas mezquitas, puertas, edificios del protectorado y distintos morabitos como el de su patrón, que se encuentra en el marco de un magnífico cementerio ajardinado.

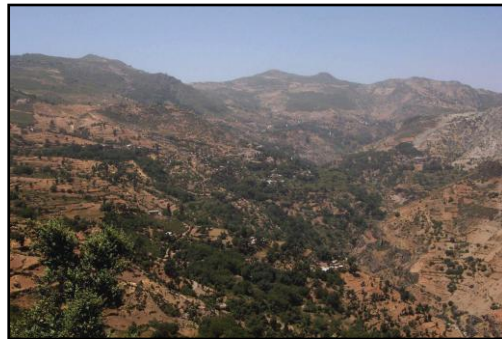
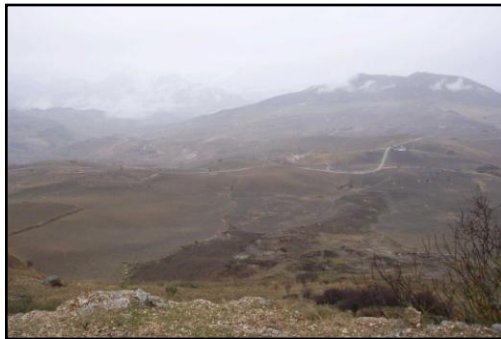


- **AMBIENTE 3. Ksar-el-Kebirh – Chefchaouen: Sistemas béticos / Sistemas rifeños:** Geomorfología joven y compleja. Mezclas agro-silvo-pastoriles.

- *Subbéticas / Rif Medio:* Dominio de la caliza. Aridez en las colinas de pasto y valles muy bien definidos y organizados.



- *Surcos intrabético e intrarrifeño:* Valles, cuencas y hoyas. Agrocidades (Antequera / Taunate).



- *Penibéticas / Alto Rif*: Secuencia paisajística: En altura, matorral, alcornoques y pinos salteados. En ladera, terrazas de olivar, alcornoques salteados y cannabis. En valles, pueblos y cannabis regados. Cereales, olivos e higueras en colinas. Crestas y farallones en cumbres. Canchales (Pueblos blancos).



## PAISAJES DE SERRANÍAS ALPINAS

**Tópicos:** *Juventud, aristas y mezcla geológica con dominio de la caliza.*

**Procesos singulares:** *Ingenio, descubrimiento romántico y turismo rural.*

**Elementos comunes:**

*Mezcla geológica (sílice, pizarra, caliza)/ Aristas/ Verticalidad.*

*Humedad/ Biodiversidad*

*Ganadería/ Artesanía/ Fronteras/ Cultura bereber/ Cultura andalusí*

*Pueblos blancos con distintos emplazamientos y fondos escénicos.*



**Imágenes reales significativas por planos:**

- *Planos panorámicos:*
  - Alto Rif / Sierra Nevada-Alpujarras



- Altas montañas, con nieves en el horizonte y cliseries vegetales con bosques alpinos.
- Pueblos en las vertientes de solana.

- Rif medio/Valle del Genal



- Las altitudes marcan diferencias paisajísticas y económicas evidentes.
- Dominios de cedros y coníferas.
- Terrazas de cultivo y valles profundos y productivos.

- *Plano medio:*

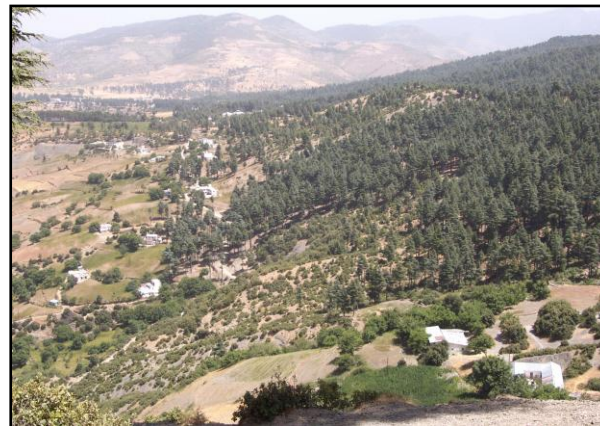
- Pueblos blancos y turísticos



- Chefchauen y Zahara de la Sierra o Grazalema quedan emplazados en las faldas de los montes que les dan razón y nombre y, además, les sirven de decorado y de condensadores de agua de lluvia.
    - El turismo justifica sus imágenes cuidadas, limpias y estereotipadas.

- *Detalles:*

- Bosques relictos, tradicionales huertas y nuevos cultivos



- Los pinsapos en Ronda y Grazalema y los cedros en el Rif constituyen bosques relictos de singular valor patrimonial.
- En los valles, prevalecen algunas huertas (Benamahoma, Chefchauen) o son sustituidas por nuevos cultivos que, en función de las coyunturas mercantiles pueden ir ocupando los glacis y vertientes menos escarpadas.

## **ITINERARIO, PARADAS Y CLAVES INTERPRETATIVAS**

### **5ª Parada. De Alcazarquivir a Chefchaouen: Tanakob o “la complejidad estructural del Rif”.**

Los 106 kilómetros que se recorren entre Alcazarquivir y Chefchaouen o Xahouen atraviesan las estribaciones sur-occidentales de la Sierra del Rif (o, en otras palabras, el lado externo del arco alpino bético-rifino-telense) formadas por algunos materiales autóctonos y otros alóctonos cabalgados sobre los primeros, siendo estos los principales “flysch”, y otras veces deformándolos y transformándolos en materiales metamorfozados en pizarras, esquistos, etc. Este empuje tanto de cabalgamiento como de transformación, es el resultante de la influencia de la orogénesis alpina. Sin embargo, las areniscas numídicas intactas cubren algunas crestas más altas protegiendo sus materiales subyacentes más frágiles a la erosión. De hecho, los cerros desprovistos de esos materiales en sus crestas y presentando un relieve con bastante pendiente hacen que sus suelos sean más frágiles. Se puede apreciar que en los primeros kilómetros del recorrido, donde el relieve es menos abrupto, se ha desarrollado una agricultura mixta cerealística y arbórea, que ha dado lugar a un paisaje agrícola con un parcelario más o menos extenso y una cobertura forestal poco importante. En cambio, en los últimos kilómetros, el parcelario será mucho más pequeño, como respuesta a un proceso de fragmentación y apretura del bosque de alcornoques con un matorral de tipo mediterráneo subhúmedo y bastante intervenido.

En la parada de Tanakob se puede apreciar el paisaje resultante del modelado, originado por la combinación de los antiguos procesos tectónicos y de los procesos erosivos más recientes. Por otra parte, se aprecia el modelado glacial predominante; sobre la prolongación hacia el este de la unidad numídica del Rif silíceo se forman algunas morrenas y puertos de contacto con la sierra caliza, como es el caso del puerto de Bab Taza. Merece recordar aquí que son estos mismos materiales los que se extienden y se prolongan en forma de curva hasta el estrecho (dirección norte) concretamente hacia el espacio comprendido entre Tánger y Ceuta.

Una parte importante de esta ruta entre Alcazarquivir y Xahouen discurre por el ámbito marroquí de la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo declarada por la UNESCO en octubre de 2006. El proyecto de creación de una



Reserva de Biosfera Intercontinental se enmarca en un memorando -firmado en el año 2000 entre la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía y la Secretaría de Estado de Medio Ambiente del Reino de Marruecos- para consensuar un Programa de Cooperación Transfronteriza Andalucía-Marruecos en el ámbito medioambiental. La ejecución del proyecto se ha desarrollado en un doble contexto -la Iniciativa Comunitaria INTERREG, y el Programa MaB (Hombre y Biosfera) de la UNESCO- y se ha extendido durante seis años (2000-2006).

El objetivo general del proyecto es el de contribuir a la conservación de los recursos naturales y al desarrollo social y económico de las poblaciones locales, tanto por el impulso de la red SIBE (Sitios de Interés Biológico) en el norte de Marruecos, como por la consolidación de la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía

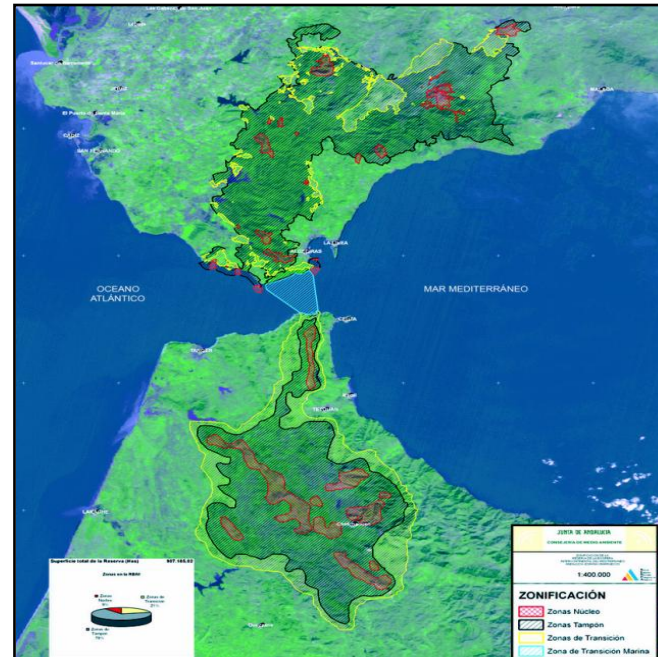
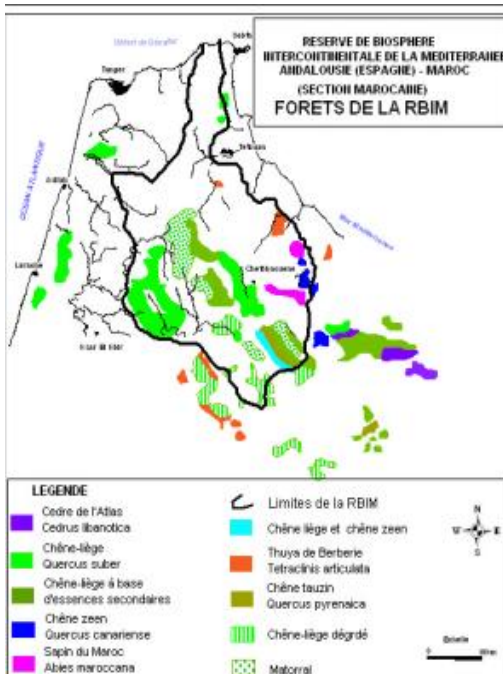
En el ámbito de la Reserva participan las provincias de Málaga y Cádiz en Andalucía y las de Xahouen, Larache, Tánger y Tetuán en el norte de Marruecos. En conjunto, forma un arco que mira al Mediterráneo y que está significado a nivel planetario, tanto por la singularidad derivada de su historia natural y humana, como por su privilegiada posición en una



doble encrucijada entre dos mares y dos continentes. Dentro del ámbito completo, el corte representado por el Estrecho de Gibraltar funciona como la bisagra de dos espacios que, partiendo de la misma génesis, son complementarios. En su totalidad esta reserva cuenta con 907.185,02 hectáreas y acoge a 556.359 habitantes. Uno de sus aspectos novedosos, dentro de la Red

de Reservas de Biosfera del Programa MaB de la UNESCO, es la inclusión de un corredor marítimo que constituye un nexo de unión entre ambos continentes, respetando la jurisdicción internacional y sin afectar a las normativas vigentes en ambos países. Si bien los caracteres singulares de esta reserva serían muy numerosos e interesantes, se quieren destacar aquí los siguientes:

- La importancia de este enclave como *bastión húmedo* frente a la progresiva desertificación de su entorno, así como la importancia que el *manejo del agua* ha tenido y tiene en los medios rurales de ambas orillas.





- La consideración de la *cultura andalusí* como un producto conjunto y específico de Andalucía y el norte de Marruecos, teniendo en cuenta que –aunque constituyó esta cultura la expresión más madura y fecunda de tal conjunción- no ha sido la andalusí la única cultura ni forma en la que estos territorios limítrofes han compartido destino (red de fundaciones del I milenio a.C. en el horizonte de las culturas mediterráneas, romanización, protectorado español).

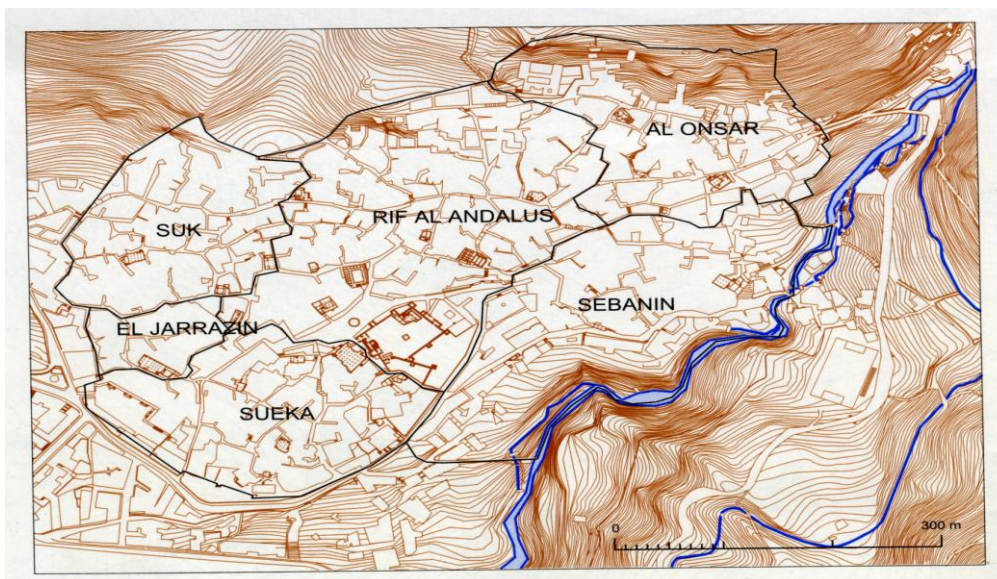
La consolidación y continuidad de esta reserva se ha ido definiendo a lo largo de un proceso de concertación, que ha contado con 15 encuentros internacionales, en los que se han ido acordando los fundamentos de un Plan de Acción Transfronterizo, que prevé abordar en ambas orillas tanto el fortalecimiento de la RBIM, como el fomento del desarrollo endógeno de la población implicada y la mejora de las condiciones ambientales

**6ª Parada. Chefchauen o “la charnela entre el *pays jebala* y el *pays rhomara*”.**

Chefchauen es un asentamiento fronterizo en varios aspectos dado que supone el contacto entre dos *países* representativos del norte marroquí, el *pays* de Jbala y el de Rhomara, el último asentamiento propiamente urbano antes de adentrarse en las montañas rifeñas y la bisagra que separa el sector rifeño en el cual se mantiene una estructura socioeconómica basada en los recursos tradicionales de la que se ha generalizado el cultivo del kiff. Esta pequeña ciudad, por otra parte, comparte con



todo el sistema urbano del norte de Marruecos los grandes hitos de su conformación, de ahí el interés de presentar sintéticamente su tejido urbano.



El nombre de la ciudad, Chefchauen, deriva de la palabra bereber *ás-saum*, que significa “*los cuernos*”, refiriéndose a los dos promontorios que dibujan un plano paisajístico intermedio desde la plaza Uta El Hamman. La población se sitúa en un punto intermedio de las rutas Tetuán-Fez y Tetuán-Melilla, emplazándose en una cota intermedia de un macizo calizo de cuyo pico máximo (Jbel Bouhalla) alcanza los 2.170 metros. Este

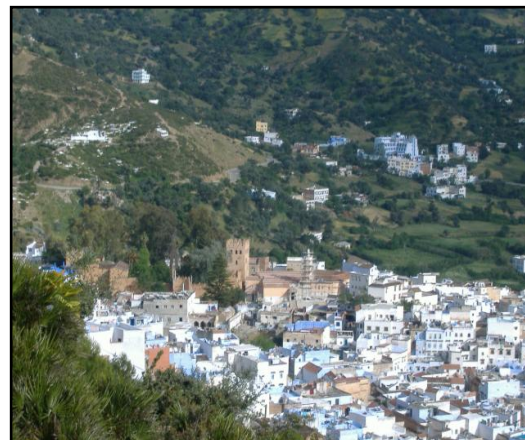
emplazamiento es muy rico en recursos hídricos que se manifiestan tanto en la cantidad de fuentes que jalonan la ciudad como en la inmediata presencia del Río Ras el Maa, así como en el nombre del vecino Parque Nacional: Talassemthane o *fuenta fría*.

La fundación de Chefchauen data del último tercio del siglo XVI y fue realizada por sucesivos Cherif musulmanes como defensa interior dado el avance de las fuerzas portuguesas desde el Atlántico. La población fue creciendo entorno al primer barrio, el denominado como Sueka y que se cerraba en torno a la alcazaba. Con posterioridad a la conquista de Granada por la corona castellana (1492) la ciudad se amplía en función de distintas oleadas de andalusíes, construyéndose

paulatinamente el conjunto de los seis barrios que conforman su medina la cual, a finales del siglo XVI, cuenta ya con cuatro barrios: Sueka, ya citado, Rif Al-Andalús, Al Onsar y Sebanin. El siglo XVI y las primeras décadas del XVII son los tiempos de mayor dinamismo para el crecimiento de la ciudad antigua, naciendo el quinto barrio, Suk, después de la última gran oleada de andalusíes -ya denominados moriscos- tras el decreto de expulsión de 1609. La medina se completa con la fundación del más pequeño de los barrios, El Jarrazán, y la incorporación al interior de la medina y, en torno a 1760, de los judíos que vivían extramuros y que se instalaron en el entorno de la alcazaba.

Tras distintos conflictos, esta ciudad se incorpora plenamente a la administración del protectorado en 1926. Durante esta etapa se traza la carretera Tetuán-Chefchauen y se construyen una serie de infraestructuras y equipamientos administrativos, sanitarios, militares, educativos, espacios públicos, además de viviendas y comercios, componiéndose el nuevo barrio colonial al oeste de la medina y con una morfología bien distinta. Después de la independencia marroquí, la ciudad toma un nuevo auge a partir del año 1975 cuando se instala allí el gobierno de la provincia.

Actualmente, Chefchauen es una ciudad muy dinámica y cuya fisonomía recuerda a los pueblos de las montañas béticas andaluzas, su medina se encarama sobre las duras calizas y resuelve su viario con cuestras o escalonados. Sus espacios públicos, a excepción de la plaza inmediata a la alcazaba, son plazuelas de morfología desigual y perfectamente adaptadas al problema de articulación urbana



que resuelven. La medina se presenta como un conglomerado con una gran vitalidad, de hecho acoge más del 55% de sus habitantes, así como una parte muy significativa de la actividad comercial y artesanal de la ciudad y del conjunto de alojamientos y servicios turísticos. Las viviendas se desarrollan en altura y su planta se distribuye en torno a un patio central, manteniendo una fisonomía plenamente andalusí. Su patrimonio es muy significativo (viviendas, mezquitas, murallas, morabitos, zauias, puertas, fuentes, molinos, artesanías, etc.) manteniendo –con la lógica evolución- la atmósfera que describió Charles de Foucauld cuando la visitó entre 1883-84, para lo cual tuvo que declararse judío, dado que se consideraba una ciudad cerrada para los cristianos: *El aspecto es de una belleza irreal. Con su viejo torreón de aire feudal, sus casa cubiertas de tejas, sus arroyos que serpentean por todas partes, podría uno haberse creído más bien ante algún burgo apacible a orillas del Rhin que ante una de las ciudades más fanáticas del Rif... Chauen tiene entre 3000 y 4000 habitantes, entre los cuales hay unas diez familias israelitas.*

Chefchauen cuenta en la actualidad con una población censada de 35.000 habitantes y mantiene una economía mixta teniendo en el comercio, el turismo y su función como capital de la provincia, sus sectores más activos aunque se mantienen talleres artesanales, sobre todo telares y alfarería. Igualmente están presentes cultivos agrícolas en secano de frutales, cereales, olivos y hortalizas, junto a la ganadería y los aprovechamientos del bosque, entre los cuales destaca la recogida de leña. La permanencia de estas actividades hace que su paisaje rural tenga unos índices de calidad altos en su entorno próximo y en la ruta hacia Tetouan, situación que -como se ha señalado con anterioridad- es muy distinta en dirección del Rif central y oriental, hacia Ketama donde el kiff, se ha convertido prácticamente en un monocultivo.



- **AMBIENTE 4. Chefchaouen - Tetouan – Ceuta: Litorales mediterráneos:** Montañas calizas, ramblas, deltas y calas.

- *Montañas calizas:* La caliza bordea toda la costa mediterránea, mientras que la arenisca continúa por los interiores. Endemismos botánicos (pinsapo, arar).



- *Ramblas y Deltas al abrigo de las montañas:* Fertilidad (agriculturas subtropicales y nuevos invernaderos) y riesgos (inundaciones).



- *Acantilados y playas en calas*: Turismo litoral más o menos masivo. Especulación y urbanizaciones costeras. Tendencia a la homologación constructiva: Marbella / Cabo Negro.



## PAISAJES DEL LITORAL MEDITERRÁNEO

**Tópicos:** *Montaña, agua y sol*

**Procesos singulares:** *De colonia de explotación clásica a territorio del turismo y la precocidad agrícola.*

**Elementos comunes:**

*Mar azul/ calas/ cantiles/ playas/ ramblas.*

*Atemperación, cultivos tropicales/ poblados/ pescadores.*

*Descubrimiento reciente/ Urbanizaciones/Nueva agricultura.*

*Turismo selecto y masivo/ Especulación.*

*Pérdida de identidad/ Paisajes urbanos.*

**Imágenes reales significativas por planos:**

- *Plano panorámico:*
  - El Mediterráneo es un mar casi interior rodeado por montañas

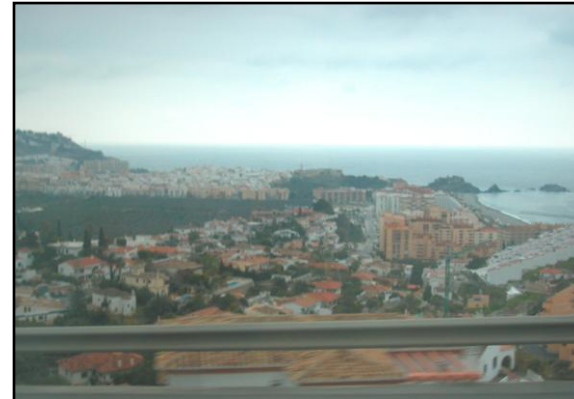




➤ Los montes cercanos crean un agradable microclima en la costa, que determinan su renombrado confort y sus posibilidades agrícolas subtropicales, pero -además- condicionan la configuración de playas en calas y el propio modelo de urbanización costera que a la larga tiende a ser agresivo e insostenible.

▪ *Plano medio:*

- Se repite el modelo de urbanización



➤ Las diferencias actuales entre Martil-Cabo Negro y cualquier rincón de la costa del sol malagueña, evidencian distintas etapas de un mismo proceso.

▪ *Detalles:*

- Marinas y puertos deportivos con idénticas formas edificatorias



- La búsqueda de un turismo de alto poder adquisitivo es objetivo prioritario de estas urbanizaciones, que se debaten entre lo selectivo y lo masivo y que aprovechan coyunturas y resquicios legales para irse implantando y consolidando con impactos evidentes.

## ITINERARIO, PARADAS Y CLAVES INTERPRETATIVAS

### **6ª Parada. Chefchaouen- Tetouan: de la motaña al litoral mediterráneo. “La espina dorsal del Rif”.**

El espléndido asentamiento del pueblo de Chefchaouen tiene también su faceta física y microclimática propia, ya que se emplaza justo al pie de un contacto de materiales calcáreos del liásico con materiales margosos del cretácico donde mana gran parte del agua que se almacena en los montes que le asoman, le dan nombre y, a su vez, le abrigan. Tan sabio emplazamiento tiene, pues, además de su faceta defensiva, una explicación microclimática, que recuerda al de Tánger, abrigado tanto de los vientos fríos y secos del este como de los húmedos del atlántico.

Esa sierra calcáreo-dolomítica se prolonga de manera paralela a la sierra numídica de areniscas hasta llegar al estrecho. Dicha prolongación se observa a lo largo del recorrido comprendido entre Chefchaouen y Tetouan y se aprecia la prominencia del relieve calizo (al Este) con un modelado bastante distinto del que presentan las, aún observables, estribaciones sureñas de la sierra numídica situadas al oeste. Se puede apreciar que la masa maciza calcáreo-dolomítica del secundario predomina sobre los depósitos de los fondos marinos trasladados sobre otra masa, de edad triásica y menos compacta, formada por materiales sedimentarios plegada y metamorfozada. Una vez más se aprecia la línea de contacto de los distintos materiales, que viene marcada aproximadamente por la franja de asentamientos humanos. Más arriba de esa franja, el relieve es tan pendiente y compacto que apenas genera unos suelos esqueléticos posibilitando la vida a especies de gramíneas, algunas herbáceas perennes y otras espinosas de altitud. En cambio, más debajo de dicha franja, los glaciares permiten la formación de suelos un poco más profundos aunque siempre heterogéneos. A este nivel, cabe una agricultura tradicional de montaña media-baja y un arbolado frutal disperso. Esa franja es la que corresponde a la vegetación potencial de encinares, acebuchales y lentiscales con hileras de chopos y fresnos a lo largo de los arroyos. Actualmente la transformación de lo potencial, combinado con el desarrollo de lo actual, ha resultado en un paisaje rural típicamente de montaña mediterránea con su distribución de usos en altura y mostrando la evolución que viene sufriendo tanto en el espacio como en el tiempo.

Nuestro recorrido se efectúa entre ambas sierras, aprovechando el valle del río Laou que, a diez kilómetros de Chefchaouen, cambia de sentido en dirección norte y atraviesa la sierra caliza formando unas gargantas para desembocar en el mar Mediterráneo a la altura del pueblo Wad Laou. Nosotros seguiremos entre ambas sierras paralelas por el valle de un afluente del río Laou (Wad Hajera). Al acercarnos a Tetuán, nos adentramos en la subcuenca y luego a la cuenca del Río Martin o Martil hasta cruzar el puente de Tamuda, antiguo emplazamiento de la actual ciudad de Tetuán “Puerta del mar”, abierta y enriquecida por la llanura aluvial del río Martin.

### **7ª Parada. Tetouan-Tamuda: Dualidad urbana en la vega-delta del río Martil.**

Tetouan y Tamuda son los dos centros urbanos destacados de un entorno que, según se deduce de los hallazgos arqueológicos, ha estado poblado desde la prehistoria. Como sucede en otros puntos del norte marroquí y Andalucía (Ashila-Zilis, Lixus-Larache, Ronda-Acipino) algunas de sus ciudades actuales se localizan cercanas a las ruinas de asentamientos urbanos anteriores. En este caso, la dualidad urbana está representada por las ruinas de la ciudad de Tamuda y Tetouan, discurriendo entre ambas el tramo final del Río Martil. Ambas urbes presentan un emplazamiento idéntico apareciendo enfrentadas a media ladera: las ruinas de Tamuda, sobre un promontorio de la falda del monte Gorges en la margen derecha del Martil, y Tetouan adecua su abigarramiento al monte Dersa ocupando, en la actualidad, las cotas que van desde los 10 a los 150 metros.

Entre las dos, la vega-delta del Martil, un río que nace en el Rif y atraviesa las Sierras litorales de Beni Hassan y Beni Hosmar para desembocar en la costa mediterránea a 10 Km de Tetouan. Este río recoge las aguas de distintos afluentes principalmente el Zhackor, el Jenis y el Hayera que convergen en su curso final en el cual la progresiva sedimentación ha conformado una magnífica vega-delta, actualmente asociada a Tetouan y en la antigüedad a Tamuda. A través de este río se han establecido una parte importante del sistema de relaciones sociales y económicas de este territorio pues, si en la actualidad su delta se encuentra completamente colmatado, Tamuda tuvo un puerto fluvial y Tetouan instaló sus instalaciones portuarias, incluyendo la aduana en su desembocadura en la población que actualmente se denomina Martil.

Tamuda compone un amplio conjunto de ruinas que han sido parcialmente excavadas y que junto a los testimonios escritos encontrados (Pomponio Mela, I d.C.) definen este yacimiento como una fundación púnica y posteriormente romanizada con una cronología que va desde el III a.C. hasta el IV d.C. Su mayor esplendor lo alcanzó el siglo I a.C., asociado a un intenso comercio de productos agrícolas y de minerales con otros puntos de África del Norte e Hispania.

Tetouan, se emplaza en la ladera sur del Monte Dersa, dominando la vega-delta del Martil y huyendo del mar, de ahí que su crecimiento se ha dirigido tradicionalmente hacia el oeste. El germen de la ciudad actual está en una fortaleza del siglo XI en cuyo entorno se distribuían distintos caseríos dispersos por la vega del río. Su fundación efectiva se realiza en las últimas décadas del siglo XV por un conjunto de familias y algunos guerreros que procedían de Granada. En esta fecha se levanta la alcazaba antigua y un primer asentamiento que se sitúan entre los 70 y 80 metros de altura. En torno a este conjunto central, perfectamente reconocible en la actualidad, se ha ido tejiendo la ciudad actual en hitos marcados por distintas coyunturas, una de las más recientes se dio con su designación como capital del protectorado español en 1912. La medina de Tetouan está declarada por la UNESCO como Patrimonio Mundial, por distintos motivos: sus dimensiones, la complejidad de su tejido urbano y el alto número de edificaciones singulares de interés.

Tetouan ha jugado un papel significativo desde su fundación, ya que, por su situación, dominaba las rutas interiores entre el Rif, Ceuta y Andalucía. Desarrolló una economía muy dinámica basada en la agricultura y sus derivados, así como en el comercio. Funcionó como un activo puerto corsario y fue lugar de acogida y tránsito de las sucesivas oleadas de moriscos y judíos que llegaban desde Andalucía, de hecho, aunque en menor medida que Salé, funcionó coyunturalmente como ciudad independiente.

En la actualidad, Tetouan es la cabeza administrativa de una wilaya distribuida en las provincias de Tetouan y Chefchaouen, en cuyo conjunto socioterritorial esta cobrando paulatinamente más importancia, el litoral mediterráneo y su desarrollo urbanístico. La ciudad está siendo objeto de un crecimiento muy significativo, en el que el borde urbano con la vega del río aparece como una fachada urbana de cierta calidad, dado que se están ubicando allí edificios públicos como la estación

y aún se mantienen parte de los cultivos tradicionales. Según el censo del 2004 cuenta con 350.000 habitantes y su economía tienen una base importante en la industria, el comercio y el turismo.

### **EPÍLOGO: Cabo Negro y Ceuta.**

El último tramo de nuestro recorrido se desarrolla por parte del frente turístico mediterráneo, donde podremos ver alguna urbanización de Cabo Negro que nos recordará la primera época del desarrollo urbanístico de la costa del sol malagueña y que –como aquella, pretende responder a un turismo de alta-media calidad.

Ceuta -una de las dos ciudades autónomas españolas en el norte de África que, como Tánger, Lixus, Cádiz, Málaga o Melilla, forma parte de la cadena de fundaciones fenicias en sus rutas comerciales por el Mediterráneo occidental y el océano Atlántico- nos despide de Africa. Su estratégico emplazamiento portuario en el entorno de una de las dos míticas columnas de Hércules, ocupa el extremo más oriental de la estrecha península de Almina desprendida del norte africano. Esta ubicación, a 20 Km. de Andalucía e inscrita en un amplio seno protegido de los vientos de levante, ha derivado en una historia llena de episodios de asedios y conquistas, de hecho ha estado sucesivamente ocupada por fenicios, griegos, cartagineses, romanos, vándalos, bizantinos, musulmanes, portugueses y españoles. Su actual morfología se ha ido construyendo a lo largo del siglo pasado, desarrollando un tejido urbano cuidado y acogiendo un importante patrimonio. Su población actual es de 76.000 habitantes.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abdelkader Sid Ahmed (1998) *El Mediterráneo, de la integración a la fragmentación: los intercambios de la Antigüedad a nuestros días*, Barcelona, Icaria, Cidob, (Enciclopedia del Mediterráneo; 1. Serie Ciencias humanas). DL B 26212-1998. - ISBN 84-7426-360-3 (84-87072-11-9).
- Arquitectura y Compromiso Social (2006) *Informe de geógrafos y ambientalistas. Proyecto de rehabilitación del asentamiento chabolista de Inane Aztout (Larache)*. UPO, Sevilla. (Texto de A.García, J. Ojeda, J.A. Ojeda, M. Rodríguez, R. Silva, F.J. Torres y M. Ureña).
- Braudel, F. (dir.) (1987) *El mediterráneo*. Madrid, Espasa-Calpe, (Colección austral; 5) DL M 25329-1988. - ISBN 84-239-1805-X.
- Bravo Nieto, A. (2001) *Arquitectura y urbanismo español en el norte de Marruecos*, Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transporte, ISBN 84-8095-256-3.
- Campo Jara, P. (2006) *Geografía Urbana de Tetuan (Marruecos): Desde sus orígenes hasta el fin del Protectorado Español*. Huelva, Universidad, Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo. Programa Medio Ambiente y Territorio: Planificación, Gestión y Desarrollo.
- Camps, G. (1998) *Los bereberes: de la orilla del Mediterráneo al límite meridional del Sáhara* Barcelona, Icaria,: Cidob: Icaria, 1998. (Enciclopedia del Mediterráneo; 2. Serie Historia). - DL B 26211-1998. - ISBN 84-87072-13-5 (Cidob). - ISBN 84-7426-362-X.
- Charco, J. (1999) *El bosque mediterráneo en el norte de África: biodiversidad y lucha contra la desertificación*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, DL M 24182-1999. - ISBN 84-7232-825-2. - NIPO 028-99-014-9.



- Ducl Bautista, G. y otros (2002) *Larache: evolución urbana*. Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transporte, ISBN 84-8095-263-6.
- El Hassane Arabi (dir.) (2002) *Magia y Superstición, Santos y Santuarios de Marruecos* Madrid, Libros Clan. ISBN: 84-89142-92-0.
- Fierro, I. (2001) *Al-Ándalus: saberes e intercambios culturales* Barcelona, Icaria, Cidob, (Enciclopedia del Mediterráneo; 11. Serie Ciencias humanas). - DL B 27268-2001. - ISBN 84-7426-582-2 (84-87072-26-07).
- Goytisolo, J. (1997) *De la Ceca a la Meca*, Madrid, Alfaguara, DL M 13274-1997. - ISBN 84-204-8193-9.
- Junta de Andalucía (2001) *Medinas [Recurso electrónico] = Mudun*. Datos, Sevilla, 1 disco (CD-ROM), DL CO 1478-2001. - ISBN 84-8095-330-6.
- Kaiser, B. (2000) *Una geografía de la fractura*. Barcelona, Icaria ,Cidob 1ª ed. en español, (Enciclopedia del Mediterráneo ; 10. Serie Ciencias humanas). - DL B 47581-2000. - ISBN 84-7426-493-6 (84-87072-24-0).
- Mernissi, F. (2005) *El hilo de Penélope*, Barcelona, Lumen.
- Molina Vazquez, F. (Coord) (2005) *Reserva de la Biosfera intercontinental del mediterráneo Andalucía (España)*. Textos de Águeda Villa [et al.]. Sevilla, Consejería de Medio Ambiente, DL. SE-6205/05.
- Núñez Villaverde, J.A. (2005) *Las relaciones de la UE con sus vecinos mediterráneos: entre la frustración y la esperanza*. Barcelona, Icaria, Cidob, 2005. (Enciclopedia del Mediterráneo; 19. Serie Actualidad). - DL SE 1581-2005. - ISBN 84-7426-781-1.

- Ojeda Rivera, J.F. Lamrani Aloui, M. Villa Díaz, A. y Ojeda Sánchez, J.A. (2007) *Proyecto RHILA. Itinerario Paisaje y Herencia Productiva*. Sevilla, Consejería de Cultura-Junta de Andalucía (INTERREGIII-A) (DVD).
- Troin, J.F. (dir.) (2002) *Maroc.Régions, pays, territoires* Paris, Maisonneuve, ISBN 2-7068-1630-9.
- Valladares, F. (ed) (2004) *Ecología del bosque mediterráneo en un mundo cambiante*. Madrid, Organismo Autónomo Parques Nacionales (Naturaleza y parques nacionales. Serie técnica). - DL M 41976-2004. - ISBN 84-8014-552-8. - NIPO 311-04-037-7.